

Carlos Tereschuk

EL NACIMIENTO DE UNA NUEVA CIVILIZACIÓN

**El tránsito desde el miedo y la miseria
hacia el amor y la abundancia.**

Santuarios.com

Escrito en Argentina, 1998/1999

PRIMERA EDICION

Septiembre 2001

EDICION Y DIAGRAMACION

Santuarios.com

PORTADA

Creada por Santuarios. Foto cortesía de FreeFoto.com

Derechos reservados por el autor. Edición y distribución gratuita por Internet autorizada en www.santuarios.com. Se permite su distribución si es gratuita, no se modifica el texto del libro y se hace alusión al autor y a Santuarios.com

Índice

INTRODUCCIÓN	7
--------------------	---

PRIMERA PARTE – LA MUERTE DE LA CIVILIZACIÓN OCCIDENTAL	8
--	---

Capítulo 1.- Globalización, Poder y Miseria	9
La miseria engendra miseria	9
La Plutocracia Global. Sus integrantes y su poder.	10
¿Dónde se consigue Amor?	12
Miedo, ignorancia, economía y dinero	14
Capítulo 2.- Los Excluidos y los Bárbaros	20
Los límites saturninos y la libertad uraniana.	20
Los excluidos de la globalización actual	23
Los bárbaros de la globalización actual	25
El único pecado es la separatividad	26
Capítulo 3.- Las 20 Globalizaciones de la Historia	27
Las Civilizaciones como individuos multipersonales.	27
Los ciclos vitales de las Civilizaciones	28
Los tiempos revueltos	31
El crecimiento de la nueva civilización	32
Capítulo 4.- Las Señales de la Muerte: Conflicto, Cristalización y Corrupción	33
¿Es inevitable el conflicto entre los hombres?	33
La cristalización es muy rígida y por eso se rompe	38
Corrupto significa corazón roto	40
Capítulo 5.- ¿Qué muere?	41
¿Qué se termina cuando muere una civilización?	41
La muerte de toda sumisión y de toda soberbia	43
El fin de las relaciones pijoteras	44
De la inteligencia artificial a la sabiduría	45
Capítulo 6.- El Fin del Trabajo	48
"Ganarás el pan con el sudor de tu frente"	48
Los mecanismos de la destrucción	48
La muerte prematura de las empresas	49
El fin del trabajo	50

Capítulo 7.- El Caos , La Libertad y La Oportunidad.	54
La Infinita Piedad	54
El significado del Caos y la Oportunidad	55
Los Grados de Libertad Disponibles	56
Los Grupos Que Emergen. Theos en acción.	57

SEGUNDA PARTE – LA TERCERA VENIDA DE CRISTO 65

Capítulo 8.- ¿Para qué Volver?	66
El poder y las consecuencias del materialismo.	66
No es bueno que el hombre esté solo.	67
El Cristo, ¿resucitó de entre los muertos y se volvió a morir? ¿Dónde está hoy?	69
Capítulo 9.- La Cristalización de las Iglesias	70
La generación, apogeo y muerte de las organizaciones humanas	70
Las Iglesias son organizaciones humanas	71
No sólo de cristianismo vive el hombre	71
Capítulo 10.- El Renacimiento Religioso Planetario	73
El ritual Umbanda y la Bolsa de Nueva York	73
El caos Plutócrata y el ciudadano común	73
Belén es la Ciudad del Pan	75
La Humanidad está preparada	76
Capítulo 11.- El Fin de los Intermediarios	77
¿De quién depende?	77
¿Para cuándo, joven?	78
¿Cómo se hace?	79
¿De qué intermediarios me habla?	79
Capítulo 12.- El Destino Espiritual del Hombre	81
¿En qué consiste el experimento humano?	81
La Tierra es un jardín de Lotos	82
Capítulo 13.- La Resurrección de la Humanidad	86
La trascendencia del materialismo y del egoísmo	86
La Gran Invocación	86
Capítulo 14.- ¿Una Religión Universal?	89
Las demandas insatisfechas de los pueblos del mundo	89
¿Para qué sirve tanto dolor?	90
La Ciencia de la Espiritualidad, o la Espiritualidad Científica	90
Las bases de una religión mundial	91

TERCERA PARTE – EL NACIMIENTO DE LA NUEVA CIVILIZACIÓN 96

Capítulo 15.- El Poder Esencial: la Voluntad al Bien	97
El poder espiritual y su aspecto destructor	97
La muerte del materialismo	97
La muerte de la muerte	100
El poder espiritual y su aspecto constructor	102
El verdadero poder espiritual: síntesis o voluntad al bien	104
La probable manifestación de la Voluntad al Bien en la actualidad	106
Capítulo 16.- El Amor Humano: la Inclusividad	110
Lo exclusivo está de moda	110
La inclusividad reinará pronto	111
La expresión en la Nueva Tierra del Amor Humano	112
La nota clave de las relaciones no miserables: el Amor ..	114
Capítulo 17.- La Inteligencia que Viene: la Verdadera Creatividad	116
Criar no es lo mismo que Crear	116
Todo lo que vemos está vivo y es capaz de evolucionar ..	117
Capítulo 18.- El Fin del Conflicto: Armonía, Belleza y Arte	122
El hastío del Conflicto	122
Hércules derrota a la Hidra de Lerna	123
Armonía y belleza	124
Arte	126
Capítulo 19.- La Ciencia de la Espiritualidad: la Divinidad Humana	128
"Conócete a tí mismo"	128
El fin del deseo. Toda atracción es locura. Toda repulsión es locura.	130
Experimentemos a Dios	131
Capítulo 20.- La Religión Científica: la Unidad en la Diversidad	135
Re-ligare	135
VIRGO, o La Virgen	135
Los cuatro aspectos de Hermes/Mercurio	136
Las separaciones ilusorias, o los muros que se derrumban	141
El enfoque esotérico de Mercurio	143
La Unidad en la Diversidad	144
Capítulo 21.- El Orden Luminoso: La Libertad Responsable	145
Libertad, Igualdad, Fraternidad	145
De la oscuridad a la luz	148
Responsabilidad: la respuesta hábil	149
EPÍLOGO	151

INTRODUCCIÓN

Hacia fines de 1997, una noticia penetró por algunos días la gruesa capa de corrupción, sexo y violencia que configura la superficie de los medios de comunicación, para luego desaparecer, como todo el resto, tragado por el monstruoso aparato "mediático", nombre inapropiado para los cultores de lo inmediato. Se trataba, nada menos, que del anuncio oficial por parte del Papa Juan Pablo II de la **tercera venida de Cristo**.

Este libro es una indagación libre acerca de los significados posibles de esa fabulosa primicia mundial.

Tal suceso tiene una notoria coincidencia temporal con otro fenómeno planetario que hemos dado en denominar **globalización**. Si fuéramos personas conocedoras de la historia, deberíamos emplear el nombre correcto de **globalización número 21**. Han ocurrido, a lo largo de los últimos 6.000 años, no menos de 20 acontecimientos enteramente similares en su esencia, que sistemáticamente han precedido a la muerte de la civilización involucrada. La primera parte del libro está dedicada a explorar, con un lenguaje accesible, las causas y las consecuencias de estos ciclos vitales de las organizaciones humanas, y su vinculación con el anuncio anterior.

Finalmente, serán expuestas las **visiones del futuro posible**, tomando como base las expresiones actuales del conocimiento del hombre en las áreas de la ciencia, de las artes, de las religiones y de la filosofía, con el propósito de configurar un panorama amplio de las oportunidades que están ocultas tras las nubes de dolor y de sufrimiento inútil de la crisis de fin de siglo y de fin del milenio.

Este trabajo no ha sido realizado con el fin de suscitar ni aprobación ni crítica por parte de nadie, ni siquiera del lector, sino que es un ejercicio del libre albedrío humano destinado a contribuir al definitivo establecimiento de esa libertad y a la promoción de su ejercicio cotidiano. Muy útil para todos, porque éstas son épocas de **elección**, no de elecciones. Algo muy grande y poderoso está muriendo, al tiempo que se vislumbra el nacimiento de algo que puede ser increíblemente más bello y poderoso. Es necesario elegir bien la vida que queremos vivir.

C.T.

San Telmo (Buenos Aires) y La Cumbre (Córdoba)

Primavera de 1998 y verano, otoño e invierno de 1999.

PRIMERA PARTE

**LA MUERTE DE LA CIVILIZACIÓN
OCCIDENTAL**

Capítulo 1.- Globalización, Poder y Miseria

La miseria engendra miseria

La miseria urbana y suburbana, ambas visibles, cercanas y crecientes, son la manifestación concreta de la miseria espiritual, tan difundida, notoria y poderosa como las otras. Miseria interior, o miseria de los pocos; miseria externa o miseria de los muchos, que se diferencian por el grado de conciencia con el que se practican.

El hombre, cada hombre, es un creador innato. Materializa todo aquello que su mente es capaz de concebir. Ningún producto generado por el hombre ha surgido de la nada, ni de la naturaleza, ni de alguna mítica creación divina, sino que es el resultado de la conexión de la mente humana con algún deseo, alguna ideología, y con menos frecuencia, alguna idea. Toda la belleza y todo el horror de la civilización Occidental son responsabilidad directa de los hombres y mujeres que durante dos milenios hemos fatigado la superficie de nuestro hermoso planeta azul.

Exploraremos la historia para intentar comprender las causas de la profunda dicotomía en la que vivimos, partiendo de la descripción de ambos polos de la miseria globalizada.

De los múltiples significados de la palabra miseria, tomaremos para este trabajo el de **"Escasez extrema de algo"**, que describe con cierta precisión la idea que puede servirnos de guía para desentrañar las causas de la inevitable muerte de la civilización Occidental.

Para tener más precisión acerca del significado de la escasez a la que se refiere la palabra latina **mísero**, recurriremos a la fuente griega, idioma en el cual **mísero** (μισερός) significa **"alejado del amor"** (**Mis** = alejado de; enemigo; **Eros** es el conocido Dios del Amor de la mitología). Todas las personas conectadas en demasía con el odio, con el miedo, con la escasez, viven en un lamentable estado de miseria, según la etimología de la palabra. Los que están conectados con el Amor, con la Alegría y con la Armonía, viven una vida Abundante.

¿Hace falta describir los estados de miseria que experimentamos con más frecuencia de la que quisiéramos? Considero que no es necesario, pero sí resulta imprescindible destacar el significado concreto de lo que estamos definiendo como miseria.

Esto es así porque la palabra amor ha sido tan vapuleada que suscita sospechas o rechazos en algunas mentes.

Eros es el famoso Cupido de la Mitología Romana, y es el que te "flecha", con el resultado tan conocido de la atracción o enamoramiento, por el cual **necesitamos** iniciar una **relación** amorosa con el otro "flechado".

Uniendo ambas ideas, podemos concluir que miserable es toda persona incapaz de generar y sostener buenas relaciones consigo mismo, con otro, o con otros. Vive conectado mucho más con el miedo, con el odio o con la escasez que con el amor. Su experiencia vital está signada por relaciones de desconfianza, de agresión, de avaricia, de sumisión o de soberbia, de falta de cuidado, de engaño, de dolor.

Es posible percibir en todas partes este cuadro de miseria. Tanto (o más) en el polo de la opulencia material (basten como ejemplo los notorios casos de Hillary Clinton y de Lady Di), cuanto en el enorme sufrimiento de los desheredados de la Tierra. En realidad, todos vivimos vidas más o menos miserables.

La única razón lógica que podría explicar el hecho histórico de la penetración de los bárbaros hasta violar a las patricias romanas en sus aposentos, es que el Imperio Romano en ese entonces **ya** era un cuerpo muerto, gigantesco, global, pero lleno de relaciones humanas corruptas, miserables, a pesar de (¿o quizás por?), poseer los ejércitos más grandes y poderosos del planeta. Sin embargo, como una paradoja de la historia, ha sido el Club de Roma el que dio recientemente la más certera definición de analfabetismo, que es generalmente considerado como un índice de miseria. **Analfabeto - dijo - es toda persona incapaz de relacionarse correctamente.**

La Plutocracia Global. Sus integrantes y su poder.

Vivimos en un mundo polar. La enorme tensión entre el polo de la miseria opulenta y el de la miseria de las necesidades básicas, puede producir surgimientos asombrosos. Estudiaremos el poder del polo opulento, porque el otro es más accesible a las miradas cotidianas. En cambio, en el polo opulento todavía hay una cuota de secreto y de ocultamiento, que si bien está en disminución por la acción de los medios, conviene analizar en profundidad. Porque el poder de uno de los polos siempre genera un poder equivalente en el contrario. Esta afirmación parece ser una ley natural, que se puede comprobar por la experiencia propia en la vida cotidiana, si uno está atento a lo que le pasa.

Los únicos sistemas realmente globales del planeta constituyen lo que denominamos hasta ahora el polo de la miseria opulenta, y son, en orden de miserabilidad, el narcotráfico, el tráfico de armas y el sistema financiero universal. Este conjunto es el que tiene el poder del dinero. Considerando que Occidente ha generado una sociedad capitalista en vías de globalización cuyo paradigma es la acumulación de dinero, este trípode plutócrata constituye la cúpula del poder de nuestra civilización, encontrándose por encima de cualquier sistema político o económico nacional o multinacional del mundo.

Esto implica que los políticos sólo tienen la cuota de poder que conviene a esta Plutocracia Global, al igual que cualquier conjunto de empresas o corporaciones multinacionales de cualquier ramo de la producción. Curiosamente, los trabajadores explotados creen que los empresarios tienen el poder. Los empresarios creen que los políticos lo detentan. Pocos perciben dónde reside el poder materialista en estas épocas.

Las afirmaciones anteriores no implican ni sugieren la existencia de una siniestra **organización** que planifica su constante crecimiento a expensas de cualquier otra, sino (lo que en realidad es mucho peor) que revela la realidad de un monstruoso **organismo** cohesionado por las poderosas fuerzas del miedo, del odio y de la escasez, orígenes del materialismo egoísta. Es posible sostener, sin la más mínima duda, que la Plutocracia Global no emplea el amor como elemento de unión. Tampoco el otro polo de la miseria.

¿Por qué es peor que no exista una organización identificable claramente? Porque ello implica que es posible pensar que **todos nosotros** formamos parte de tamaño Godzilla. En horario bancario o de trabajo somos unos plutócratas notables, y por la tarde militamos en el otro polo, o no. Sólo depende de nuestra motivación profunda, lo que a su vez surge de una conexión interna, indelegable, con el odio o con el amor. Si estamos conectados con el odio, con el miedo, con la escasez, **indudablemente** formamos parte de la explosiva polaridad de la miseria, cuyo **crecimiento** es exponencial e incontrolable y **determina** la muerte de una civilización que **ya no le sirve al hombre**. Tal como lo hace un cáncer, conglomerado de células egoístas que se comen todo y **no sirven para nada**.

Con el objeto de cuantificar el enorme poder de la Plutocracia Global, tomaremos las palabras de Escudero de Paz, representante de las Naciones Unidas para Argentina y Uruguay, quien durante una reunión pública dedicada a la educación en la Biblioteca Nacional en Buenos Aires, dijo que sólo con los **intereses** del capital que poseen las **nueve** familias más ricas del planeta, podrían resolverse todos los problemas de hambre y de pobreza del mundo, flagelo que sume en la miseria material a no menos de 2000 millones de personas.

Lo más terrible de este planteo es que aparentemente **nadie** está exento o a salvo del ataque de la miseria. No hay paraíso caribeño financiero, ni bunker inexpugnable, ni cuenta bancaria, ni seguro de vida, ni nada en el mundo que pueda evitar una conexión personal con el miedo, el odio o el sentimiento de escasez, de que algo me falta para sentirme pleno. Si eso sucede, estamos en las garras de la miseria, y militaremos en el polo plutócrata o en su opuesto, pero en el mismo nivel energético, deplorable, inhumano.

También parece razonable la afirmación que indica que **todos** tenemos la posibilidad, por el sólo hecho de haber nacido humanos, de experimentar una conexión gozosa con el amor, el entusiasmo y la plenitud, cualquiera sea nuestra circunstancia externa.

Los enfoques precedentes nos conducen a la idea del alcance **verdaderamente global** de la crisis que vivimos, en la que no hay excluidos posibles, simplemente porque las causas tienen asiento en el seno de la conciencia humana. En cualquier otra caída de las numerosas civilizaciones muertas, como veremos, era simple la identificación del enemigo. En esta no. **Mi propia, íntima, personal conexión con el miedo o el amor me cambia de bando.** No puede haber neutralidad alguna. Es necesario elegir. Si es posible, con pleno conocimiento, con plena conciencia. Elijo el miedo o elijo el amor como combustible de mi acción. Por los frutos nos conocerán.

El poder de los elementos que operan en la crisis es indescritiblemente inmenso. Por un lado, el miedo, la ira y la escasez, origen de la miseria espiritual de la Plutocracia y también de la miseria material de los desposeídos. Por el otro, el amor, origen de todo entusiasmo, alegría, plenitud, abundancia, creatividad, hermandad, libertad y goce humanos.

El campo de batalla es la humanidad.

El resultado, incierto.

¿Dónde se consigue Amor?

El amor está en el aire.

Es la energía más abundante y disponible del Sistema Solar.

Su valor es inconmensurable, pero no tiene precio. Es gratuita.

Estas afirmaciones, que parecen líricas o místicas, son en realidad de una profunda validez científica, tanto desde el punto de vista teórico como experimental, como se verá.

La Vida está intacta. El Orden Planetario es exquisito y armónico.

Lo único que no funciona bien es nuestra **percepción** de la Realidad, que es sumamente pobre y limitada.

El notable desarrollo mental de la humanidad ha creado el problema de conexión excesiva con el miedo, como consecuencia de la ignorancia presocrática en la que transcurre nuestra vida moderna.

No sabemos qué somos. Ni las Ciencias ni las Iglesias , debido a sus enfoques fragmentarios y parciales, proporcionan hoy un conocimiento aceptable de ese milagro viviente y autoconciente que es un ser humano. Sócrates, uno de los sabios más preclaros, sostenía enfáticamente esta afirmación. "Sólo sé que no sé nada", decía con precisión.

Nuestra vida cotidiana no está determinada por **lo que somos**, sino por **lo que creemos que somos**. Ese modelo mental, necesariamente ignorante, incompleto y pobre, como lo es nuestra percepción de la realidad, producto del uso de sentidos limitados y de una educación desastrosa, es el que genera la conexión desmesurada con el odio, la ira y la escasez. Algunas veces nos sentimos impotentes, y vivimos una vida escasa y egoísta. En otras oportunidades nos creemos omnipotentes, y vivimos chocando contra nuestros límites humanos. No hacemos lo que nos gusta, por temor o inseguridad, y lo que es peor, nos obligamos a hacer lo que no nos gusta, por los mismos motivos.

Como no sabemos qué somos, ni para qué estamos, ni por qué morimos, nuestra vida transcurre en medio de una gran ilusión que establece el único método posible de crecimiento: el de prueba y error, que implica una sucesión continua de desilusiones y de dolor, de nuevos enamoramientos y de los consiguientes fracasos.

Del mismo modo operan las instituciones creadas por el hombre. Tarde o temprano terminan su ciclo porque dejan de servirles a los hombres, en tanto estén basadas en la ignorancia y el miedo. Pero la humanidad no detiene su evolución. Permanecen todas las creaciones basadas en la belleza, la alegría y la inteligencia humanas, que constituyen los valores perdurables. Parece todo aquello que no es bueno, ni bello ni verdadero para los hombres, como son aquellas creaciones generadas en el miedo, el odio y la estupidez.

Si ello fuera cierto, una vida inteligente consistiría en aprender a desconectarse del miedo y aprender a conectarse con el amor, particularmente en épocas como las actuales en las que está muriendo un sistema de poder antihumano. Cuando un orden planetario perece, es esperable que reine el caos. Ese caos es destructor de las estructuras rígidas que ya no nos sirven, lo

cual constituye un proceso liberador de las energías frescas e intactas de la creatividad humana, que podrán, desde esa libertad, construir una nueva experiencia de relaciones más perfectas, cuya simiente ya está brotando por toda la superficie del planeta.

Esta somera descripción de los procesos y de las fuerzas que operan no implican ni presuponen una predicción de acontecimientos futuros, porque somos seres libres. De lo que elijamos hoy depende el desarrollo temporal de los hechos. No obstante, en estas épocas movidas, no parece conveniente permanecer bajo los techos de los palacios. La intemperie tiene, por lo menos, más encantos naturales.

La conexión con el miedo o con el amor no admite intermediación alguna. Nadie puede hacerlo por mí, aunque sea posible identificar personas o instituciones que facilitan uno u otro estado. De ello resulta que uno mismo es el responsable de posibilitar que fluya en nuestra individualidad la energía vivificante del amor o la fuerza destructiva y enfermante del miedo, con la ayuda de (o a pesar de) los facilitadores.

Tal condición de libertad responsable, inherente a todo ser humano consciente, presagia la caída de intermediarios tan poderosos como los de la energía, la salud, el dinero, las iglesias y la política, pero también implica la audacia de asumir inteligentemente la responsabilidad por la propia vida.

La notable oportunidad que nos trae esta crisis es la de asumir nuestro poder, ejercer nuestra libertad y practicar relaciones de alta calidad. No hay nada en la Tierra ni en los Cielos que pueda impedirnoslo, si logramos desterrar a la miseria de nuestra vida.

Miedo, ignorancia, economía y dinero

El miedo o temor forma parte del diseño humano, y actúa como un sistema de protección o defensa de la vida en los animales y también en las personas. Cuando se percibe un peligro inminente, todo el sistema actúa de manera automática y velocísima para salvar la vida. En el hombre, esa percepción de cualquier cosa que sea interpretada como potencialmente riesgosa o desagradable, activa el sistema nervioso y el endocrino, generándose y liberando en el torrente sanguíneo la hormona conocida como **adrenalina**, que prepara al cuerpo para la lucha a muerte o la huida. Por eso se la llama la hormona del miedo. Un exceso de adrenalina puede producir surmenaje y la muerte por **stress**, síntoma emergente de la represión de los poderosos impulsos de agresión o de huida que provoca la adrenalina en los iracundos o en los temerosos.

Τυμορος (Timorós) significa en griego **vengador, protector, defensor**. Se llama **Timo** a la glándula central del sistema inmunológico humano.

Cuando uno se siente en peligro o amenazado, nuestras glándulas liberan adrenalina. La **reacción** automática, animal, **no inteligente**, es salvarse solo. Es el origen de la separatividad, de todos los conflictos, de todas las guerras. La imaginación humana, sometida a este sistema automático, es decir sin control inteligente, puede prefigurar el futuro, y también solemos experimentar **miedo por el futuro**, cuando en realidad no tenemos la menor idea de lo que va a pasar dentro de cinco minutos en estos tiempos de cambios turbulentos y de incertidumbre plena.

Todos los estados de miseria son el resultado de esta conexión automática y desaforada con el miedo, en los que experimentamos con mayor intensidad nuestra naturaleza animal que nuestra naturaleza humana. En ésta última priman los valores de la inteligencia, del amor, de la unión, de la grandeza y de la abundancia, con los que las glándulas generan **endorfinas**, llamadas por los médicos las hormonas de la felicidad.

La ignorancia en la que todos vivimos inmersos tiene su origen en la fragmentación antinatural que subsiste en las áreas del conocimiento humano, principalmente en Occidente, como resultado de la acción eficaz de la Santa Inquisición durante el último milenio, que persiguió con éxito terminal a todo aquel que fuera sospechado de experimentar contactos espirituales. El famoso científico renacentista Giordano Bruno le contó al mismísimo Papa que estaba atravesando por una situación de ese tipo. Fue quemado vivo en la hoguera. Tal institución, poderosamente basada en el miedo, generó la brecha entre la ciencia, relegada al ámbito de lo estrictamente material, y la espiritualidad del hombre, celosamente custodiada por expertos, cuando lo más próximo a lo verdadero pareciera la afirmación de que el hombre es una unidad excelsa e indivisible de ambos aspectos de la realidad. Esa brecha, esa fragmentación en el modelo de conocimiento, hace que creamos que somos sólo lo que vemos, y así vivimos en la ignorancia supina. Si viviéramos como lo que somos, y no como lo que creemos que somos, nuestra vida se transformaría.

¿A quién le interesa que subsista la ignorancia?

Aparentemente, a muchos de nosotros. Conformados con modelos mentales profundamente materialistas por lo antedicho, lo último que nos interesa es erradicar la ignorancia de nuestras vidas. Esta afirmación, que podría ser tachada de exagerada, resulta corroborada por las cifras anuales de las Naciones Unidas en su informe sobre Calidad de Vida dado en septiembre de 1998:

Gasto planetario en educación básica: 6.000 millones de dólares

Gasto en consumo de helados en Europa: 11.000 millones de dólares

Gasto en comida para mascotas en EE.UU. y Europa: 17.000 millones de dólares

Si consideramos además que el mundo gasta por año casi 800.000 millones de dólares en consumo de drogas, y por lo menos otro tanto en el tráfico de armas, a lo que debe agregarse una cifra equivalente en las exhibiciones faraónicas de poder material y tecnológico del sistema financiero, no es necesario agregar nada más para probar que formamos parte de una civilización profunda e irremediabilmente materialista, basada en la ignorancia y el desamparo de los muchos.

Como si fuera poco plantear la aceptación de nuestra cualidad de temerosos e ignorantes materialistas acérrimos, este capítulo inicial culminará con el análisis de los significados de dos palabras que ocupan la mayor parte de nuestros devaneos mentales, emocionales y físicos: **economía y dinero.**

La mayor parte de las escuelas acepta la definición de economía como "la ciencia de la administración de los recursos **escasos**". Todo el edificio de la cultura económico-financiera del capitalismo está construido sobre el concepto de escasez. No resulta extraño que su resultado sea, entonces, la miseria notable en la que debemos vivir actualmente.

Sin embargo, una simple indagación etimológica le revelaría a cualquier persona que sepa leer, que la palabra economía está integrada por dos componentes:

ecos = οἶκος = lugar, casa, patria

nomos = νόμος = norma, ley

Con lo cual economía es el arte de administrar o de distribuir en una casa. No existe en el idioma original el concepto de escasez. Ni tampoco en latín, en el que toma el concepto de "ordenación divina". Podría traducirse como "la ley del lugar". Sólo en nuestra civilización materialista la palabra asume el significado de "Escasez, miseria", que le otorga el Pequeño Larousse Ilustrado.

Los Incas tenían sólo dos leyes económicas:

- 1) Si le falta comida a alguna persona, es castigado el funcionario economista encargado de administrar y distribuir los alimentos.

- 2) A los 50 años, toda persona tiene derecho a sentarse al sol.

La ley de economía del cuerpo humano también es muy simple: todo está diseñado y organizado para que a cada célula le llegue oxígeno, por medio de la sangre. Si le falta oxígeno a cualquier célula, ésta enferma o muere, afectando a la salud de todo el cuerpo. Cuando aparece algún signo de corrupción, es que algo ha muerto en el organismo.

Trasladando estas analogías a nuestra actualidad, podemos concluir que la escasez es un modelo mental equivocado que ha generado las miserables condiciones de vida en las que fatigosamente nos arrastramos.

Porque la realidad concreta es que todo lo necesario para la vida humana sobre la tierra es abundante. Sólo falta cuando a alguien le sobra. Le sobra al que acumula más de lo que necesita. Y acumula porque está conectado con el miedo, porque no se siente pleno, porque dice que le falta. A partir de esa conexión ignorante con el miedo, se produce la miseria espiritual que a su vez engendra la miseria de los muchos.

Los economistas no tienen la función de explicar la escasez, sino de distribuir lo abundante. De lo contrario, no sirven.

Con el fin de probar la abundancia, es posible afirmar que con las nuevas tecnologías de la agricultura intensiva, al emplear elementos que, de paso, liberan al hombre de la actual esclavitud de la tierra, es posible erradicar el hambre del planeta en pocos meses, con una inversión ínfima, y empleando poco más de 1 km² por cada país del mundo, unos pocos miles de desocupados, semillas, agua, sol y aire. Pero, ¿a quién le interesa el fin de la miseria y del trabajo esclavo?

Alguien podría argumentar que el **dinero** es escaso. Nada más lejos de la verdad.

El dinero, hoy, es un símbolo de **valor intrínseco nulo**, que representa valores **abundantes, gratuitos y perdurables**, como son la confianza, la inteligencia y la buena voluntad humanos.

El valor intrínseco nulo del dinero se debe a los avances tecnológicos en las áreas de la computación de datos y en las telecomunicaciones, que han posibilitado que las transacciones se realicen por medio de pulsos de energía electromagnética. Cualquier persona puede llevar millones de dólares en el bolsillo de su camisa, por medio de una "tarjeta inteligente". Ese símbolo que es el dinero puede ser transportado a cualquier sitio en segundos, y almacenado en un pequeñísimo sitio de un CD. El dinero es hoy energía electromagnética, algo etéreo e invisible, casi sin costo de generación, transporte y almacenamiento. Si bien tienen costo material las instalaciones

necesarias para ello, su capacidad de manejar cifras ilimitadas hace que su amortización sea también rapidísima.

Hace tiempo dejó de existir el patrón oro, que constituía el respaldo material del dinero emitido. Fue sustituido en primera instancia por el Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial y la banca privada de los países líderes, quienes generaron la mayor privatización de la historia durante la crisis del petróleo, provocando luego el desastre de las deudas externas, aún vigente, y no pudieron evitar la crisis mexicana, ni la de los tigres asiáticos, ni la rusa, ni las de las bolsas que se están rompiendo, como presagio de algún nacimiento extraordinario. Hoy operan como "respaldo" algunas organizaciones privadas que intentan cuantificar una entelequia a la que denominan "riesgo país". Es interesante presenciar en la TV la absurda sumisión de "economistas" de países soberanos en relación con algunos adolescentes ignorantes que pontifican sobre asuntos que desconocen con absoluta precisión. Toda la arquitectura del sistema financiero universal tiende a la concentración y se autodestruirá por implosión con increíble velocidad, debido a la eterealización del dinero y al egoísmo profundo de los actuales operadores.

El talón de Aquiles del monstruo puede observarse en la pregunta que realizara en junio de 1998 la revista norteamericana **Time** en un artículo de tapa relacionado con la fabulosa sucesión de fusiones y desapariciones de instituciones bancarias, que tienden a la concentración absoluta del poder financiero en manos privadas. La pregunta formulada por los periodistas fue: **¿A quién le sirven los bancos?**

La respuesta, para quien se interese en un desarrollo más profundo del tema, está planteada en el libro **"El Futuro del Dinero"**, escrito en 1997, y que puede resumirse así:

- La humanidad está aprendiendo, todos estamos aprendiendo, acerca del significado y el poder del dinero, por medio del **mal uso** que hacemos de él.
- No es posible sostener por mucho tiempo la ilusión de que algo que tiene costo nulo sea, al mismo tiempo, lo más caro del planeta.
- Esta crisis dolorosa de escasez y de miseria, por la acumulación ignorante, nos llevará a darnos cuenta que **no tiene ningún sentido el monopolio en la generación de dinero**. Cualquier comunidad humana unida por vínculos de confianza está en condiciones de generar dinero.

- El símbolo barato de valores humanos abundantes no puede ser escaso. No puede faltarle a ninguna nación, ni a ninguna persona del planeta.
- En hebreo, sangre y dinero tienen la misma raíz. La sangre **no puede faltarle a ninguna célula porque el cuerpo se muere.**
- La acumulación de dinero es riesgosa. Los usureros mueren de cáncer.

Capítulo 2.- Los Excluidos y los Bárbaros

Los límites saturninos y la libertad uraniana.

En 1789, la Revolución Francesa se hacía bajo el lema "LIBERTAD, IGUALDAD, FRATERNIDAD", elementos que forman parte indisoluble de la naturaleza humana, y que constituyen la base de la "Declaración de los Derechos del Hombre", pero cuya manifestación en los hechos políticos y sociales ha sido parcial hasta ahora, aunque ya ha cumplido medio siglo de existencia pública.

Los Estados Unidos de América adoptan el 17 de septiembre de 1787 la Constitución Federal, basada en los mismos principios.

En los últimos doscientos años, la humanidad recibió las ideas y también los medios para concretar una civilización mucho más luminosa que la actual. La descripción completa de tales regalos de la vida sería interminable. Basta mencionar la miríada de descubrimientos científicos y tecnológicos que hace rato podrían haber liberado a los hombres de las esclavitudes del miedo, de la guerra, del dinero y del trabajo, pero que sin embargo son utilizados para acentuar la miseria global, tal como puede apreciarse de la lectura del capítulo anterior.

Resulta interesante explorar los límites que impiden que esa realidad subyacente, esas ideas luminosas universalmente aceptadas, tengan hoy una expresión cotidiana.

Saturno era el único planeta que con notorios anillos que lo circundan, además de ser el planeta limítrofe del sistema solar, hasta el descubrimiento del planeta **Urano** el 13 de marzo de 1781 por parte de William Herschel.

La mitología griega puede contribuir al esclarecimiento de la danza humana entre el límite saturnino y la libertad uraniana, con el fin de permitirnos saber cuándo actuamos en nuestra vida diaria como limitadores o cristalizadores rígidos, y cuándo somos canales de liberación y de creatividad.

La Teogonía de Hesíodo narra, culminando el mito fundacional, las relaciones entre Urano y Gea.

Urano representa la energía creadora por excelencia del Universo. Dice el mito que era el hijo de Éter.

Gea representa la Tierra o la materia con la que crea el Cielo uraniano.

Ambos se unieron para crear y así fueron naciendo los dioses, entre ellos el menor, denominado Cronos (luego Saturno por los romanos).

La creatividad, fogosidad y ansia de perfección de Urano eran tan grandes, que cubría a Gea todas las noches, y volvía a enterrar en su vientre a todos aquellos hijos que no cumplían con sus expectativas de perfección.

Cansada de la aparente crueldad y del acoso uraniano, la pobre Gea urdió un plan para liberarse del asedio. Mandó a fabricar una guadaña de proporciones celestiales, y le pidió a sus hijos que la emplearan en contra del padre. El único que aceptó fue Cronos/Saturno.

Un atardecer en el que Urano se aprestaba a cubrir nuevamente a la pobre Gea, Cronos le rebanó los genitales con un certero guadañazo, tomando el poder sobre Gea y sus hijos, y casándose con su hermana Rhea.

Su reinado fue sombrío, signado por el miedo, porque un oráculo le había informado que uno de sus hijos lo destronaría. Con el fin de evitar las consecuencias de la profecía, Cronos/Saturno se comía prolijamente a sus hijos a poco de nacer. En el Museo del Prado hay un cuadro de Goya, de su época negra, que retrata con horrible precisión el acto motivado en la temerosa conservación del poder.

Cuando Rhea tuvo a Zeus, también cansada de la brutalidad saturnina, escondió a la criatura en una caverna y le dio a comer en sustitución, una piedra envuelta en pañales. Así salvó a su hijo, quien luego destronaría a Cronos, su padre oscuro, asumiendo el poder con el luminoso atributo uraniano del rayo.

Desde entonces se suceden entre los hombres las representaciones en una espiral interminable que concretan ciclos de construcción conservadora, y de destrucción liberadora de las construcciones que no le sirven a los hombres.

Un notable anuncio del fin de las estructuras esclavizantes saturninas lo constituye una asombrosa homonimia entre el mito y nuestra realidad cotidiana. El mito señala como el comienzo del fin del reinado de Saturno, el hecho de comerse **una piedra** en lugar del tierno Zeus. **Einstein** significa literalmente en alemán, **una piedra**.

El principio del fin del reinado del miedo está constituido por el cálculo preciso del poder oculto en cada ser humano. La clave de la teoría de la Relatividad, expresada en la fórmula

$E = m.c^2$, significa que todo es energía; que la energía oculta en la materia es enorme, y lo probó con la bomba atómica. Cada uno de nosotros está conformado por energías que equivalen a las de la bomba atómica que destruyó a Hiroshima, construida con aproximadamente 70 kilogramos de materia. La fórmula de Einstein no tiene restricciones acerca del tipo de materia. Entonces, si somos tan poderosos, ¿de qué podríamos tener miedo?

Obviamente, el miedo y la ignorancia son los elementos con los que las pétreas estructuras saturninas de poder intentan conservarlo, aunque para ello tengan que comerse a sus propios hijos. No hay piedad en las fusiones empresarias del capitalismo salvaje.

La característica más notable de las experiencias saturninas de conservación del poder consiste en la construcción de muros de **separación**, de **aislamiento**, íntimamente ligados al concepto de **escasez**, de **falta**. Lo que hay no alcanza para todos. Entonces hay que **acumular** para cuando falte. Además, no hay más remedio que **excluir** a los más débiles, aunque sean nuestros hijos y se mueran de hambre. Todo lo nuevo es sospechoso, salvo que me sirva para acumular más poder y protegerme de los cambios.

Esta mentalidad de acumulación y exclusión generó la caída del Imperio Soviético. En este caso, la acumulación del poder político en una persona (Gorbachov), evidenciada por la falta casi absoluta de libertad individual y social en la población y en las estructuras rígidas del poder, posibilitó la destrucción incruenta del sistema casi esclavista en el que había degenerado el intento ruso, que había nacido bajo las banderas de la igualdad y la fraternidad. De la noche a la mañana, sin disparar un solo tiro ni matar a nadie, Gorbachov contribuyó al derrumbe irreversible del "globo" soviético, relleno de pésimas relaciones humanas.

El capitalismo globalizado, tomando como bandera la libertad económica, distribuye algo del poder político y de libertad individual, pero acumula insaciablemente e irreversiblemente el poder económico, generando exclusiones dentro y fuera de sus dominios reconocidos. A punto tal que el dinero se ha convertido en un elemento escaso y caro, que no fluye como debiera, sino que está siendo endicado y acumulado en cada vez menos manos.

La expansión global, cada vez más notoria, que tiene asiento en la universalización del sistema financiero, que a su vez mantiene relaciones íntimas pero ocultas con el narcotráfico y con el tráfico de armas, sigue con tanta precisión el modelo saturnino que el capitalismo ya ha comenzado a "comerse" a sus hijos dilectos: los consumidores. Porque la peor esclavitud es la miseria, particularmente cuando viene disfrazada de libertad.

Ninguno de los dos ensayos polares del comunismo y del capitalismo, ha comprendido la razón esencial de su fracaso. La libertad, la igualdad y la fraternidad humanas no son valores que puedan excluirse mutuamente ni desarrollarse por separado sin el riesgo de crear estructuras de dominación cristalizadas que irremediablemente tendrán que ser destruidas. Esto parece ser válido en todos los ámbitos de la experiencia humana: la política, la economía, los credos de las iglesias, los sistemas de enseñanza, los enfoques filosóficos, las civilizaciones, las organizaciones, las empresas, los grupos, las parejas humanas, y finalmente las personas. La conexión con el miedo, el pensamiento dogmático, las relaciones no amorosas, la falta de cuidado, la rigidez, la rutina, la desidia, son expresiones mucho más conectadas con la naturaleza animal que con la naturaleza divina del hombre. Por eso son mortales, según la mitología griega.

Los excluidos de la globalización actual

La Argentina es un país Occidental que ha podido comprobar en carne propia los modos de operar, con gran precisión y notable fuerza durante los últimos 50 años, tanto de las fuerzas de libertad, igualdad y fraternidad, como de los modelos saturninos donde la castración del padre y el comerse a los hijos han sido moneda corriente. A punto tal que los argentinos hemos sido "puestos en caja" por la plutocracia vigente a través de una guerra cuasi-atómica, abierta y declarada.

Es necesario aclarar en este punto que la expresión baja de las energías uranianas están constituidas por la rebeldía y por la locura, y que las expresiones altas de las energías saturninas son las de realización humana en un ámbito protegido y ordenado. Esta aclaración tiene el objeto de no caer nuevamente en una dicotomía, que como todas, es insoluble e insalvable en el plano mismo de la polaridad. No se trata de comunismo versus capitalismo, ni de libertad versus esclavitud. Se trata de concebir un modo de vida apto para niños, incluyente, donde haya lugar para todos, donde los que saben y pueden se ocupen también de los que no saben ni pueden. No es que el malo sea Saturno y el bueno Urano. Las cualidades humanas no son ni buenas ni malas. El problema reside en cómo las usamos y a quién le sirven sus frutos.

Porque la bandera de la libertad puede ser empleada para cualquier cosa, a saber:

LIBERTAD PARA TORTURAR	LIBERTAD PARA TRABAJAR
LIBERTAD PARA DROGAR	LIBERTAD PARA EDUCARSE
LIBERTAD PARA SOMETER	LIBERTAD PARA VIVIR EN PLENITUD
LIBERTAD PARA COIMEAR	LIBERTAD PARA EXPRESARSE,

entre otras expresiones posibles de la libertad.

Prosiguiendo con el análisis de los **excluidos** del sistema, diremos que son todas aquellas personas que viven **dentro del sistema** por razones de ubicación geográfica, pero que no participan de los beneficios que brinda, ni están de acuerdo con los postulados del poder vigente. En el tema de exclusiones, la Argentina es maestra, y está hoy ubicada en una cómoda vanguardia respecto de los países occidentales sometidos a las prácticas más salvajes de la plutocracia global, como veremos.

Una breve historia de exclusiones, auto-exclusiones, sumisiones y brutalidades no podría prescindir de la mención de los líderes rebeldes más notorios de la historia occidental reciente, como son Eva Perón y el Che Guevara, cuya calidad uraniana ha trascendido largamente su propia muerte.

Podría decirse que la Argentina también ha generado notorios seres saturninos en el peor sentido, como los militares que practicaron el terrorismo de Estado, creando los desaparecidos que luego volvieron, como el padre de Hamlet, a exigir venganza. Ni hablar de los guerreros locales ni de sus enemigos atómicos. Menos aún de las vinculaciones de la dirigencia local con el consumo y el tráfico de drogas.

Un párrafo aparte merecen los ejecutores reales del drama argentino, en las figuras de los economistas y periodistas que desde hace más de dos décadas, han operado como los cirujanos de la plutocracia, vaticinando horrores a los que no se sometieran a los dictados del capitalismo salvaje y abriendo las venas de la economía para facilitar la sangría plutócrata de un país traicionado por sus dirigentes.

Esta breve presentación de los actores de la tragedia argentina, cuya descripción seguramente será detallada por algún Sófocles autóctono, se hace con el solo objeto de explicar las claves de la decadencia fulminante de un país cuya economía era la séptima del planeta, en el que los "únicos privilegiados eran los niños", en el que los viejos eran cuidados y atendidos hasta su muerte, la enseñanza era gratuita hasta en el nivel universitario, la legislación social era notablemente avanzada, la movilidad entre los niveles de ingresos era una realidad, y las exclusiones del sistema económico habían llegado a ser las más bajas del planeta al lanzarse una muy seria estrategia productiva de autosuficiencia en las finanzas, la industria, la agricultura, los servicios públicos y la cultura.

En menos de medio siglo se ha destruido todo eso, y la exclusión social alcanza, en 1998, por lo menos a la mitad de la población del país, un país en el que la protesta social corre por cuenta de las mujeres y de los más débiles: las madres y abuelas de la Plaza de Mayo, los jubilados, las

maestras. Los jóvenes argentinos están anonadados por la realidad y por la televisión. Los hombres de la Argentina están muertos de miedo. Los desempleados, desesperados por mantener su rol familiar de proveedores, hoy en franco tren de desaparición. Los que todavía tienen trabajo, tienen miedo de perderlo y son sometidos a condiciones esclavizantes y estresantes de vida. En todos los niveles. Cuanto más alta es la posición jerárquica del hombre de trabajo, el miedo es mayor. Porque el que está más arriba puede ver un poco más lejos. Y no ve nada que se parezca a los ideales de LIBERTAD, IGUALDAD, FRATERNIDAD en ese panorama.

Algunos, los menos, mejor conectados con esas cualidades humanas, trabajan silenciosamente para crear, sabiendo que otra vida es posible.

Esto se repite en todas las naciones , con mayor o menor intensidad, con mayor o menor conciencia de lo que ocurre, pero sin duda se el número de excluidos aumenta constantemente, en proporción a la velocidad de incremento de la acumulación en el circuito plutócrata. Pero es recomendable observar atentamente la involución que está produciéndose en la Argentina, en donde este fenómeno de la exclusión ha ocurrido con mayor virulencia que en cualquier otro sitio del planeta durante las últimas décadas, lo cual ha volcado una interesante porción de inteligencia y creatividad al circuito de los excluidos.

Los bárbaros de la globalización actual

Siempre han existido los pobres. Lo único que ha cambiado es que **ahora se sabe más**.

Los desheredados del planeta son legión. Despojados de toda posibilidad de acceder a condiciones de vida en las que se satisfagan por lo menos las necesidades básicas de techo, comida, amor y educación, viven de modos en los que experimentan cotidianamente con mucha más frecuencia sus aspectos animales que sus aspectos divinos. Esto último los hermana con las víctimas de la miseria plutócrata, los pobres de espíritu.

Existen bárbaros en las villas miseria de Buenos Aires, en las favelas de Río de Janeiro y de San Pablo, en México City, en Nueva York, en Europa, en Asia, en África, en Oceanía, en las Tres Américas, en la India. La concentración de bárbaros es menor en Canadá, en la Europa Occidental Continental, en Japón.

Algunos excluidos son empujados a la barbarie por la acción conjunta de la escasez de dinero y de la abundancia de antieducación televisiva.

Los bárbaros son seres humanos bárbaros. Los seres humanos con dinero contratan a otros bárbaros con armas para que los protejan de los bárbaros. Con lo cual se incrementa la barbarie de manera global. Pero como nadie en estas circunstancias piensa en otro o en los otros, todo el proceso sigue "in crescendo"

El único pecado es la separatividad

"Peccare", en latín, significa errarle al blanco.

El aislamiento y la separación son ilusiones o modelos mentales pobres que el mismo proceso de globalización está destruyendo paulatinamente. El aire que respiramos es único, aunque haya sitios donde se lo contamina más que en otros. No hay barbijo ni máscara de gas capaces de evitar que ingresen a nuestro sistema respiratorio las moléculas que tiempo atrás fueron exhaladas por los pulmones de los desheredados de la Tierra. Del mismo modo crece el concepto de un hábitat terrenal conjunto, compartido, único.

La humanidad es una, y al mismo tiempo admite la infinita diversidad de los individuos y la riqueza complementaria de las naciones distintas. Del mismo modo que no es posible sentirnos bien si tenemos "sólo un dedo del pie con lepra", la humanidad no está plena si "sólo el 20% de los hombres padece hambre". Aprendemos, lentamente, el viejo concepto de unidad en la diversidad.

Aparecen cada vez menos creíbles los dogmas de las iglesias que predicán la salvación "sólo para sus fieles", así como las ideas de "pueblo elegido" y de "raza elegida". Si hubo (y subsiste aún) alguna elección divina, está cada vez más claro que el pueblo elegido es la humanidad, y que la raza elegida es la humana. Sólo en la Tierra, por supuesto.

Por estas razones la acumulación de recursos escasos, la dilapidación de elementos necesarios, la contaminación de bienes comunes y los intentos de separatividad y de "barrer la basura debajo de la alfombra" son antinaturales, innecesarios e inadecuados para el desarrollo humano y están condenados a desaparecer, como todos los cuerpos de los hombres que cumplen un ciclo de vida sin llegar a expresar con perfección su potencialidad humana. La única diferencia consiste en que los ciclos vitales de las civilizaciones son un poco más prolongados, como veremos en el siguiente capítulo.

Capítulo 3.- Las 20 Globalizaciones de la Historia

Las Civilizaciones como individuos multipersonales.

Una pareja humana es una entidad diferente de las partes que la componen. Puede ser mucho mejor o mucho peor que la simple agregación de las virtudes o los defectos de ambos integrantes. La calidad de una pareja es directamente proporcional a la calidad de la **relación** entre los dos. Ambos pueden ser individuos maravillosos, pero que no pueden generar ni sostener una relación amorosa. O sí. Dos seres imperfectos pueden crear una bellísima relación. O no.

Lo mismo sucede con los grupos humanos de cualquier tipo, como las empresas o los clubes de fútbol, o los equipos de trabajo. La clave del sentido de su existencia es la calidad de sus relaciones.

Del mismo modo Arnold Toynbee, en su obra magna "Estudio de la Historia", no sólo ha identificado 21 civilizaciones desde los albores conocidos de la actividad humana organizada, sino que descubrió el "modelo" que ha determinado en su oportunidad el crecimiento, apogeo y **muerte** de las veinte civilizaciones que precedieron a nuestra Civilización Occidental. La clave de tales procesos, comunes a todas, reside en la calidad de las relaciones entre gobernantes y gobernados.

Al igual que los seres humanos, las parejas, las empresas, los clubes de fútbol, los bancos, las financieras también mueren. Aunque estés casado, morirás. Aunque hayas acumulado miles de millones, morirás.

Algunas civilizaciones humanas murieron sin dejar descendencia, como la egipcia. Los faraones del final eligieron dedicar las energías humanas y materiales disponibles a la construcción de sus notables tumbas, proyecto faraónico si los hay, esclavizando en la empresa tanto a los enemigos como a su propio pueblo. La arena cubrió por milenios, piadosamente, los pétreos escenarios saturninos. Otras civilizaciones sin descendencia fueron la andina (incas), la yucateca y la mejicana (aztecas), destruidas prematuramente por los españoles.

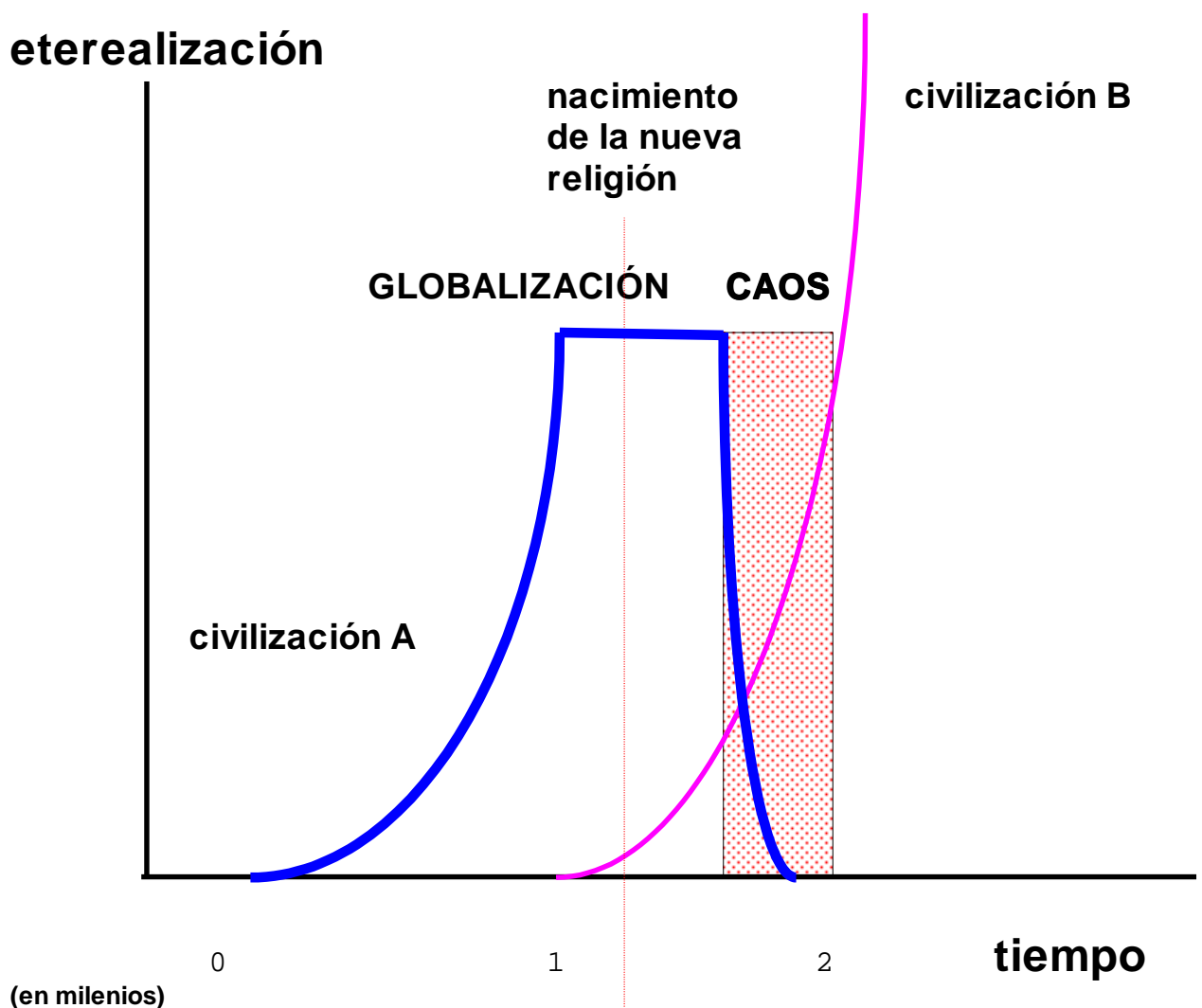
Nuestra civilización actual es hija dilecta de la Civilización Helénica, creada por los griegos y finalizada por los romanos, por medio de la generación del global Imperio del mismo nombre.

Los ciclos vitales de los hombres no superan el siglo, por lo general. Los ciclos vitales de las civilizaciones humanas oscilan entre dos y tres milenios.

Los ciclos vitales de las Civilizaciones

Las más grandes organizaciones humanas tienen elementos componentes que son esencialmente idénticos, y que las caracterizan como tales. En realidad, los elementos idénticos son los hombres y las mujeres que las integran, por lo que es más apropiado hablar de procesos vitales y de tipos de relaciones esencialmente iguales, y de productos o frutos que son variados y múltiples.

El modelo de expresión de las civilizaciones admite el siguiente resumen gráfico:



Los cinco estadios de expresión son los mismos que los de cualquier ser mortal: nacimiento, crecimiento, apogeo, declinación y muerte.

Los dos primeros períodos implican la existencia y relación de grupos humanos sometidos a las circunstancias de la vida comúnmente denominadas crisis. Alguna amenaza se cierne sobre el grupo. Pocas personas vislumbran la solución del problema, tienen poder para concretar la solución y consiguen transmitir a la mayoría la idea, de modo que todos la adopten como propia, o, por lo menos no se opongan manifiestamente. Toynbee denomina al proceso **mimesis** (**imitación** en griego), y a las personas que lo conducen las llama **minoría creadora**. Si el conjunto logra resolver la crisis, nace una nueva civilización y se desarrolla en la medida de su potencialidad de elevación y siempre que el medio ambiente y los desafíos internos y externos lo posibiliten. Existen civilizaciones **detenidas**, como las de los esquimales, probablemente porque las condiciones climáticas exigen al grupo un esfuerzo enorme sólo para sobrevivir y cubrir las necesidades básicas.

En el Valle del Nilo, cuando los habitantes lograron transformar las inundaciones periódicas en un notable sistema de riego y cultivo, floreció la civilización egipcia de tal manera que los frutos de la inteligencia, la creatividad, el poder y la sabiduría han logrado trascender la muerte de la sociedad hasta convertirse en patrimonio de la humanidad.

Cada civilización se ha desarrollado hasta alcanzar un punto de máximo brillo, de apogeo.

Las flores de la primavera y los frutos del verano de las civilizaciones humanas han sido maravillosos. Pero luego llega el otoño, puntualmente. Sobreviene la **némesis de la creatividad**. La minoría creadora se transforma en **minoría dominante**. Cesa la capacidad de generar y transmitir ideas que sean aceptables para todos, y los gobernantes se separan de los gobernados, dejan de subvenir a las necesidades de la población y comienzan a emplear su poder para satisfacer sus propias necesidades, que generalmente son de más poder personal.

Para sostenerse, crean fuerzas militares para **imponer** su ideología a todos. La libertad, la igualdad y la fraternidad originales comienzan a desdibujarse.

Cuando aparecen los militares, cuya naturaleza ideológica es el conflicto, también aparecen las fronteras, y dos nuevos grupos humanos toman relevancia. Los que están del otro lado de la frontera y se oponen al orden dominante, son los **bárbaros**. Los que permanecen dentro de los límites del imperio y no aceptan la imposición ideológica de la minoría dominante, son llamados por Toynbee el **proletariado interno**.

La solución indefectiblemente adoptada por las 20 civilizaciones que precedieron a la nuestra fue la misma: incrementar las fuerzas de seguridad y el armamento, para sostener el orden, y tratar de correr la frontera lo más lejos posible del centro de poder, premiando a los guerreros triunfantes con el botín tradicional de tierras, posesiones y poder personal.

Sucede lo previsible. Una gran expansión territorial, que constituye lo que hoy denominamos **globalización** y que Toynbee llama Estado Universal, al que le sigue la Pax Universal, cuyo ejemplo más conocido en nuestra cultura es la Pax Romana. Es el principio del fin de la civilización, porque el poder y la inteligencia de los hombres y mujeres que han sido excluidos del orden plutócrata son muy grandes. Los excluidos internos crean **una nueva religión**, cosa algo extraña para nosotros pero que el gran historiador demuestra que se ha producido sistemáticamente en **todos** los procesos que estamos describiendo. Ese nuevo ideario es el germen de una nueva cultura. Durante la Pax Romana nació Jesús de Nazaret, llamado más tarde Jesús el Cristo.

El derrumbe del orden universal es la consecuencia de la acción conjunta de tres factores poderosos, que son los siguientes:

- 1) El conjunto de pésimas relaciones humanas de una sociedad excluyente, que está basada en un orden esclavista, elitista y separatista, en donde los valores de la libertad, la igualdad y la fraternidad no se respetan, ya sea parcial o totalmente. La acumulación de poder y de bienes materiales son las motivaciones principales de los actores. La lealtad a la patria no puede ser compartida en el Estado Universal. Sólo se es leal a uno mismo. El egoísta no puede sostener **ningún** proyecto común incluyente, lo que configura una situación de gran debilidad social, en agudo contraste con la opulencia material imperante.
- 2) Los bárbaros externos, amenazados por una expansión que no pueden comprender ni aceptar, operando incitados por el instinto de supervivencia, fuerza poderosa si las hay.
- 3) El proletariado interno, más numeroso e ingobernable cuanto mayor es la expansión imperial, que opera impulsado por un anhelo de libertad y de elevación espiritual, fuerza poderosa si las hay. Este último grupo inicia una sociedad que constituye el brote de la nueva civilización, si es que logra sobrevivir a la caída del gran tronco milenario de la civilización muriente.

La interacción de estos tres poderosos conjuntos humanos determina la aparición de un estado de caos que afecta con más fuerza a los que más tienen que perder en cuanto a su situación de status, poder o bienes. Los excluidos y los bárbaros, al

estar amenazados de muerte de cualquier manera, están en posición de jugarse la vida. Y de ganarla.

Los tiempos revueltos

Como el sapo que traga el humo hasta reventar, ninguna de las 20 organizaciones anteriores a nuestra civilización pudo detener la expansión incontrolada. Es conveniente preguntarse por qué.

El militarismo, para sobrevivir, **necesita** la existencia del conflicto y del enemigo. Si el enemigo se murió, debe crear otro nuevo. De lo contrario, desaparece su razón de ser. Cuando un dirigente crea una fuerza armada, es como si creara una criatura al estilo de Frankenstein. Cobra vida propia, y ya no la puede controlar ni detener. Toda la historia es así. Cuando un hombre abre la Caja de Pandora del miedo y del odio, los males se extienden por la superficie de la tierra y terminan aniquilando todo, incluso al dueño de la Caja.

Este cruento aprendizaje no parece haber sido asimilado aún por la precaria mentalidad de los líderes que no respetan la vida humana como algo sagrado, que debe ser cuidado con total dedicación y esmero. Tanto la vida propia, como la de cualquier otro ser humano.

Los tiempos revueltos, o el caos social emergente de la falta de cuidado de la dirigencia en relación con los que piensan distinto, o no saben, o no pueden, determina nuevos ciclos de incremento de la separatividad y del militarismo, es decir del empeoramiento de la calidad de las relaciones entre gobernantes y gobernados, quienes no pueden cerrar la puerta a los males, que ellos mismos abrieron, y por la que se les escapa el poder y la vida.

Es necesario destacar la tremenda responsabilidad de los dirigentes, o la minoría que detenta el poder, en relación con el sentido de marcha (elevación o destrucción) de la organización social bajo su influencia. Esto depende directamente de la **motivación** personal de los líderes, y de su capacidad de accionar en un sentido o en otro. Este enfoque diluye un tanto la ilusión de la existencia real de sistemas de gobierno que nos gusta llamar democracias. El poder es ejercido, aún, por minorías que, abierta o solapadamente, operan en forma altruista o egoísta, decidiendo el destino de la humanidad. Afortunadamente, la vida también opera en forma notablemente poderosa, determinando la **muerte** de las civilizaciones que ya no les sirven a los hombres. Esta ley de las compensaciones recibe el nombre de "cosecharás lo que siembras" o "karma".

El crecimiento de la nueva civilización

Cuando comienza a manifestarse la globalización, por el proceso inevitable de exclusión descrito, una cantidad apreciable de semillas cae a tierra. Son los hombres y mujeres expulsados, con su capacidad creativa intacta, que se conectan con la visión de que otra realidad es posible. Algunas semillas caen entre las rocas y perecen sin brotar. Otras, por el contrario, brotan en suelo fértil, y otras, las menos, crecen aún entre las piedras o en las grietas de las sólidas murallas que separan al imperio de los bárbaros. En cada semilla está el bosque. La vida es indetenible, como está comprobado. O al menos, es indetenible por parte de las acciones de los hombres, por más poderosos que crean ser.

Lo que surge de la lectura del "Estudio de la Historia", son dos conceptos muy claros: la libertad humana parece ser una ley imposible de transgredir sin consecuencias nefastas para el trasgresor, y complementariamente, la creatividad humana no tiene, aún, límites conocidos. El hombre ha sido capaz de liberarse de las peores tiranías, y la capacidad para destruir cualquier sistema de control que opere en contra de los valores humanos esenciales es insólitamente grande. A punto tal que a pesar de haber muerto una veintena de experimentos de organización global, subsiste una humanidad que ha podido evolucionar de tal modo que en nuestra época existe una sociedad que ha logrado eliminar el hambre de sus integrantes como problema estructural del grupo. Ninguna organización llegó a tal punto de eterealización como la Comunidad Europea de Naciones.

De manera que no resulta razonable temerle al caos de la globalización. Según los griegos, del Caos nació la Luz.

Por otra parte, los tiempos revueltos indican la posibilidad de un cambio de paradigmas, que como veremos, no necesariamente implican peligro para todos, sino indudablemente una gran oportunidad para la mayoría.

Capítulo 4.- Las Señales de la Muerte: Conflicto, Cristalización y Corrupción

¿Es inevitable el conflicto entre los hombres?

Las señales de la muerte de cualquier forma viviente se reconocen porque se deteriora el ordenamiento armónico interior y exterior, responsable del proceso de crecimiento y florecimiento de la forma. Se marchita la belleza, comenzamos a ver partes que perecen por falta de alimento, la fealdad aparece, las arrugas se manifiestan, la vitalidad decrece, la energía disminuye, el ciclo inexorable se cumple.

Esto, que podemos identificar como válido tanto en una rosa como en un hombre, es una característica de todas las organizaciones que creamos, incluidas las civilizaciones.

Analizaremos los modos en que parece la armonía en las relaciones humanas, para intentar comprender el sentido de los ciclos, y eventualmente, el sentido de la muerte.

Albert Einstein le escribía a Sigmund Freud lo siguiente en 1932:

...
"¿Cómo es posible que una pequeña camarilla someta al servicio de sus ambiciones la voluntad de la mayoría, para la cual el estado de guerra representa pérdidas y sufrimientos? ... Una respuesta evidente a esta pregunta parecería ser que la minoría, la clase dominante hoy, tiene bajo su influencia a las escuelas y a la prensa, y por lo general también la Iglesia. Esto les permite organizar y gobernar las emociones de las masas, y convertirlas en su instrumento... pero, ¿cómo es que estos procedimientos logran despertar en los hombres tan salvaje entusiasmo, hasta llevarlos a sacrificar su vida? ... Aquí radica ... un enigma que el experto en el conocimiento de las pulsiones humanas puede resolver. ... ¿Es posible controlar la evolución mental del hombre para ponerlo a salvo de la psicosis del odio y la destructividad?..."

La respuesta de Freud no es menos pertinente que las preguntas del sabio.

"...querría demorarme todavía un instante en nuestra pulsión de destrucción, en modo alguno apreciada en toda su

significatividad. Pues bien; con algún gasto de especulación hemos arribado a la conclusión de que ella trabaja dentro de todo ser vivo y se afana en producir su descomposición, en reconducir la vida al estado de materia inanimada. Merecería con toda seriedad el nombre de una pulsión de muerte, mientras que las pulsiones eróticas representan los afanes de la vida.

...Desde nuestra doctrina mitológica de las pulsiones hallamos fácilmente una fórmula sobre las vías indirectas para combatir la guerra. Si la aquiescencia a la guerra es un desborde de la pulsión de destrucción, lo natural será apelar a su contraria, el Eros. Todo cuanto establezca ligazones de sentimientos entre los hombres no podrá menos que ejercer un efecto contrario a la guerra ... vínculos como los que se tienen con un objeto de amor, aunque sin metas sexuales. El psicoanálisis no tiene motivo para avergonzarse para hablar aquí de amor, pues la religión dice lo propio: "Ama a tu prójimo como a ti mismo"...
... debería ponerse mayor cuidado que hasta ahora en la educación de un estamento superior de hombres de pensamiento autónomo, que no puedan ser amedrentados y luchen por la verdad...

...todo lo que promueva el desarrollo de la cultura trabaja también contra la guerra."

La miseria espiritual, la ignorancia y el miedo son las causas esenciales del conflicto entre los hombres, y el fin del conflicto es concebible por medio de la conexión con el amor, la sabiduría y el poder propios, subyacentes en cada hombre y en cada mujer. Como puntualizara Freud, la clave de la solución es la educación correcta.

El Manifiesto de Sevilla sobre la Violencia, difundido por la UNESCO, nos brinda un panorama esclarecedor del problema.

"Es preciso disipar el mito según el cual la guerra y la violencia son inherentes a la naturaleza humana y son, por lo tanto, ineluctables. ...

...El mito está muy extendido. Según estudios realizados en Finlandia y Estados Unidos en 1984 y 1986, el 52% y el 44% de los estudiantes respectivamente, creían que "la guerra es inherente a la naturaleza humana". ...

Una de las fuentes de inspiración del Manifiesto es un ensayo de Margaret Mead, antropóloga de fama mundial, cuyo título es **"La guerra es una invención, no una necesidad biológica"**

El Manifiesto fue redactado en 1986 por un equipo internacional de especialistas, basado en hechos científicamente probados y fue adoptado por la UNESCO en 1989, y dice en su parte sustancial:.

1) Científicamente es incorrecto decir que no se podrá suprimir nunca la guerra porque los animales hacen la guerra, y el hombre es parecido al animal. ...los animales no hacen la guerra... y en esto no nos parecemos a los animales.

2) Científicamente es incorrecto decir que nunca se podrá suprimir la guerra porque forma parte integrante de la naturaleza humana. ... la cultura humana nos confiere la capacidad de moldear y transformar nuestra naturaleza de una generación a otra.

3) Científicamente es incorrecto decir que no se puede poner fin a la violencia porque las personas y los animales violentos viven mejor y tienen más hijos que los otros. Al contrario, todo indica que el bien vivir está relacionado con la capacidad de cooperar.

4) Científicamente es incorrecto decir que nuestro cerebro nos conduce a la violencia. Puesto que el cerebro es el soporte físico de la inteligencia, nos ofrece la posibilidad de pensar lo que queremos hacer y lo que deberíamos hacer. Y ya que hay una gran aptitud para aprender, nos es posible inventar nuevas maneras de hacer las cosas .

5) Científicamente es incorrecto decir que la guerra es un fenómeno "instintivo"...no existe un solo aspecto de nuestro comportamiento que no pueda ser modificado con el aprendizaje... A los soldados instruidos para hacer la guerra, y a los pueblos llamados a apoyarlos, se les enseña a odiar y a temer a un enemigo designado. Toda la cuestión es saber por qué a unos y a otros se les forma de ese modo y están condicionados por los responsables políticos y los medios de comunicación.

Conclusión

En conclusión proclamamos que la guerra y la violencia no son una fatalidad biológica. Podemos poner fin a la guerra y a los sufrimientos que conlleva... Nuestros antepasados inventaron la guerra. Nosotros podemos inventar la paz.

Si esto es verdad, ¿cuál es, entonces, el origen del conflicto que percibimos cotidianamente? Una parte del libro "Los Problemas de la Humanidad", escrito en 1947 por Alice Bailey, puede contestar la pregunta.

Ante todo, debe reconocerse que la causa de la inquietud mundial, de las guerras que han destrozado a la humanidad y de la miseria que se ha extendido por todo el planeta, puede atribuirse en gran parte a un grupo de hombres egoístas que, con fines materialistas, ha explotado, durante siglos, a las masas, y ha aprovechado el trabajo humano para sus propios fines egoístas. Desde los señores feudales de Europa y de Gran Bretaña, en la Edad Media, pasando por los poderosos grupos comerciales de la era Victoriana, hasta ese puñado de

capitalistas - nacionales e internacionales - que hoy controla los recursos del mundo, ha surgido el sistema capitalista que ha destrozado el mundo. Este grupo de capitalistas monopoliza y explota los recursos del mundo y los productos necesarios para vivir en forma civilizada, y lo ha podido hacer porque posee y controla la riqueza del mundo y la retiene en sus manos mediante precisas directivas entrelazadas. Ellos hicieron posible la vasta división entre los muy ricos y los muy pobres; aman el dinero y el poder que el dinero da; apoyaron a gobiernos y políticos; controlaron al electorado; hicieron posibles los objetivos estrechos y nacionalistas de políticos egoístas; financiaron los negociados mundiales; controlaron el petróleo, el carbón, la fuerza motriz, la luz y los transportes, y pública y anónimamente el movimiento bancario del mundo.

La responsabilidad de la gran miseria que prevalece hoy en todos los países del mundo corresponde principalmente a ciertos grupos interrelacionados de hombres de negocios, banqueros, ejecutivos de carteles internacionales, consorcios, monopolios y organizaciones, y a directores de grandes corporaciones, que sólo buscan su propio beneficio o el de la corporación. No les interesa beneficiar al público, excepto en lo que respecta a la demanda pública por mejores condiciones de vida, lo cual les permitirá, bajo la Ley de Oferta y Demanda, proveer productos, transportes, luz y fuerza, que a la larga redundarán en mayores beneficios. Las características de los métodos empleados por tales grupos son: la explotación del potencial humano, el manipuleo de los principales recursos planetarios y la **promoción de la guerra** para beneficio comercial y personal.

En todas las naciones existen tales hombres y organizaciones responsables del sistema capitalista. Las ramificaciones de sus negocios y el aferramiento financiero sobre la humanidad, existían antes de la Segunda Guerra; estaban activos en todos los países, y aunque durante la guerra se han mantenido ocultos, aún existen. Forman un grupo internacional estrechamente interrelacionado; trabajan en completa unidad de ideas e intención y se conocen y comprenden mutuamente. Estos hombres pertenecían a las Naciones Aliadas y a las Potencias del Eje; trabajaban juntos antes y durante todo el período de la guerra, mediante directorios entrelazados, bajo nombres falsos y a través de organizaciones encubiertas, siendo ayudados por las naciones neutrales que pensaban como ellos. A pesar del desastre que trajeron al mundo, están organizándose nuevamente, renovando sus métodos y no han cambiado sus objetivos, ni se interrumpieron sus relaciones internacionales. Constituyen hoy **la mayor amenaza que enfrenta al género humano**; controlan la política; compran a los hombres prominentes de cualquier nación; aseguran el silencio mediante amenazas, dinero y temor; amasan riquezas y compran una popularidad espúrea por medio de empresas filantrópicas; sus familiares

llevan una vida cómoda y fácil y no saben lo que significa trabajar como Dios manda; se rodean de belleza, lujo y posesiones y cierran los ojos a la pobreza, la desdicha, la indigencia, la desnutrición y la sordidez de la vida de millones de seres; contribuyen a las obras de caridad y a la Iglesia, a fin de tranquilizar su conciencia y evitar el impuesto a los réditos; proporcionan trabajo a muchos millares de hombres, pero les dan un salario tan exiguo que les imposibilita disfrutar de las verdaderas comodidades, del descanso, la cultura y los viajes.

Esto es una terrible acusación. Sin embargo, se pueden comprobar miles de casos; tal situación está gestando una revolución y un creciente espíritu de inquietud. Los pueblos despiertan y está amaneciendo un nuevo día. Pero se inicia ahora una guerra entre los adinerados egoístas y las masas humanas que exigen juego limpio y adecuada participación en las riquezas mundiales.

Esta tremenda declaración tiene hoy más de medio siglo. El conflicto continúa, y ya ha cobrado más víctimas inocentes que todas las guerras juntas de la humanidad, incluyendo un Papa. La Plutocracia Global, sin embargo, está en su apogeo. Y la esperanzada humanidad también. Porque los otros signos de la muerte, que son la cristalización y la corrupción, son cada vez más visibles, así como las señales tempranas del nacimiento de nuevas formas de relación entre los seres humanos.

Es adecuado preguntarse quién es el enemigo. Ya lo decía Sun Tzu hace algunos milenios:

Conoce a tu enemigo y concóctete a ti mismo;
en cien batallas, nunca estarás en peligro.

Cuando ignoras al enemigo pero te conoces a ti mismo, tus posibilidades de ganar o perder son las mismas.

Si ignoras tanto a tu enemigo como a ti mismo, es seguro que en cada batalla estarás en peligro.

Sun Tzu. "El Arte de la Guerra"

¿Quién es el enemigo? ¿Y cuál es el campo de batalla? ¿Con qué armas cuento?

El enemigo es la miseria, generada por la ignorancia de lo que somos y para qué estamos en este valle de lágrimas.

La miseria es la condición humana de desconexión interna, íntima, personal e indelegable, con el amor. Y si uno no está conectado con el amor, está inexorablemente conectado con el miedo o con el odio o con el egoísmo, que no son más que otros nombres del miedo. Esta es la desgarradora realidad del diseño humano para esta época oscura que hemos elegido para vivir.

El campo de batalla es nuestra atribulada e incipiente autoconciencia. Si somos ganados por el miedo o por el egoísmo, nuestra vida tiene un sentido. Si lo que prima es el amor, el sentido de nuestra vida tiene otro brillo, otro color, otra luminosidad. Lo que demuestra que estamos diseñados para el amor, para dar, para irradiar. Si no lo estamos haciendo y sentimos que algo nos falta, formamos parte de la Plutocracia Global, ya sea por sumisión o por adhesión o por omisión.

Las armas de esta guerra son, en realidad muy simples, conocidas, disponibles y abundantes. Tan viejas que ya las conocían los griegos al dedillo. Por eso representan a la diosa Atenea con casco y una enorme espada. Esta diosa, virgen, nació de la cabeza del luminoso Zeus gracias a un certero hachazo que le propinara el también luminoso Hefesto. Este último, conocido por Vulcano entre los romanos, tenía una fragua subterránea en la que fabricaba las armas de los dioses, entre ellos Atenea, que representa la capacidad de discriminar de la mente humana. Discriminar es separar la paja del trigo; elegir, en cada momento, lo bueno, lo bello y lo verdadero (o lo otro); ejercer la libertad para elegir los luminosos caminos del amor en lugar de los tenebrosos laberintos del miedo. Emplear el libre albedrío para dar, para irradiar como un sol, generosamente, con luz propia, con estilo único, en lugar de ser el agujero negro del barrio que chupa vampirescamente la energía de todos porque cree que le falta, porque está conectado con la escasez.

Cristo también habló de la espada: "No vine a traerles la paz, sino la espada". Pero no se trata de matar a nadie, ni de destruir nada, salvo **nuestras propias estructuras mentales**. Tan viejas, cristalizadas, húmedas e inútiles, que nos impiden emplear la mente para conectarnos con la abundancia de la vida plena.

La cristalización es muy rígida y por eso se rompe

Es cierto que hay cristales y cristales.

Si fuéramos como diamantes, tan bellos, puros, perfectos y luminosos... nos transformaríamos en canales de luz, como la fibra óptica. Pero somos mucho más que un diamante y muchísimo más que un medio de transporte de información inútil. Somos, potencialmente, manantiales de sabiduría y de amor, aunque funcionemos también como cloacas.

La maravilla notable del diseño humano es, precisamente, la enorme flexibilidad que nos permite actuar como articulación entre los reinos de la materia y los reinos del espíritu, como una bisagra portentosa. Autoconsciente, por añadidura. Esa es la gloria y también la maldición de cada uno de los habitantes de este planeta. Estamos "condenados" a la LIBERTAD. Tenemos que aprender a elegir, constantemente, a encontrar nuestro camino entre lo que nos atrae (que no es), y lo que nos repele (que tampoco es). En este contexto, lo más fácil resulta quedarnos, para siempre, con lo que nos atrajo alguna vez, o consideramos seguro, o creemos que podemos controlar. Este proceso es lo que denominamos cristalización.

La experiencia nos demuestra que la vida se complace en rompernos los cristales. Lo que alguna vez nos atrajo se convierte en destinatario de nuestro odio. Aquello que pensábamos que era seguro resulta inexorablemente diluido, fulminado o aplastado por alguna de las infinitas crisis por las que transitamos. No podemos someternos o someter sin que en alguna vuelta del camino veamos al amo convertido en esclavo y viceversa.

Si las reglas del juego a las que estamos sometidos fueran realmente la de la LIBERTAD y la de ATRACCIÓN Y REPULSIÓN, y si ello tuviera algún propósito inteligible, uno podría pensar que las promesas bíblicas también tienen algún significado oculto. "Y SERÉIS COMO DIOSES" del antiguo Testamento, reafirmado por las palabras del Cristo "HARÉIS COSAS MÁS GRANDES QUE LAS QUE HICE", nos indican que el diseño humano supera las expectativas medias de vivir para poder pagar la cuenta de la luz, o para poder alimentar a nuestros hijos.

Con estos pocos datos, cualquier persona medianamente inteligente debería poder practicar en su vida tres experimentos interesantes:

- 1) Asumir plenamente su libertad, para intentar vivir **como si** hubiera llegado el momento en que cada ser humano no reconociera otra autoridad más que la de su propia alma.
- 2) Actuar **como si** fuera un ser irrepetible, único canal por el que pueden fluir hacia el mundo las energías poderosas de la inteligencia y del amor, coloreadas de un modo que nadie más pudo, puede ni podrá lograr jamás.

- 3) Respetar la libertad de todos los seres humanos, evitando la **cristalización** que emerge de los intentos ignorantes de controlar a otros, de que lo que nosotros creemos es LA VERDAD, o de que aquello que nos gusta es lo mejor. **Como si fluir y confiar** constituyeran la alternativa más inteligente posible en el contexto actual.

Estas premisas no forman parte del paquete ideológico imperante en la dirigencia que tiene el poder en estas épocas. Por el contrario, además del conflicto, la cristalización es evidente en un enfoque materialista que excluye no solamente al hombre como destinatario natural del éxito, sino que deja afuera todo aquello que tenga que ver con los aspectos inconmensurables de las personas o con los valores intangibles. Sólo se toman en cuenta aquellos parámetros cuantificables o medibles. El resto no existe. Por eso mandan el "rating", las estadísticas, el dinero, la cantidad de votos, el volumen de ventas, la cantidad de espectadores, los edificios, las casas, los autos, el número de submarinos, misiles, bombas y aviones. Los valores subyacentes, al no tener cuantificación posible, no son considerados. Pero el más grave síntoma de la **cristalización materialista** consiste en la completa **ceguera** respecto de los apabullantes actos y cifras de la miseria que inundan los medios. La negación de la pobreza, de los negociados, de los crímenes, de las aberraciones sexuales, de las traiciones políticas y sociales, es realmente increíble. Nerón pasó a la historia como un paradigma de ceguera irracional, por tocar dulcemente su lira mientras se incendiaba Roma. Clinton pasará a la historia por meterle un cigarro en la vagina a una joven, afortunadamente apagado, en el Salón Oval, mientras la miseria humana asciende hasta el punto de conmover las Bolsas planetarias. La rigidez de esta cristalización ya es casi cadavérica.

Un sistema se cristaliza cuando deja de cumplir la función para la que fue pensado. Un sistema político y social se cristaliza cuando deja de servirle a la gente, y se aísla en un polo, rechazando o negando la existencia cada vez más evidente del otro polo.

Cor rupto significa corazón roto

Si uno tiene el corazón roto, no puede amar. Si no puede amar, es una presa fácil del miedo y de la muerte. La corrupción aparece en toda forma manifestada cuando algo ha muerto. Pero el diseño humano es tan perfecto, que la capacidad de amar nunca muere. Experimentaremos el miedo muchas veces, hasta que aprendamos a amarnos.

Capítulo 5.- ¿Qué muere?

¿Qué se termina cuando muere una civilización?

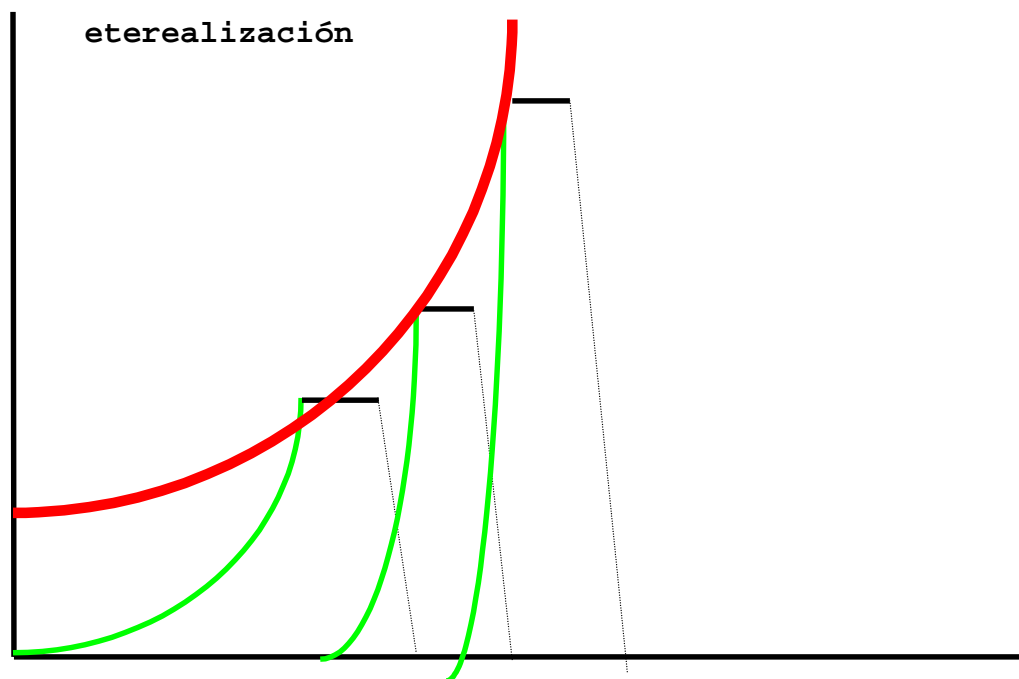
El ciclo vital de una libélula es de unas pocas horas. Es el tiempo adecuado para la expresión individual de cada insecto, de la relación con el medio y con otros ejemplares, de la unión sexual necesaria para la reproducción de la especie, de la declinación y de la muerte. La descomposición posterior restituye los elementos que integraban la libélula a sus fuentes de origen.

Los mamíferos superiores tienen un ciclo vital cuya duración alcanza varias decenas de años. Como los seres humanos.

Las creaciones de los hombres son organizaciones mucho más simples, pero que responden, también, a la inexorable ley de los ciclos vitales. Una pareja dura, hoy en día, desde algunos meses a algunos años.

Una empresa puede tener una vida de algunas décadas, período en disminución acelerada según un estudio reciente de la Royal-Dutch Shell recogido en el libro "La Empresa Viviente" de Arie de Geus. Algunas empresas están muriendo prematuramente, como resultado de la falta de flexibilidad y de adaptación a las condiciones caóticas de los mercados. El conflicto, la cristalización y la corrupción operan con precisión impiadosa.

Las civilizaciones, según la genial descripción de Toynbee, responden a ciclos vitales de pocos milenios, tiempo que también está sufriendo una disminución perceptible. Si graficamos el conjunto de civilizaciones de la historia, será posible percibir algunas cosas de utilidad para el análisis que estamos efectuando



La envolvente de los apogeos de cada civilización constituye lo que denominamos Proceso Evolutivo de la humanidad hacia su destino de perfección.

Este proceso evolutivo es la sumatoria de todas las acciones humanas conectadas con la verdad, la bondad y la belleza. Todos los productos de los hombres que en algún momento de la historia se han conectado con el amor y la creatividad, permanecen como patrimonio inalterable de la raza humana. Todas las obras del arte, de la ciencia, de la filosofía y de la religión que han sido útiles y bellas para la gente, subsisten para beneficio de la humanidad.

Han muerto todos los gobiernos despóticos, los experimentos inútiles, los órdenes esclavizantes, las aberraciones de todo tipo. Todo eso, productos de la conexión del hombre con el miedo y el odio, desaparece tragado por los procesos de conflicto, cristalización y corrupción que reducen todo lo que no sirve a sus componentes elementales.

Cuando muere una civilización, sus elementos, los hombres y las mujeres, quedan LIBERADOS y VIVOS, cumpliendo sus propios ciclos vitales, para generar una nueva civilización, cuyos frutos han sido siempre más bellos y más humanos que los de la civilización anterior.

Entonces, la idea de la muerte, que nos aterroriza a la mayoría de los occidentales, podría ser un gran motivo de alegría porque en realidad representa una gran transición, un proceso donde la forma que ya no sirve a la vida, termina su existencia para dar lugar a nuevas formas, nuevas experiencias vitales

que, si no se pierde lo aprendido, probablemente sean más perfectas que las anteriores. La clave de este proceso evolutivo es la expresión cada vez más plena y abundante de la esencia, de aquello que subyace en todo lo que vemos.

En el caso de nuestra Civilización Occidental, el Orden Muriente, la Forma Corrupta que se está pudriendo, resulta bastante fácil de identificar, puesto que corresponde a toda relación no amorosa entre los seres humanos, o con cualquiera de los Reinos de la Naturaleza.

Se encuentran en su etapa de paroxismo final todas las esclavitudes, los terrores, las violencias, las escaseces y las oscuras manifestaciones de la guerra, del hambre y de la miseria, de la corrupción y de la contaminación. Todo lo oculto sale a la luz. Todo se sabe. Es imposible ocultar las lacras, las llagas, la fealdad y el asco de lo corrupto.

Es ésta una excelente oportunidad para la iluminación consciente de nuestras propias conexiones con las poderosas fuerzas de la ignorancia y del miedo, que constituyen el verdadero mal.

La muerte de toda sumisión y de toda soberbia

Nuestro empleo del poder ha generado frutos muy bellos y otros no tanto.

La ignorancia de nuestra condición innata de seres únicos e irrepetibles, inteligentes, bellos y buenos, hace que empleemos el poder o lo deleguemos en otros, de tal manera que las relaciones emergentes sólo pueden alcanzar los niveles (muy bajos, por cierto) de la sumisión o de la soberbia. Oscilamos entre los polos de la pseudo impotencia y el de la pseudo omnipotencia, sin considerar el hecho de que ningún hombre está obligado a ejercer su considerable cuota de poder en actividades que no conduzcan a hacer de la Tierra un planeta consagrado al amor. Cualquier otra acción u omisión no tienen sentido ni están asignadas por ninguna de las religiones antiguas ni por las modernas guías de comportamiento que denominamos Constituciones o Códigos de leyes. ¿Dónde reside entonces la razón para la existencia de tantas conductas esclavas o esclavizantes, de las que, si prestamos un poco de atención, ninguno de nosotros está exento?

Desde el principio de nuestra existencia vivimos sometidos a personas, relaciones, organizaciones, sistemas y culturas pensadas para desarrollar las capacidades humanas. Aunque en realidad, muy frecuentemente terminan encerrándonos en los castillos lóbregos y húmedos o en los laberintos enroscados y estrechos de la rutina y el desencanto, porque en general no se

respetar la expresión de la divinidad inmanente en cada ser humano.

Si cada uno fuera educado para conocerse y emplear su poder con libertad, morirían las relaciones posesivas, los mandatos familiares cristalizados, los trabajos esclavos, la miseria de los opulentos y la miseria de los desposeídos.

Sumisión es aceptar cualquier poder, excepto el propio.

Soberbia es no reconocer ningún otro poder, excepto el propio.

La clave de la civilización naciente es la **sensibilidad** para llegar a no reconocer a ninguna otra autoridad más que la de la propia alma..

El fin de las relaciones pijoterías

Si pudiéramos reconocer la realidad de los notables poderes del alma humana, cesarían los comportamientos egoístas que sólo son índice de la conexión personal con el miedo, la falta o la escasez.

Estos enfoques egoístas revelan la ignorancia generalizada acerca de la magnificencia del diseño humano.

El hombre está diseñado para dar. Cuando funciona como un pedidor es porque no sabe que lo tiene todo. Por eso, las relaciones entre los hombres y las mujeres oscilan entre los polos del pegoteo y la pelea.

El pegoteo es el intento de poseer al otro, por miedo (consciente o no) a que se vaya y nos deje solos. Por temor intento atraparlo con las redes sutiles del autosacrificio no pedido ni necesario. Te doy todo, todo, para que nunca, nunca, me dejes. O con las formas menos sutiles de la culpa y los celos.

Si el otro insiste en su intento libertario, la atracción inicial se transforma en repulsión, y la pelea se instala, haciendo del odio y la violencia el alimento cotidiano del infierno, que no existe después de la muerte como muchos creen, sino que es el resultado local, concreto y visible de las relaciones humanas fundadas en el miedo y el odio.

El pegoteo y la pelea son expresiones pobres e ignorantes de las relaciones humanas de las relaciones humanas que revelan un patrón cultural vigente (preponderantemente occidental), por medio del cual busco la fuente de amor fuera de mí mismo. Don Juan Tenorio y Casanova acumularon más de mil quinientas aventuras cada uno, pero murieron sin encontrar el amor.

La plenitud que viene nos habla de seres completos, conectados interiormente con su inagotable fuente de amor, capaces de

generar relaciones de alta calidad, ubicadas muy lejos de los actuales vínculos entre pedidos carenciados que buscan completarse con el otro, temerosos o iracundos según el variable e incontrolable flujo de las emociones.

Sólo los seres íntegros, completos en sí mismos, pueden generar y sostener relaciones amorosas de alta calidad. Todos **somos** seres íntegros. Pero muchos no lo sabemos. O no lo creemos.

Cuando logremos trascender la polaridad pegoteo - pelea, nuestras relaciones se caracterizarán por la estabilidad emocional, el compromiso y el proyecto común que le sirva a otros. Así, la relación inútil y miserable se transformará en un manantial útil, amoroso y alegre.

Ni pegoteo ni pelea: proyecto común. ¿A quién le **sirve** nuestra relación?

De la inteligencia artificial a la sabiduría

Es importante la calidad de ídolo con que nuestra civilización ha investido a la llamada inteligencia artificial.

Las potentes herramientas de la tecnología, la robótica y la computación de datos han generado en muchas personas la no menos potente ilusión de que **todo** es controlable, manipulable y fabricable.

Uno de los resultados de este proceso de automatización global es que algunos empresarios creen que es posible prescindir de los seres humanos en los procesos de producción, distribución y consumo de bienes. Lo cual es parcialmente cierto. Si se empleara la tecnología disponible, la desocupación en los países centrales se dispararía hasta el 40%¹. Esto implicaría un inmediato achicamiento del mercado de consumidores, desatando un proceso de "implosión" para el que el sistema capitalista de libre mercado no tiene ninguna respuesta, puesto que excluye a los que no tienen poder adquisitivo.

Al no ser el hombre el origen y el destinatario de las actividades económico - financieras, sino que el objetivo central es lograr más beneficios y acumular dinero, bienes y posesiones materiales, resulta evidente que el avance tecnológico produce la tendencia hacia la destrucción del sistema por falta de consumidores aptos.

La tendencia irreversible es la acumulación de bienes en cada vez menos manos, proceso que ha sido acelerado por las llamadas desregulaciones y privatizaciones.

¹ Declaración del Ministro de Trabajo alemán en 1998.

Del polo comunista de acumulación de poder político, hoy autoanulado, hemos pasado al polo capitalista de acumulación de poder económico, hoy en vías de autodestrucción porque la Plutocracia Global ha cercenado de tal modo el poder de las instituciones políticas que los Estados Nacionales ya no pueden cumplir su función esencial de mediadores entre la rapiña y el hambre. El equilibrio ha sido roto. La prueba de ello son la corrupción, el conflicto y la cristalización cada vez más evidentes.

Existe, sin embargo, la esperanza de acciones estatales más humanas, tanto en el seno de las Naciones Unidas como en la Comunidad Europea de Naciones, donde se han sembrado las semillas de la nueva civilización, aunque los empresarios europeos también hayan sido tomados por las motivaciones del capitalismo salvaje: el miedo, el odio y la creciente deshumanización.

No obstante, es en Europa donde los enfoques de administración de empresas han comenzado a plantear la conexión espiritual de los líderes como condición indispensable para un desarrollo personal, empresario y político adecuados a los ideales de la Comunidad Europea.

Porque la inteligencia artificial es sólo eso: un artificio. La tecnología tiene límites precisos. La inteligencia humana no puede fluir a través de ningún aparato. Es una cualidad de la vida que sólo fluye, a veces, a través del delicado diseño humano.

No es posible clonar seres humanos. Toda la alharaca informativa desplegada acerca de este asunto es sólo una muestra de la ignorancia científica respecto de la naturaleza real de los seres vivientes, del mismo calibre infantil que la historia de Frankenstein.

Resulta necesario diferenciar los niveles cuánticos existentes entre

la inteligencia artificial,
la inteligencia animal,
la inteligencia humana y la
sabiduría amorosa.

La Plutocracia Global opera sólo con algunas porciones de los dos primeros niveles. Por eso **no le sirve a los hombres**. Y por eso será destruida.

La sabiduría emergente consiste en poner a disposición de la humanidad toda las potentes maravillas de la inventiva humana, cuyo desarrollo actual es mínimo e incipiente en relación con

el potencial imaginable, pero que ya tiene suficiente entidad como para liberar al hombre de las esclavitudes actuales del trabajo, del dinero, de las guerras y del hambre.

Capítulo 6.- El Fin del Trabajo

“Ganarás el pan con el sudor de tu frente”

La maldición bíblica no ha sido acatada nunca por los líderes plutócratas, quienes sin embargo la han sostenido y la sostienen como un dogma infranqueable, con el fin de someter a los trabajadores del planeta a condiciones de esclavitud casi increíbles, que han sido concretadas a través de todas las épocas, incluida la actual. Como si hubiéramos olvidado que hace ya 2000 años, el Sermón de la Montaña levantó la maldición que pesaba sobre la humanidad: “No se inquieten por su vida, pensando qué van a comer, ni por su cuerpo, pensando qué van a vestir...El Padre sabe que ustedes las necesitan. Busquen más bien su Reino, y lo demás les será dado por añadidura”.

En Argentina hemos transitado durante el último medio siglo desde el polo de la legislación laboral más avanzada del planeta, al polo de la “desregulación total” que implica la completa desaparición de la justicia y la seguridad laboral para los trabajadores y la simultánea desaparición del sindicalismo inteligente.

Curiosamente, fueron los líderes más notorios **del mismo partido político**, hoy denominado “justicialista”, los que tuvieron la responsabilidad histórica de generar ambas condiciones polares. Son aplicables a este proceso las máximas que dicen:

“los seguidores son los destructores” y

“no hay peor astilla que la del mismo palo”.

La República Argentina es pionera en el acelerado tránsito mundial que conduce al fin de las fuentes de trabajo no esclavizantes, como una consecuencia directa de la inevitabilidad de la Ley de Oferta y de Demanda, y también de la particular condición de los gobernantes actuales, cuya sumisión a la Plutocracia los agrupa en un ámbito político que bien puede denominarse “Estado en Retiro Efectivo”.

El triunfo pírrico del capitalismo salvaje crea las condiciones para que el fin del trabajo sea una realidad muy cercana.

Los mecanismos de la destrucción

La lucha por la supervivencia empresaria en las actuales condiciones de competitividad extrema y de desaparición de las

regulaciones laborales han generado, particularmente en América, la adopción de políticas internas de reorganización que se conocen con los nombres de "downsizing" y "reingeniería".

Ambas "soluciones" consistieron en la transferencia del peso de la crisis al eslabón más débil de la cadena productiva: los trabajadores. La brusca desaparición de fuentes de trabajo afectó en primera instancia a los empleados de menor categoría, a los menos preparados y a los menos capaces, quienes pasaron a generar los bolsones de desamparados que existen en todas las ciudades americanas, que se sumaron a los pobres de siempre.

La paulatina privatización y desregulación de la economía desarticuló la capacidad financiera de los Estados municipales, provinciales y nacionales de los países sometidos a las directivas del F.M.I. y del Banco Mundial, administradores de las deudas externas, con lo cual todas las inversiones "no rentables" de generación de infraestructura energética, educativa, sanitaria, habitacional, de transporte, etc. fueron utilizadas para pagar los intereses de las deudas externas.

Ello generó que otro contingente de trabajadores, esta vez más calificados y hábiles, pasara a engrosar las filas de los desocupados.

Las únicas inversiones son privadas y obviamente deben ser "rentables", es decir que debe estar garantizado el retorno de la inversión en el plazo más breve posible. De modo que el beneficio principal es para el dueño del capital. Con lo cual los "flujos de inversiones" que manejan los funcionarios encargados de las Secretarías de Industria, como indicadores de crecimiento económico del país, son sólo mecanismos de aspiración de la riqueza, porque los beneficios son para el capital. El resto, si queda algo, son beneficios marginales que probablemente constituyen el flujo oculto de la corrupción administrativa.

Las condiciones de "desregulación laboral" crean situaciones en las que las remuneraciones son monstruosamente desequilibradas. Hay personas que ganan millones de dólares por mes, y se ufanan de ello en la TV, mientras existen empleos de profesionales de la educación que exigen la misma dedicación y que no llegan a los 100 pesos por mes, mientras ambos sobrenadan en el mar de los jubilados, subempleados y desempleados, que a fines del segundo milenio superan el 50% de la población.

La muerte prematura de las empresas

Estos mecanismos destructivos no han sido denunciados, como pudiera creerse, por los responsables sindicales ni por los políticos opositores, sometidos ambos al poder plutócrata, sino

por un notable dirigente de la Royal Dutch Shell, llamado Arie de Geus, quien con la colaboración de Peter Senge y la publicación de la Harvard University Press, lanza un libro llamado "LA EMPRESA VIVIENTE", cuyo resumen de hechos y de ideas es revelador de las causas y consecuencias de esta eclosión planetaria de egoísmo materialista.

- Un estudio realizado por la Shell concluye que se está produciendo "la muerte prematura" de empresas ubicadas entre las 500 de la Revista Fortune.
- Se atribuye esta "muerte prematura" a la falta de capacitación y al **exceso de poder del sector financiero** de la sociedad, que opera con objetivos diferentes a los empresarios.
- Define a la "empresa viviente" como a una persona, un ámbito donde se relacionan distintos individuos y que debe **perdurar** en el tiempo.
- Nadie sabe, afirma, la magnitud del daño que le ocasione a la sociedad la muerte prematura de una empresa.

El fin del trabajo

¿Qué oportunidades insospechadas podría revelarnos este evento?

Las más importantes son las tres siguientes:

- 1) La experimentación forzada de la libertad. El temido momento del despido del trabajo incluye, si estamos atentos, el goce de la independencia, que sólo es perceptible en caso de que el miedo al futuro afloje un poco su implacable aferramiento mental.

Ser dueño del propio tiempo, si hay un sentido de vida autónomo, es un deleite que supera los siempre soñados anhelos de terminar con la rutina laboral.

Atenta contra ese estado de plenitud una educación que nos ha fortalecido el miedo a la muerte y ha ocultado la condición de ser humano independiente y autosuficiente. La sociedad industrial nos ha convertido en seres dependientes y pusilánimes, desconectados de nuestra capacidad de buscar y producir nuestros alimentos, nuestra vivienda y nuestro confort, tal como lo hicieron millones de hombres a lo largo de la historia de la humanidad.

El hombre es, en realidad, el ser más autosuficiente del planeta, pero nosotros entramos en pánico si no podemos pagar la cuenta de la luz o si no funciona el supermercado.

En muchos hombres la pérdida del tradicional rol de proveedor provoca un quiebre de la voluntad, que termina en el alcoholismo o la locura. La indignidad de la situación ha generado más hogares destrozados en todo el planeta que la suma de muertos de las 250 guerras del siglo XX, calculada por los expertos de Naciones Unidas en 110 millones de personas. Pero como la indignidad no es una causa de muerte que sea reconocida por los estadígrafos, la anterior aseveración es improbable, por ahora.

Pocos, se la "rebuscan" para sobrevivir, y menos, gozan del nuevo estado de libertad y se preparan para ser los protagonistas del oficio naciente más inteligente y apasionante de la historia: diseñar y construir una civilización basada en el amor y en la abundancia, ayudando al mismo tiempo a morir con la mayor dignidad posible al desastroso orden cristalizado en el materialismo.

- 2) La oportunidad de darnos cuenta cuán poco hace falta para que un ser humano viva en plenitud; cuántas cosas son superfluas en nuestra cotidianeidad consumista.

La trascendencia del deseo puede darse luego de explorar, voluntariamente o por la fuerza de las circunstancias, la polaridad escasez-hartazgo. En ambos estados es posible percibir el acecho de la miseria. Pero en cualquier punto de ese camino podemos encontrarnos con el amor. O no. Depende sólo de la calidad de nuestras relaciones. Con uno mismo, con el otro, y con otros.

Existen jubilados que viven una vida digna y amorosa con un ingreso mensual ínfimo. Hay multimillonarios que transitan por los distintos niveles del Infierno del Dante. No son las cosas, ni la magnitud de nuestros depósitos bancarios la fuente de paz interior o de integridad armónica.

Entonces, la forzada exploración de la escasez puede ser para algunos la gran ocasión para verificar estas hipótesis. La crisis indefectiblemente está disfrazada de peligro tras el cual se oculta la oportunidad.

Si tan sólo nos permitiéramos aceptar esto como algo probable, nuestra relación con la vida registraría un salto de alta calidad.

- 3) El desempleo y su secuela de aparición de condiciones de trabajo indignas y esclavizantes, encierran la oportunidad de escindir (o al menos de alterar profundamente) la relación entre el trabajo y el dinero.

Esta relación ha creado la ilusión de que es necesario "ganarse la vida" o lo que es lo mismo, "el que no trabaja no tiene derecho a vivir", razón por la cual muchas veces, por "ganarnos la vida" en realidad la perdemos. Tal confusión,

sostenida a lo largo de milenios, ha sido generadora de los tremendos conflictos entre el capital y el trabajo, o mejor dicho, entre capitalistas y sindicalistas.

La situación actual, que puede describirse como el triunfo aplastante del capitalismo sobre el otro polo, puede generar una tensión tal que produzca la revisión de todos los conceptos vigentes sobre los verdaderos significados del dinero y del trabajo para la humanidad.

En primera instancia, el dinero es hoy un símbolo universal de valor nulo (es un bit electromagnético que se mueve a la velocidad de la luz), que representa valores humanos trascendentes. Esta afirmación significa que el dinero es energía espiritual. Su concreción en valores materiales es sólo una parte del proceso de empleo de esa energía, que podríamos describir como una síntesis del poder, y de la inteligencia del hombre, que emerge cuando existen relaciones humanas amorosas que dan lugar al surgimiento de la confianza entre ellos.

Por eso, la característica distintiva, o divisa de cualquier nación soberana del planeta en cualquier época de la historia, es la capacidad de generar su propio dinero, su propia divisa, que es el símbolo de la confianza entre sus ciudadanos para facilitar la fluidez de sus relaciones de todo tipo, incluso las comerciales.

Incidentalmente, es importante hacer notar que la República Argentina es la primera nación de la historia que se autocercenó tal derecho soberano. Las consecuencias están a la vista. Su vida como Estado Soberano Independiente depende los flujos de capitales de la Plutocracia Global.

El dinero, según el idioma hebreo, es para un país el equivalente de la sangre en el cuerpo humano. Para asegurar la salud del cuerpo, es necesario que la sangre lleve el oxígeno vital hasta la última célula. Si eso no sucede, **todo** el cuerpo enferma. Si hay una embolia o bloqueo, podemos morir. Un cáncer, que acapara todo, también es mortal.

Cada célula efectúa su particular contribución a la vida del organismo. Y todo fluye en armonía.

La humanidad es un gran organismo que está sometido a las mismas leyes.

Entonces, el dinero es energía espiritual que debe llegar a cada individuo para garantizar la salud del conjunto.

Si aceptamos estos enfoques por un momento, es posible afirmar lo siguiente:

- Es completamente natural que un nuevo sistema financiero sea diseñado de tal modo que asegure la provisión de dinero a cada individuo del planeta, sin que para ello éste deba previamente trabajar; por el contrario, cada persona necesita satisfacer primero sus necesidades básicas para luego poder brindar lo mejor de sí a la sociedad que la ha protegido, la ha educado y le ha generado las oportunidades adecuadas para desarrollar su potencial. Uno de los pocos instrumentos legales que apuntan en este sentido es la Constitución italiana, de 1949, cuyos principios regentes dicen:

1) Italia es una República fundada en el trabajo.

2) El Estado garantiza el derecho al trabajo a cada uno de sus ciudadanos.

O le brinda los medios para una subsistencia digna. Como sucede en España, que tiene un desempleo cercano al 20%, pero todos los "parados" son sostenidos por el Estado.

- No estamos lejos de sepultar para siempre la maldición que Jehová le propinara a Adán por haberlo desobedecido: "Ganarás el pan con el sudor de tu frente". El trabajo es un enorme salto educativo para la humanidad, pero hay (y habrá muchas más) personas que no saben, o no pueden, como los niños y los viejos. No por ello deben ser condenados a la pobreza o a la muerte por un sistema inhumano. Los que saben y pueden, respetando el diseño humano, se ocupan amorosamente de los desvalidos, de los enfermos, de los pobres, de los niños, de los viejos y de los ignorantes. Incluso de los plutócratas que viven en sus terribles infiernos portátiles. ¿Por qué excluir a un ser humano del sistema económico? La inclusividad será la nota clave que posibilitará una vida digna para todas las células del cuerpo, tanto de las neuronas como de las del intestino grueso. Es posible y necesario liberar al hombre de las esclavitudes ignorantes del dinero y del trabajo, porque todo lo que hace falta para la satisfacción de las necesidades básicas de la humanidad es abundante y está disponible.

De cualquier modo, ya sea por un advenimiento poderoso de inteligencia amorosa, o por las condiciones vigentes de irrefrenable acumulación egoísta, la íntima vinculación entre trabajo y dinero ya nunca serán las mismas. El trabajo rutinario puede ser hecho por las máquinas con mayor eficiencia, el dinero es una energía espiritual que ya no tolera monopolios inútiles y dañinos, y finalmente la humanidad está preparada para empresas mucho más útiles e importantes que la mera sumisión a la esclavitud para asegurarse una supervivencia indigna. El anhelo de otra calidad de vida ha impregnado el tejido íntimo de los hombres de manera indeleble.

Capítulo 7.- El Caos , La Libertad y La Oportunidad.

La Infinita Piedad

Cuando la miseria y el dolor producidos por una forma cristalizada, corrupta e inservible llegan a ser intolerables, sobreviene la muerte de esa forma para dar lugar al nacimiento de otra manifestación de la Vida.

Cuando una civilización ha llegado a generar doscientos cincuenta guerras en un siglo, cuando la vida humana ha dejado de ser un bien precioso, cuando la tecnología de trasplantes requiere que a un ser humano se le extraigan los órganos **mientras está vivo** para reemplazar a los de otro ser humano, cuando se llega a la tortura desde el Estado, cuando se tira o se dilapida comida cuando hay seres que padecen hambre, cuando la corrupción es escandalosa, cuando sería posible eliminar el hambre del planeta y no se hace por razones de desidia política, cuando se subyuga hasta la sumisión vergonzante a un país por medio del endeudamiento financiero, cuando el conflicto y la lucha son los antivalores vigentes, cuando se contaminan el agua y el aire por razones "económicas", cuando imperan el crimen organizado y el narcotráfico, cuando se usa la ignorancia planificada de las masas para facilitar manipulaciones electorales, cuando la usura y la especulación financiera son incontrollables por las autoridades, cuando las leyes no se respetan, cuando no hay piedad...entonces LA VIDA se manifiesta, generalmente asumiendo un aspecto que llamamos MUERTE.

Muere solamente la organización incapaz de desplegar la vida, liberando, con infinita piedad, a los hombres y mujeres atrapados por el cúmulo de relaciones cristalizadas, basadas en el miedo y en el odio. Finaliza el reinado del gigantesco Ricardo III que fuimos creando durante siglos, para permitir una nueva experiencia creativa. Simultáneamente nace el retoño, esperanza de un amanecer luminoso. En el tiempo de la caída de lo viejo y el crecimiento de lo nuevo, reina el Caos. ¿Por qué?

Simplemente, porque todos los procesos naturales son graduales. Porque mucha gente no cree o no acepta que lo que se está muriendo esté realmente muriéndose. Porque las señales y el poder de lo nuevo son incipientes. Por la gran inercia mental que nos caracteriza. Porque a todos nos asustan los cambios. Porque las noticias realmente importantes no aparecen en los medios, sustentados aún en lo viejo. Porque el instinto de

supervivencia existe y manda que lo vivo siga vivo, aunque ya no sirva. Porque la sola mención de la muerte nos aterra. Porque no nos han enseñado que cada crisis en realidad oculta la oportunidad para crecer.

Pero es probable que el nivel de conciencia alcanzado por la humanidad opere de tal manera que la transición entre los viejos paradigmas y los nuevos sea breve y mucho menos dolorosa que en las 20 globalizaciones anteriores descritas por Arnold Toynbee. Hay señales claras de la infinita piedad, concordante con el infinito dolor que se percibe en todos los ámbitos.

El significado del Caos y la Oportunidad

Para los griegos, el Caos es la personificación del Vacío primordial, anterior a la creación, cuando el Orden no había sido impuesto aún a los elementos del mundo.

Para nosotros, es también falta de orden, con la connotación peyorativa de desorden.

En realidad, del Caos griego surge el Cosmos, gracias al trabajo de los Dioses. De manera que en el Caos está implícita o incluida una manifestación ordenada de la realidad, que puede ser tan buena o tan mala según el manejo que se realice de los elementos disponibles.

En el caso que nos ocupa, el Caos del que estamos hablando es relativo, aplicable sólo a una minúscula parte de la realidad como es una de las civilizaciones de la Tierra. Sin embargo, es aplicable el concepto de **oportunidad** de surgimiento de un ordenamiento nuevo, que también puede ser malo o bueno según el poder y las ideas de los arquitectos que operen en el futuro inmediato. En las dos últimas partes del libro se exponen los posibles constructores y los planos que han ido conociéndose lentamente durante el último siglo. Pero la construcción opera con trabajadores que son seres eminentemente libres. Nosotros tenemos la más grande oportunidad que jamás se le haya presentado a ningún conjunto de hombres en toda la historia de la humanidad. Como somos libres, podemos cooperar u oponernos a este proceso de diseño y modelado de una nueva civilización. De esa elección depende la calidad de la vida de nuestros hijos.

Si la elección personal estuviese oportuna y claramente definida por el amor inclusivo como argamasa primordial, la transición seguramente será muy breve y alegre. En cambio, si optamos por el adhesivo del miedo, el odio y la separatividad, probablemente viviremos un tránsito mucho menos benigno.

El poder está en cada uno de nosotros. La única revolución posible es el cambio de actitud en lo más profundo de cada

corazón humano, en el que residen el verdadero Poder, la Sabiduría y el Amor, ocultos durante largo tiempo, y esperando pacientemente que iniciemos la fantástica aventura de la Exploración de Nuestro Espacio Interior. De todos los laberintos se sale hacia Adentro y hacia Arriba. No es útil ni prudente romper nada ni matar a nadie. La vida está intacta y los elementos necesarios están disponibles en abundancia.

Los Grados de Libertad Disponibles

En 1941, Franklin Delano Roosevelt actualizaba el canon esencial de Libertad, Igualdad y Fraternidad con las siguientes palabras:

En los días futuros, queremos que haya seguridad y ansiamos un mundo basado sobre cuatro libertades humanas esenciales.

La primera, es la libertad de palabra y expresión - en todas partes del mundo.

La segunda, es la libertad de cada persona para adorar a Dios a su propia manera - en todas partes del mundo.

La tercera, estar libres de necesidades - que traducido en términos mundiales significa convenios económicos que aseguren a cada nación una vida saludable y pacífica para sus habitantes - en todas partes del mundo.

La cuarta, estar libres del temor - que traducido en términos mundiales significa reducir globalmente los armamentos en tal grado y en forma tan completa, que ninguna nación pueda cometer un acto de agresión física contra algún vecino - en cualquier parte del mundo.

Esta expresión tan clara de la aspiración de la Humanidad Una puede ser una realidad en la medida que cada uno la comparta y asuma la responsabilidad de elegir la libertad en la propia vida, aunque la Plutocracia Global continúe aferrada al egoísmo, al armamentismo, a la usura, a la separatividad y al miedo.

No se trata, sin embargo, de pelear solo contra todo y contra todos.

En primera instancia, la característica esencial de lo que está naciendo es lo grupal. Sin perder individualidad, los hombres estamos aprendiendo a trabajar en equipo, a formar redes de todo tipo, a integrar grupos solidarios, a darnos cuenta del poder del número.

En segunda instancia, pero no menos importante, **no se trata de luchar contra nada.** la otra clave fundamental, profundamente complementaria de la anterior, es la de sustituir la lucha por el concepto de cooperación. No se puede luchar contra la corrupción, ni contra la usura planetaria, ni contra el narcotráfico, y vencerlos. Se trata de respetar la libertad de otros y de hacer respetar la propia. Cada uno hace lo que puede, y está bien. La única pregunta posible es ¿estoy haciendo yo lo que podría? ¿o estoy sometido a algo o a alguien? ¿qué me tiene atado?, y luego investigar por qué he delegado mi propio poder en aquello que me impide ser una persona libre, y quiénes me pueden acompañar en esta fantástica tarea de liberación individual, grupal y planetaria.

Los Grupos Que Emergen. Theos en acción.

La tarea no ha comenzado hoy. Algunos aspectos ya tienen milenios, otros tienen siglos, y algunos son más recientes. Todo depende del punto de vista y de los conocimientos implicados. Si incluyéramos algunas fuentes de sabiduría, el proceso evolutivo tiene incontables eones. Tomaremos lo que nos sirva para tratar de comprender la magnitud de los cambios que nos tocan vivir. Algunas manifestaciones son más claras que otras, pero todas responden al concepto que Platón formulara respecto de la conexión entre lo espiritual y los hombres. Decía que las *ideas* son emanaciones de la Divinidad que pueden establecer el contacto entre lo más sutil y lo más concreto de la realidad. Todo lo que existe es producto de un pensador en contacto con los constructores que toman los elementos del Caos. Caos, Theos, Cosmos.

Existe un nivel en donde reinan las ideas.

Algunos hombres pueden percibir esas ideas y transmitirlas, quizás fielmente, para generar ideales comprensibles para todos.

Otros hombres pueden hacer realidad ese plan. O pueden hacer algo parecido.

En este proceso de reconstrucción de una humanidad lastimada por el materialismo guerrero, están trabajando al menos diez grupos de personas, sin organización perceptible alguna, pero cuyas funciones parecen ser muy claras. La siguiente enumeración responde al anticipo que hiciera Enrique Mariscal en el prólogo del libro "Las Fuentes de la Creatividad Humana" (Ed. Serendipidad, 1995).

1) El grupo de los Comunicadores telepáticos

Este conjunto es el que tiene la misión de conectarse con la nube de ideas y de difundirlas entre los intelectuales de la humanidad, con el fin de traer a la existencia el canon de lo nuevo y generar los ideales que impulsen hacia adelante a la cultura y a la civilización emergentes.

Una de las manifestaciones concretas de esta verdad subyacente está constituido por el impresionante impulso de los medios de comunicación electrónicos. El planeta está inundado de señales invisibles que transportan los mensajes imperceptibles de la radio, la televisión, los sistemas de comunicaciones de todo tipo, la Internet y las numerosas redes militares y civiles que pueden poner una información en cualquier punto de la superficie del planeta a la velocidad de la luz. Esta anticipación de la capacidad de la mente humana permite imaginar una pregunta necesaria: ¿Estamos preparados para que alguien nos lea los pensamientos, del mismo modo que los "hackers" penetran en las memorias superprotegidas de los bancos y del Pentágono?

Evidentemente, para que eso acontezca de modos no traumáticos, hace falta un proceso previo de limpieza o de purificación de los "archivos", de modo que impere la transparencia. Lo oculto y lo secreto son una ilusión más de nuestra ignorancia, porque es verdad que "hasta la más leve sombra de la caída de una hoja en el otoño" está cuidadosamente registrada, aunque no lo creamos. De lo contrario, no tendría sentido la categórica declaración bíblica que dice: "cosecharás lo que siembres", o la Ley del Karma en la que creen los orientales.

Tan importante es el poder del pensamiento para la transmisión de ideas entre los seres humanos. La Internet es sólo un pálido reflejo concretizado de la red que existe en los ámbitos de la comunicación suprasensible, y a la que es posible acceder en condiciones de purificación cristalina de nuestro ser. Algo parecido a las propiedades de la fibra óptica, constituida por un delgado vidrio que transmite información por medio de un haz de luz pura, denominado láser.

2) El grupo de los Observadores entrenados.

Tienen la capacidad para destruir la ilusión en la que estamos inmersos. Ilusión es lo contrario de Verdad. Por el poder del pensamiento, la humanidad ha creado, todos hemos creado, un monstruoso ser ilusorio que se interpone, como una nube, entre la luz de la verdad y nuestra percepción de la vida. Lo hemos llamado con distintos nombres. El Demonio, el Infierno, Ricardo III o la Plutocracia Global. La vida está intacta, pero percibimos un caos y sufrimos mucho. Esa gigantesca forma nos oculta la luz del sol. Sin embargo, "Aunque no lo veamos, el sol siempre está", expresa una conocida canción popular.

Los Observadores entrenados están conectados con la realidad de la Luz, a pesar de vivir inmersos en la oscuridad de la Gran Ilusión. Transmiten la luz de la verdad a todos los que se encuentran a su lado. Pueden leer entre líneas el significado real de lo que acontece en el mundo. Conocen el origen del espejismo que algunos crean con propósitos egoístas, o que todos creamos por ignorancia o por miedo.

Todo aquel que contribuye al mantenimiento de la ignorancia y del miedo entre la gente está trabajando, consciente o inconscientemente, para agrandar y oscurecer esa nube infernal, irreal, ilusoria, pero que tiene el poder de mantenernos en la oscuridad.

3) El grupo de los Curadores magnéticos.

El magnetismo es una manifestación física de un poder invisible e inexplicado que genera atracción o repulsión entre los cuerpos magnetizados. Cuando estamos enamorados decimos que "nos sentimos atraídos" por el objeto de nuestro amor.

La curación magnética es la curación por la energía del amor.

El fenómeno del "rapport" o de "transferencia" en la práctica psicoanalítica corresponde al establecimiento de una relación particular entre el terapeuta y su paciente.

La confianza entre médico y paciente obra maravillas en las curaciones físicas.

La energía solar suele recomendarse en algunos casos de debilidad corporal.

La Biblia enseña que algunos discípulos tenían la capacidad de "curar con su sombra" .
La sola presencia de algunas personas es curadora.

La alta calidad de las relaciones de una persona determina un estado saludable.

Cuando uno está coordinado y en armonía, todo fluye saludablemente.

Este grupo tiene la misión de ampliar notablemente el campo de acción de la medicina actual, la que a pesar de ocuparse sólo de lo material y de intentar la eliminación del síntoma, ha realizado prodigios notables en el ámbito de la curación. Cuando se comprenda que toda enfermedad y toda miseria son el resultado de relaciones **no amorosas** con uno mismo, con otro y con todo lo que existe, podremos llegar a comprender y emplear las leyes de la verdadera curación espiritual, cuya misión es también vencer a la muerte, idéntica a la de los médicos de hoy, pero capaz operar de un modo mucho más eficaz.

4) El grupo de los nuevos Educadores.

Este grupo está trabajando desde hace tiempo, y su tarea es cada vez más notable.

La primera Teoría Científica de la existencia del Alma data de 1975.

La misión consiste en ayudar a conocer y a desarrollar los instrumentos humanos de captación del conocimiento, y eventualmente, de la sabiduría. Estos tres instrumentos son el **instinto**, el **intelecto** y la **intuición**.

Son los atributos de la persona, ya sea en cada etapa del ciclo vital de un individuo espiritualmente avanzado, o en cada estrato de una humanidad cuya composición reconoce infinitos grados de desarrollo educativo de sus integrantes, desde las masas incultas que deben ser iniciadas en el conocimiento y el dominio de su naturaleza animal, como en los seres más avanzados que tienen la posibilidad de conocer y entrenar sus emociones y su mente, como también aquellos que, por medio del conocimiento y el desarrollo de su capacidad intuitiva, pueden tener la oportunidad de expresar el estadio más avanzado posible de la condición humana.

Por el hecho de ser humanos, cada individuo posee los tres mecanismos. La única diferencia reside en el conocimiento de su naturaleza real y en la capacidad de emplearla del mejor modo posible.

De tal modo, la educación, en lugar de ser como lo es hoy, sólo un camino de introducir información, debe ser transformada en una ancha avenida de dos manos, en la que cada persona pueda llegar a expresar aquello que **ya es**, dejar salir lo que ya está en nosotros.

5) El grupo de los Organizadores Políticos del bien nacional y planetario.

Esta difícil tarea del servicio político para el bien de toda persona, de cada nación y de la humanidad entera, está, obviamente, en pañales.

No es fácil porque este grupo depende notoriamente del resultado de la tarea educativa del grupo anterior.

En una época en la mayoría cree que el libre mercado es el dios al que hay que obedecer ciegamente, que la competitividad, la exclusión y la lucha son los valores más elevados, que el dinero es escaso, que la miseria es inevitable, resulta difícil que la gente acepte la idea de que en realidad, **todos ellos son contravalores** que impiden la manifestación de una civilización basada en el amor, en la abundancia y en la cooperación.

Resulta necesaria, por lo tanto, una transición temporal significativa en la que lentamente serán incorporadas a la sociedad las ideas y los ideales que condicionarán la evolución hacia una vida más plena. A menos que opere un milagro.

Una de las creencias populares más arraigadas y más nefastas desde el punto de vista del cambio de paradigmas políticos, es la creencia de que estamos viviendo bajo un sistema **democrático** de gobierno. En realidad, vivimos en una **dictadura férrea** donde el poder es ejercido sin piedad por la Plutocracia Global, al tiempo que admite tres formas típicas de organización política:

- a) monarquía constitucional, generalmente limitada por el poder del pueblo y de los dirigentes empresarios y políticos que detentan alguna cuota reducida de poder.
- b) gobierno ejercido por el líder de algún país democrático, generalmente llamado presidente, que puede ser en algún caso un idealista, limitado por su falible naturaleza humana, por sus consejeros y por la corrupción egoísta de la época.
- c) gobierno ejercido por dictadores, que toman posesión del poder y luego le dan un giro y un objetivo materiales a su gestión, y lo imponen a las masas mediante el temor, medidas policiales o bélicas y promesas materiales, generalmente incumplibles.

No obstante estos experimentos políticos, que obviamente no agotan las posibilidades de organización humana, es posible que aparezcan otras ideas en el horizonte de la vida de las naciones de la Tierra, como por ejemplo los siguientes:

Gobierno democrático. Cuando haya en el mundo personas realmente más despiertas y un mayor número de hombres y mujeres reflexivos, podremos ver la purificación del campo político y la depuración de todos nuestros sistemas de representación, basados en una verdadera rendición de cuentas que exigirán los votantes a las personas que eligieron como gobernantes. Hace falta una relación más estrecha que la actual entre el sistema educativo y el sistema jurídico, para posibilitar un mejor desempeño del gobierno, realizando todos los mejores esfuerzos para desarrollar los ideales de los pensadores que logren transmitir las ventajas de la cooperación y del bien común.

Gobierno de un conjunto de sabios, cuya capacidad e iluminación serán reconocidas y elegidas para gobernar, por un conjunto de pensadores.

Gobernarán educando a los pensadores sobre las ideas grupales y su correcta aplicación a los asuntos humanos. El sistema educativo permitirá alinear a las masas con las ideas principales, no por la *imposición ideológica forzada*, como hacemos hoy, sino por el método descrito por Toynbee: la

mímesis, que implica correcta comprensión, análisis, debate y experimento. En este sentido, los científicos del mundo podrán ser un canal adecuado para esta tarea de gobierno iluminado.

Gobierno ejercido por líderes de reconocida jerarquía espiritual. Ya existen en Europa los libros de Administración que reconocen a la conexión espiritual como una de las condiciones necesarias para el liderazgo empresario. No resulta entonces demasiado aventurado prever una forma de ejercicio político en la que la orientación y la conducción resida en un grupo de seres de la más alta evolución humana posible, actuando como guías inteligentes, poderosos y amorosos de los destinos humanos hacia su expresión más perfecta.

6) Los Trabajadores de la Ciencia de la Religión.

La unificación parece ser el enfoque predominante en este campo. Del mismo modo que no resulta razonable que exista un dios por cada barrio porteño, la globalización ha traído la idea de la Humanidad Una, que puede corresponderse con la idea de la divinidad común. El estudio de las religiones, filosofías y mitologías comparadas ha podido establecer bases científicas para esa comunidad. Por otra parte, el estudio de la naturaleza real de los seres humanos tendrá que hacerse con la participación de la ciencia moderna, porque ésta emplea el lenguaje de la luz y de la energía, sumamente adecuado para una descripción científica de toda realidad.

Si bien este aspecto de la realidad ocupará buena parte de lo que resta del libro, es importante destacar que la religión ha tomado el camino de la experiencia individual **indelegable**. Nadie puede comer por mí. Nadie puede conectarme con el amor, con la sabiduría y con el poder, si no lo hago yo mismo. Ha nacido el concepto del alma o Dios inmanente, con el que es posible una relación consciente, además del Dios Trascendente, que participa de la vida en todo lo que existe, y más allá.

7) Los trabajadores del campo de la Creatividad.

Crear no significa lo mismo que **criar** .

La creación es un ámbito reservado a la divinidad.

El hombre ha podido, hasta ahora, solamente practicar la **crianza** de bebés, de células, de los llamados "clones", de animalitos y sus células, de bacterias y sus descendientes, de

plantas y de otras manifestaciones naturales y sintéticas. Pero ningún laboratorio del planeta, ni todos ellos juntos, pueden **crear** un glóbulo rojo, ni un grano de trigo.

No obstante, la ciencia y la religión están tendiendo puentes que unen la brecha formada en Occidente por el fanatismo religioso cuya manifestación más importante fue la Santa Inquisición. El materialismo es tan profundo en nuestra época porque ni la ciencia ni la religión admiten que el hombre, cada hombre, es un ser de naturaleza divina.

Si la Ciencia y las Iglesias pudieran admitir la hipótesis de la divinidad del hombre, se abriría un enorme campo de investigación y experimentación en lo que llamamos creatividad. Esta es la tarea de este grupo, que trabaja sobre la revelación de los poderes mágicos del alma.

Particularmente, en el tema de la energía podrá manifestarse, como ya se está haciendo, un insospechado ámbito de desarrollo.

8) Los Psicólogos de la Ciencia del Alma.

Psicología, en griego, significa literalmente la ciencia del Alma. ¿Quien le habrá puesto el nombre a esta disciplina del conocimiento humano?

Los futuros psicólogos trabajarán en el estudio y la enseñanza de las relaciones entre el hombre y su alma, entre las almas, y entre éstas y la súper alma, y también se ocuparán de las relaciones del reino humano con los tres reinos subhumanos (animal, vegetal y mineral) y con los tres reinos superhumanos, si los hubiera. La Biblia nos habla del Quinto Reino. Parece un dato interesante para comenzar a familiarizarnos con la idea de la meta de este grupo.

9) Los financistas y economistas de la distribución de los recursos abundantes.

Este grupo está estudiando la naturaleza real del dinero, que para la mayoría es un bien escaso, pero que en verdad es sólo un **símbolo** de valor nulo (hoy es un bit electromagnético) que **representa valores humanos abundantes**, o valores espirituales permanentes.

No tienen sentido, si esto fuera cierto, ni la acumulación ni el monopolio actual en la generación de dinero en manos de los usureros plantarios de la Plutocracia Global. Cualquier grupo humano en el que exista el valor de la confianza puede generar dinero. Con lo cual dejan de tener sentido tanto la escasez como su resultante, la tasa de interés. ¿Para qué, entonces,

sirven los bancos? Esta pregunta ya ha sido formulada públicamente.

La respuesta está siendo descubierta por todos nosotros.

El décimo grupo es de síntesis de todos los anteriores. Síntesis amorosa e incluyente de todos los hombres y mujeres del mundo, de fusión y de comprensión, de contribución y de compasión con el enorme sufrimiento de todos los que están aferrados al tronco viejo que cae, y de todos los expulsados que no perciben el surgimiento de los nuevos brotes.

Para que lo nuevo no sea regado una vez más con sangre inocente, es necesario aportar lo mejor de nosotros para que lo que está muriendo tenga una muerte digna, y lo que está naciendo sea tratado con la paciencia necesaria a fin de que se fomente únicamente el bien. Hace falta elegir y jugarse por el amor, en el amor, sin miedo y sin prisa, sin buscar víctimas propiciatorias y sin odio, que no es más que un leve disfraz del miedo.

Sólo así, del presente Caos nacerá un nuevo Cosmos perdurable y amoroso.

SEGUNDA PARTE

LA TERCERA VENIDA DE CRISTO

Capítulo 8.- ¿Para qué Volver?

El poder y las consecuencias del materialismo.

En la oscuridad es fácil perder el rumbo. Estamos diseñados para la luz, para ver. Si no vemos nada, como sucede en la oscuridad, podemos emplear el tacto. Pero no es lo mismo.

La visión nos proporciona dirección, sentido de vida, seguridad.

Existen ciclos naturales en los que se alternan períodos de luz con momentos de oscuridad. Los más notorios son la noche y el día. Todo respira y late en la vida. Los ritmos son diferentes para cada ser vivo. El ritmo cardíaco de un gorrión es mucho más acelerado que el de un elefante. Los ciclos responden a una ley natural muy evidente, y los hay de muy distintas clases y duraciones.

Algunos libros religiosos recogen la descripción de ciclos vitales de muy larga duración que corresponden a los ritmos divinos de flujo y reflujo.

Cuando la divinidad se muestra entre los hombres, la humanidad vive la parte luminosa del ciclo. Cuando hay separación, reina la oscuridad. Un hogar donde está el Padre es diferente de otro donde no se lo ve nunca...

La oscuridad materialista es consecuencia de esa separación.

Entre los orientales, es muy conocido el hecho de que la humanidad está culminando una etapa de un ciclo, que se denomina Kali Yuga, o Época Oscura, de alrededor de 5000 años de duración. No hay ningún modo de comprobar tal afirmación, por lo menos dentro de los limitados alcances temporales de nuestros registros históricos, pero nada nos impide emplear la imaginación para tratar de comprender el sentido de un estado de cosas tan miserable y corrupto como el que hemos elegido para transcurrir nuestra corta vida mortal.

Suponiendo que aceptemos la existencia de un Orden Cósmico Inteligente, que se manifiesta en la enorme riqueza, armonía y diversidad de la vida en todas las expresiones que conocemos, otras que imaginamos, y muchas más que apenas vislumbramos; y que además existe la capacidad potencial del hombre para captar el sentido y el propósito de ese Orden Inteligente, motivo que impulsa a todos los científicos, filósofos, religiosos y artistas del planeta, y a cada ser humano, sea o no consciente

de tal acicate, entonces cabe preguntarse cómo hace ese Orden Inteligente para que en los períodos de oscuridad materialista no se arme un desbarajuste interplanetario, como estuvo (y aún está) a punto de ocurrir con la posibilidad de destrucción de la Tierra por medio de una guerra atómica. No debe ser indiferente para la Armonía de las Esferas el hecho de la repentina desaparición física de un planeta como la Tierra...

Prescindiendo por ahora de preguntarnos el por qué de la inmersión profunda del espíritu en la oscuridad de la materia, similar a los buceos de Urano en la atribulada Gea, trataremos de responder a la descripción probable de los modos de control que el Orden Inteligente ha diseñado para evitar cataclismos poderosos como los que somos capaces de ejecutar los hombres en estados de cuasi absoluta estupidez como los actuales.

Para ello no hay nada mejor que leer los libros sagrados sin la solemnidad habitual que impera en los templos o en las mentes de los sacerdotes y teólogos actualmente en uso de su transitorio status.

El Baghavad Gita nos da la clave en las palabras del divino Krishna, dirigiéndose a Arjuna, el atribulado guerrero humano:

*"Siempre que haya un debilitamiento de la Ley y un crecimiento de la ilegalidad en todas partes, entonces Yo me manifiesto.
Para la salvación de los justos y la destrucción de aquellos que hacen el mal, para el firme establecimiento de la Ley, Yo vuelvo a nacer edad tras edad."*

¿Quién vuelve a nacer?

No es bueno que el hombre esté solo.

No estamos solos, aunque creamos que sí.

La soledad no existe. Es una ilusión provocada por nuestros sentidos de alcance limitado. Los perros y algunas razas antiguas ven y oyen bastante más que nosotros.

En este tema caben dos posturas humanas extremas. Una, la de aquellos que sólo creen en lo que pueden ver y tocar, materialismo respetable que responde al enfoque vigente en la cultura generada por la Iglesia Católica y por la sumisión de los científicos a tal canon, que desconoce la divinidad esencial de cada ser humano y de todo lo que existe. Por otro lado la asombrosa credulidad popular en cualquier patraña que tenga algún ligero tinte de visión espiritual.

En ambos casos, la ignorancia es notable. No se trata de creer sólo en lo que vemos, o de creer en todo lo que nos dicen, sino más bien de un acto fundamental de re-conocimiento de lo que somos, lo cual puede generar una re-orientación de nuestra vida de buscadores de seguridad (en los lugares en los que ésta no existe), y finalmente experimentar una re-ligazón con nuestro verdadero ser, con la única fuente real, interior, de libertad, amor, inteligencia y seguridad.

Este planteo considera que la re-ligión es, simplemente, el **descubrimiento personal** de la Verdad. Estamos preparados para el fin de los intermediarios no divinos.

No obstante, el uso del poder por parte de los hombres es todavía una experiencia de parvulillos ignorantes sin (en apariencia) una guía visible y permanente, excepto la de los pobres líderes políticos y religiosos sometidos actualmente al fabuloso ente plutócrata.

Por tal motivo resulta necesario para la efectiva vigencia de cualquier Orden Cósmico que en ciertos momentos de desvío notorio de la Ley (no de las leyes), aparezca (o reaparezca) algún guía con mayor poder, más amor y mejor inteligencia que los visibles en los episodios del cigarro en la vagina o el bombardeo misilístico de una ciudad habitada por civiles inocentes, a fin de intentar evitar el caos total.

Si diéramos crédito al período de negrura de 5000 años, las más notables apariciones o reapariciones que registran en ese lapso los anales religiosos del planeta son tres:

- 1) Buda (o Buddha), hace unos 2500 años
- 2) Jesús de Nazareth, denominado más tarde Jesucristo, hace 2000 años.
- 3) Cristo resucitado, a los tres días de la muerte de Jesucristo en la cruz.

Estos mediadores entre la divinidad y la humanidad han tenido tanta trascendencia porque ellos mismos participan de ambos reinos, siendo humanos y divinos, como nosotros, pero con más conciencia de ello.

Estas apariciones o reapariciones han tenido todas la virtud de generar la destrucción de situaciones ignominiosas para la raza humana como el período final del Imperio Romano, y de establecer contactos (que los hombres habíamos perdido) con nuestra propia esencia espiritual.

La simple descripción de la desastrosa situación actual del mundo permite suponer que otro acontecimiento de esa magnitud debe estar por suceder en cualquier momento. A ello se suma la declaración del Papa Juan Pablo II anunciando públicamente que debemos esperar la tercera venida de Cristo, y la de los líderes de otras religiones, quienes esperan a Maitreya, al Boddhisattva y al Imán Mahdi, por ejemplo.

Algunos creen que nos van a salvar los platos voladores, o algún poderoso Hombre Araña o un Superman celestial que aparecerá en alguna nube portentosa. Sin embargo, la historia de los últimos avatares (palabra que significa "enviado de dios") no registra ninguna violación fastuosa del libre albedrío humano. Simplemente la corrupción se termina y el mal desaparece porque los hombres llegamos a asumir el poder y la libertad que ya están a nuestro alcance, sólo que no nos damos cuenta, o nos resulta más cómodo vivir sometidos. Los enviados vienen a recordarnos nuestra naturaleza real y a mostrarnos cuáles son las potencialidades humanas. "Haréis cosas más grandes que las que yo hice", fueron algunas de las palabras de Jesús.

El Cristo, ¿resucitó de entre los muertos y se volvió a morir? ¿Dónde está hoy?

La tradición teológica corriente indica que "subió a los Cielos y está sentado a la diestra de Dios Padre...", afirmación que está en contradicción con las últimas palabras registradas en el Nuevo Testamento con las que se despidió de sus discípulos: "No teman, estoy con ustedes hasta el fin de la edad". O hasta el fin del ciclo, como dice en el original en griego. Refiriéndose, probablemente, al fin del ciclo oscuro, al fin del Kali Yuga.

Es mucho más interesante pensar que durante los últimos dos milenios estuvo trabajando para la humanidad, como relatan algunos escritos recientes que parecen muy sabios, y de los que daremos cuenta en otro capítulo. Debe haber estado de incógnito, en lugares bellos y alejados, pero muy bien informado, contemplando cómo los hombres tergiversábamos su mensaje simple y claro. Por eso tiene que volver.

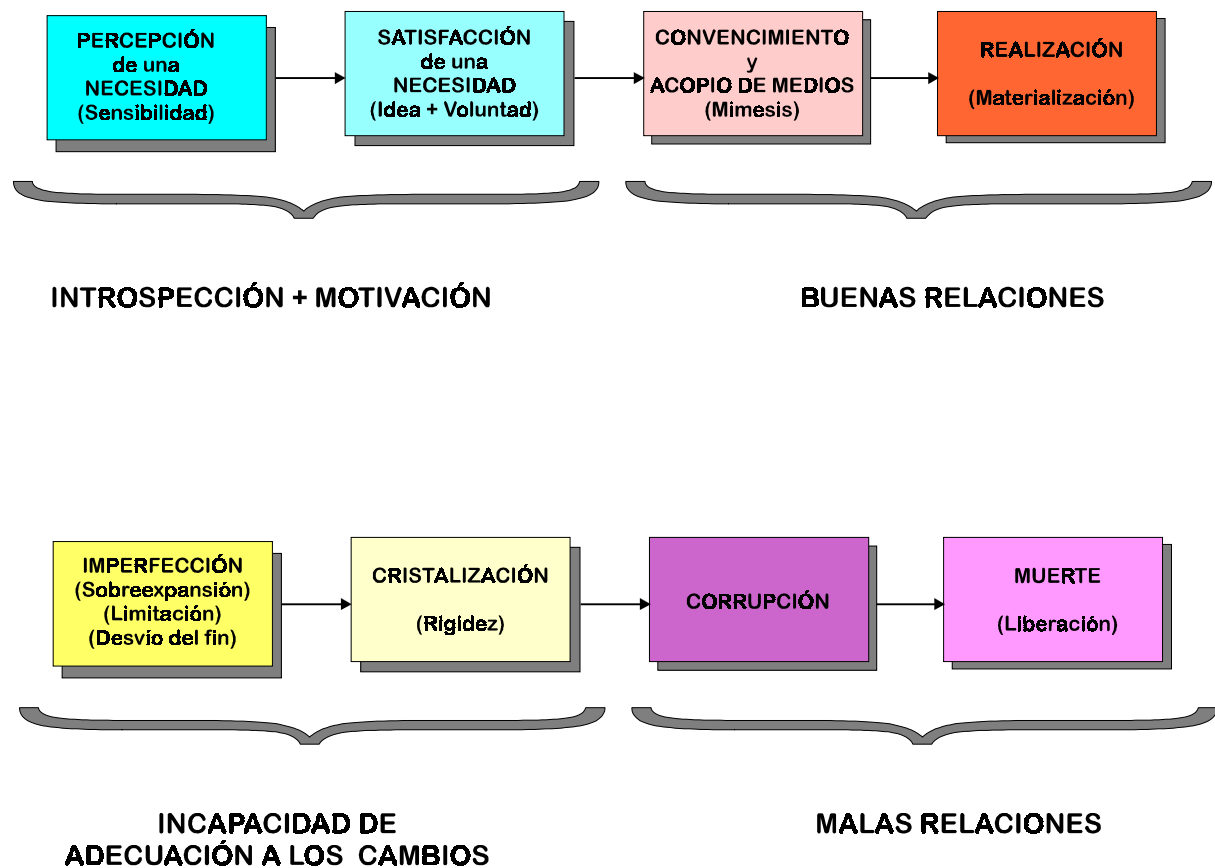
Hace 2000 años sembró las semillas del amor entre los hombres. Hoy es tiempo de cosecha.

El Jardinero de la Humanidad vuelve al Jardín para cosechar, y separar la paja del trigo.

Capítulo 9.- La Cristalización de las Iglesias

La generación, apogeo y muerte de las organizaciones humanas

El resumen gráfico de los procesos que describimos en la primera parte del libro es el siguiente:



Este conjunto de procesos parece ser de aplicación a toda organización creada por el hombre, incluidas las iglesias. Todo lo que no le sirve al hombre, finalmente muere... a no ser que se autotransforme en algo nuevamente útil.

Las Iglesias son organizaciones humanas

Hoy no le sirven a la humanidad doliente y necesitada los enormes edificios que son una especie de manía acumulativa de los eclesiásticos de todas las épocas.

Tampoco le sirve a la gente la presentación de un Cristo muerto y sangrante en la cruz, símbolo de una cultura de sumisión al sufrimiento inútil, (que debe ser diferenciado del dolor)... en lugar del Cristo Resucitado, arquetipo humano-divino, amoroso y poderoso que derrotó a la muerte.

Aún sin considerar el affaire del Banco Ambrosiano y la dudosa muerte de Juan Pablo I, es posible afirmar que la realización del ideal expuesto en el Nuevo Testamento no ha sido todo lo fiel que podría haberse esperado. La limitación humana, además, se ha cristalizado en el dogma teológico que ya no es aceptable para el actual desarrollo mental de la humanidad.

¿Cuál es la razón por la que los instructores cristianos, representantes del Dios del Amor, no han logrado detener la ola de miseria y de odio, sin precedentes?

¿Satisfacen el boato y la pompa la necesidad de guía espiritual de los Hijos de Dios de los pueblos sumergidos en la desocupación y el hambre en todo el mundo?

¿Proseguirá la iglesia cumpliendo el ciclo, o logrará realizar los ajustes necesarios para la época? ¿Considera alguien que ha comenzado la etapa de la corrupción?

La realidad definirá la respuesta concreta a tales interrogantes. Lo más probable es que las nuevas pautas de sencillez mental y de simple vida espiritual cristiana no logren penetrar la secular capa de separatividad con que se ha recubierto la iglesia, y el nuevo (viejo) canon de la civilización del amor emerja en otros ambientes menos cristalizados.

No sólo de cristianismo vive el hombre

La cristalización separatista no solamente ha afectado a la Iglesia Católica y sus múltiples subdivisiones, sino que es hoy una característica compartida por casi todos los credos conocidos. Probablemente haya sido éste el fundamento que le permitió a Krishnamurti señalar, muy impiadosamente, que **"los seguidores son los destructores"**. Lo cual no significa que no haya personas altamente imbuidas de compasión e inclusividad en cada una de tales organizaciones humanas.

Pero cuando el apartamiento de su finalidad esencial se hace notorio, la muerte de la organización se torna inevitable. Ya no satisface ninguna necesidad real, salvo la de poder de los líderes y la de supervivencia de la estructura. La sensibilidad ha sido sustituida por el dogma, la sabiduría espiritual por la teología rígida, la flexibilidad y la capacidad de adaptación a lo nuevo ha desaparecido, todo lo que tiene que estar duro se ablanda, y todo lo que tiene que ser blando se endurece, y la organización cae, como una pera madura, para ser tragada por la inexorabilidad del poder destructor del cambio. Permanecen, sin embargo, todos los frutos útiles que han tenido origen en alguna relación amorosa.

En cierta ocasión, un grupo de Testigos de Jehová, luego de una prédica pletórica de esperanza y de amor, quería regalarnos un ejemplar de "su" Biblia. Les dijimos que aceptábamos, siempre que ellos aceptaran nuestra retribución, como regalo, del Baghavad Gita, o de cualquier otro libro sagrado, a su elección. No hubo caso. Miraban a los libros como si fueran la Fuente del Mal. Tampoco aceptaron la posibilidad de considerar que sus mensajes eran igualmente amorosos y sabios. Se retiraron ofendidos, como corresponde a todo buen depositario de la Única Verdad Revelada. Como la mayoría de las iglesias y de los cultos vigentes cuya característica es la separatividad.

Capítulo 10.- El Renacimiento Religioso Planetario

El ritual Umbanda y la Bolsa de Nueva York

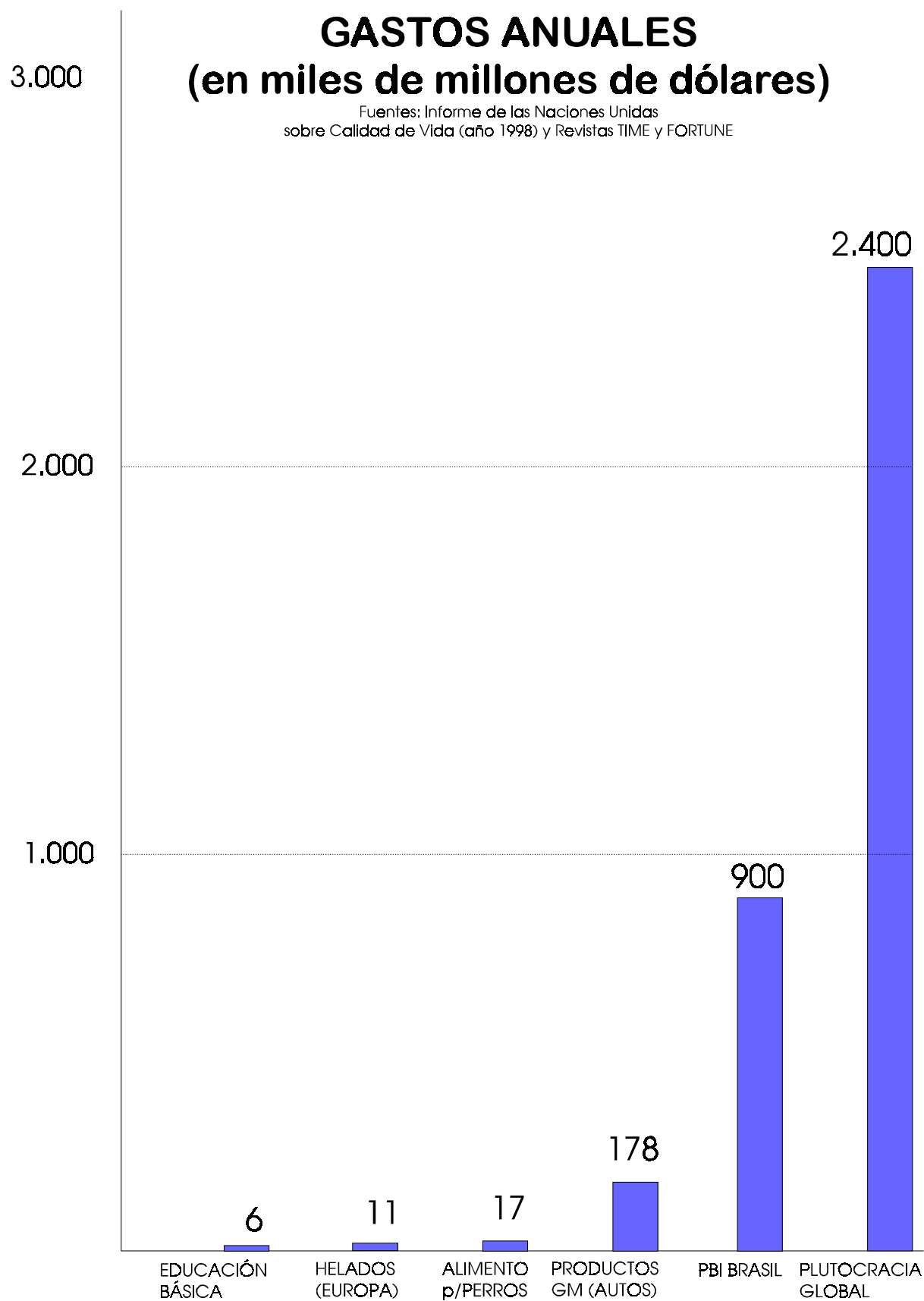
Una de las pruebas más contundentes del renacimiento religioso planetario está constituida por la noticia del contrato firmado en 1999 entre el Directorio de la New York Stock Exchange (más conocida como la Bolsa de Nueva York), y un conjunto brasileño practicante del ritual Umbanda dedicado a "limpiar" lugares de todo tipo, contrato firmado con el objeto de erradicar las "malas ondas" del Salón de la Bolsa...

Evidentemente, si una de las instituciones más representativas del racionalismo materialista monetario ha dado tamaña prueba pública de respeto por los poderes invisibles, sólo cabe pensar que la situación de cualquier occidental medio debería ser mucho más esperanzadora respecto del resurgimiento espiritual de la raza humana, aunque se manifieste de modos tan inusuales.

El caos Plutócrata y el ciudadano común

Si uno se preguntara con sinceridad cuáles son las causas profundas del renacimiento espiritual, sería posible afirmar que una de las más notorias es la falta de credibilidad de la gente respecto de sus líderes e instituciones tradicionales. Militares, políticos, economistas, eclesiásticos, empresarios, sindicalistas, muestran cada vez menos capacidad para resolver los problemas de las sociedades y aparecen cada vez más vinculados a los que parecen detentarlo detrás de la escena: mafiosos, narcotraficantes, financistas asociados a la mentira y a la corrupción, a la falta de expresión de cualquier valor humano y a la creciente falta de satisfacción de las necesidades básicas de las personas y sociedades, preocupados exclusivamente por su necesidad imperiosa de aumentar sus ganancias y su poder materiales.

El Informe Anual sobre Calidad de Vida del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), resulta harto elocuente para ilustrar la anterior aseveración:



La disímil magnitud de los gastos necesarios en educación, para paliar el analfabetismo planetario (6.000 millones de dólares), comparados con lo que se gasta en helados por año sólo en Europa (11.000 millones), o lo que la gente gasta por año en Europa y EE.UU. en alimento para mascotas (17.000 millones) o lo que vende la General Motors por año (178.000 millones), o el Producto Bruto Interno Brasileño (aprox. 900.000 millones), resultan pequeños con lo que el mundo gasta por año en narcóticos, armas y sistemas financieros, que constituyen los tres únicos sistemas verdaderamente globales (2billones 400.000 millones). Lo que significa que si la humanidad ahorrara sólo **1 año** de gastos plutócratas, ese monto sería suficiente para terminar con el analfabetismo y educar a las masas durante los próximos **4 siglos**. La elocuencia de estas cifras debería servirnos para darnos cuenta que no es inteligente seguir esperando luz de semejante oscuridad. Que el proceso de autodestrucción de esta cultura del egoísmo, del miedo y del odio es irreversible. Que es necesario elegir íntimamente ser protagonistas de la simultánea construcción de las nuevas empresas del hombre, basadas en el amor. Que esta elección es inevitable. Y que tal elección determina el futuro de mis hijos y el de la humanidad entera.

Pero estos hechos no están tan claros para la gente, que presiente la destrucción y que necesita creer en algo o en alguien externo que opere de salvador, por lo cual tienen tanto éxito algunos políticos, y los gurúes y salvadores de todo pelaje cuya existencia ratifica el surgimiento del renacimiento religioso planetario, en una humanidad cuyo clamor por la paz, la seguridad y la justicia ya es notorio.

Belén es la Ciudad del Pan

El nacimiento de Jesús en un humilde establo de la ciudad de Betlehem (Belén) puede tener significados que trascienden el tiempo y las distancias.

Etimológicamente, ese nombre quiere decir Ciudad del Pan.

El despertar a la vida de un enviado divino está relacionado, en primera instancia, con la satisfacción de una necesidad elemental de todo ser humano: el hambre.

En esta época, alrededor de 2000 años después, la Humanidad está a punto de dar cumplimiento a esa indicación tan simple, pero tan necesaria.

Si hay algo excepcionalmente notable, remarcable, inédito en esta civilización Occidental, es el hecho de constituir la primera civilización humana conocida en la que alguna sociedad ha logrado dar de comer a todos sus hijos.

Esta sociedad es la Comunidad Europea de Naciones, la primera y única que pudo eliminar el hambre como problema estructural, en toda la historia conocida.

Grecia y España tardaron lustros en ingresar a esa Sociedad, porque sus hijos todavía se morían de hambre. Portugal no ha podido alcanzar el nivel adecuado para su ingreso.

La tecnología de los invernaderos computarizados con riego por goteo puede eliminar el hambre del planeta en menos de seis meses, a un costo ínfimo (dos o tres días de ahorro plutócrata) y dando ocupación a muchos desocupados. ¿Por qué no lo hacemos?

La Humanidad está preparada

La meta espiritual más cercana de la Humanidad está a punto de ser alcanzada, a pesar de todo miedo, de todo odio y de toda guerra.

Es profundamente espiritual la meta de eliminar el hambre, así como es espiritual el impulso de alcanzar una vivienda digna, la educación de nuestros hijos y una vida segura y en paz.

La humanidad está preparada para lograr esa meta espiritual, como consecuencia del despertar religioso planetario, cuya prueba es que a una gran mayoría ya no le resulta indiferente el sufrimiento de ninguna otra persona, y también está interesada en el futuro de la Tierra toda.

La Humanidad está renaciendo a otro Belén universal.

No es poco, a nivel interplanetario, llegar a constituir una gran familia que comienza a importarle la calidad de las relaciones. Con uno mismo, con el otro y con los otros.

Capítulo 11.- El Fin de los Intermediarios

¿De quién depende?

Según las estadísticas de Naciones Unidas, si contamos la guerra entre la OTAN y YUGOSLAVIA, el presente siglo ha presenciado 251 guerras que causaron 110 millones de muertos. Ello sin contar la Tercera Guerra Mundial Financiera entre los Aliados (Sistema Financiero Universal, Fondo Monetario Internacional, Banco Mundial, Plutocracia Global), y los países deudores, que provocaron igual número de muertes, incluyendo la de un Papa.

Esta guerra financiera **no** es considerada como un problema político por ninguno de los gobiernos de los países centrales ni por las Naciones Unidas, como consecuencia de la sumisión ideológica y fáctica de casi todos los gobernantes del planeta a la Plutocracia Global.

A pesar de esta desastrosa situación, inédita en los anales de la historia conocida, la humanidad está llegando a un nivel de conciencia igualmente inédito. ¿Por qué?

Porque la elección, en situaciones de desamparo, de presencia de líderes destructores y de muerte de las organizaciones tradicionales, la elección de las personas tiene que ser estrictamente individual. La decisión de interesarse por la calidad de las relaciones y por el futuro de nuestros hijos tiene que tomarse en un lugar inalcanzable para el miedo, la maldad y el odio. Existe una caverna, un pesebre en cada uno de nosotros en donde se oculta la Verdad. Es el corazón del hombre. Si no tenemos el corazón seco, si no tenemos el corazón roto (cor rupto), todavía podemos elegir correctamente.

El mito de Hermes (Mercurio) nos cuenta la causa por la que uno de sus apelativos es el de Rey de los Ladrones. Es el hijo de Zeus y de Maya, la Ilusión. A las pocas horas de nacer ya se había convertido en un dios bello y activo. A tal punto, que su primera acción fue robarle las vacas a Apolo, la deidad más luminosa del Olimpo. Los rebaños divinos representan las ideas de los dioses. En el caso de Apolo, sus vacas representan la Verdad. Hermes- Mercurio le robó las vacas y las escondió en una caverna, donde todavía están.

Cuando Apolo le recriminó al Rey del Olimpo la conducta de su párvulo, Zeus lo defendió, diciéndole al bello dios-sol que era imposible para un recién nacido cometer tamaña felonía. Cuentan algunos sabios, apiadados del cruel destino del hombre, así despojado de la luz de la Verdad, que la caverna donde ésta fue

ocultada por el Rey de los Ladrones es el propio corazón del hombre. Y allí yace, hasta que cada uno de nosotros se atreva a practicar el ritual diseñado por los dioses para esta Tierra, que consiste en descubrir con la mente (Mercurio), qué nos gusta de corazón (la Verdad), y hacerla realidad.

En esta tarea podemos ser guiados, ayudados, pero el descubrimiento es una experiencia personal, íntima, indelegable. Nadie más que uno mismo puede acceder a ese santuario interior en donde mora la verdad.

Los dos tercios de la humanidad actual están a punto de saber que no es el miedo, ni el odio, ni la guerra lo que realmente les gusta de corazón, sino la armonía, el amor y la abundancia. Cuando eso suceda, se habrá cumplido la primera etapa del plan de los dioses, para el cual el diseño humano está demostrando amplia capacidad. Cuando eso suceda, finalizará el reinado de los intermediarios entre cada hombre y su íntima condición divina. Cuando eso suceda, el ilusorio poder de los gurúes y de los sacerdotes mezquinos, de los políticos corruptos y de la Plutocracia ambiciosa y cruel, será reemplazado por el poder de la Verdad, del Amor y de la Voluntad, que será ejercido por mejores manos. Esas manos que ya están operando, motivadas e impulsadas por la compasión, la inclusividad y la cooperación.

Depende de cada uno de nosotros. Depende de que podamos, cuanto antes, desconectarnos del miedo y conectarnos con la inconmensurable fuente de poder, de amor y de sabiduría que está esperando, desde hace eones, ser descubierta en nuestro propio corazón.

¿Para cuándo, joven?

Puesto que la libertad es la principal prerrogativa humana, esa pregunta no puede tener una respuesta precisa. La elección es personal e indelegable. Por muchos ya ha sido hecha. Pero no puede ser forzada, ni comprada, ni vendida.

Sin duda, la ignorancia vigente acerca de nuestra condición innata de seres sabios, poderosos y libres, demora el proceso. La educación, por lo tanto, en su acepción de educere (dejar aflorar lo que ya está en nosotros) es el único modo de afianzar y acelerar el advenimiento del amor a esta Tierra castigada por todo el odio y la estupidez que supimos conseguir. Mientras tanto, habrá que cuidar a (y también cuidarse de) los miserables, tanto los opulentos como los desheredados, para quienes la sola mención de la palabra amor resulta inaceptable. Habrá, seguramente, quienes podrán aprender a aceptar lo inaceptable. Y habrá, con toda seguridad, quienes no estarán dispuestos a aceptarlo... Y seguiremos luchando, algunos durante meses, otros durante años, otros aún durante eones, hasta que todos aprendamos a amarnos. Porque

éstas son las épocas del amor, y nadie será excluido. Todo nos será otorgado. A cada cual según su necesidad...

¿Cómo se hace?

Cada uno hace lo que quiere, o lo que puede, y está bien.

Durante los últimos veinticinco años han surgido numerosas escuelas, métodos y rituales que están claramente enfocados en la educación o en la práctica de la espiritualidad. De allí el contrato de la Bolsa de Nueva York con Umbanda.

Existen incontables gurús, sanadores, escuelas, pai, iglesias, cultos, rituales. La oferta es abundante y variada. Resulta difícil elegir correctamente. En tal sentido, puede ser de utilidad tener en cuenta dos puntos clave.

El primero, es que ningún método debería oponerse ni coartar mi **libertad** esencial. Cada uno de nosotros, si consulta con la almohada, SABE, íntimamente, lo que es BUENO, BELLO y VERDADERO. ¿Para quién? Para mí. Si eso está en cuestión, es conveniente detenerse, reflexionar y eventualmente experimentar otras variantes.

El segundo punto clave es la **alegría**. Ningún medio de elevación espiritual puede excluir la alegría. Porque Eros (el dios del Amor) y Psique (el Alma humana inmortal) fueron para los griegos los padres de otra criatura divina: la llamaron ALEGRÍA.

Los padres griegos, desde hace más de 3000 años, en un mito que prefigura las hazañas de Buda y de Cristo, nos dicen que la naturaleza del alma es la alegría sin objeto, la alegría de ser humano.

¿De qué intermediarios me habla?

De todas aquellas personas e instituciones que en lugar de contribuir a **identificar** y **satisfacer** las necesidades humanas, se dedican a lucrar con ellas y a **crear nuevas**, para que los hombres sigan siendo dependientes en lugar de acceder a su poderosa libertad.

"Ganarás el pan con el sudor de tu frente"

"Parirás con dolor"

"Te salvarás sólo con mis instrucciones"

"Los otros son los enemigos",

son algunas de las creencias inculcadas por los intermediarios a los que nos estamos refiriendo, tan equivocadas respecto del

maravilloso diseño humano, que resulta increíble su aceptación por personas presuntamente instruidas e inteligentes. Casi todos los aparatos publicitarios y educativos difunden estridentemente los antivalores de la ignorancia y el miedo. Sin embargo, a pesar de estas desdichadas intervenciones humanas, la Vida sigue operando en forma silenciosa e incontenible, para producir todo florecimiento. El brote busca, en plena oscuridad, su camino hacia la luz del sol. Cada niño es impelido hacia la vida en el nacimiento, para lo que debe abandonar la seguridad y el confort del útero materno. En cada hombre se producen, en varios momentos de su vida, los contactos que le confirman la realidad de su naturaleza divina.

Los intermediarios que finalizan su ciclo son aquellos que han olvidado el mensaje crístico de la divinidad inmanente en **todo** ser humano, y su posibilidad de expresión por el triunfo sobre la muerte que lleva a cabo el hombre perfecto, prefigurado por los mitos de Hércules y Psique, y realizado por el Cristo Resucitado, cuya lamentable difusión eclesiástica se cristalizó en el torturado emblema de la crucifixión.

Finalizan su tarea los que emplean el miedo como argamasa de los grupos humanos, y también los que proclaman el Apocalipsis cuando ven amenazado su efímero poder político o económico.

La energía carísima, la educación como privilegio de pocos, la medicina prepaga, cederán su aferramiento, al igual que los usureros del planeta, simplemente porque es inhumano lucrar con los valores que son patrimonio de todos, excluyendo a la mayoría.

Permanecerán, porque son necesarios, los intermediarios respetuosos de la vida en sus infinitas formas, los servidores del mundo, los que trabajan para el beneficio de la humanidad una.

Capítulo 12.- El Destino Espiritual del Hombre

¿En qué consiste el experimento humano?

Casi todas las cosmogonías y sus cosmologías pueden ser contempladas desde el punto de vista einsteniano, cuya Teoría de la Relatividad nos aporta la genial idea de la equivalencia entre la materia (**m**, masa) y la Energía (**E**, capacidad de producir movimiento, espíritu), relacionadas por la velocidad de la luz en el espacio "vacío" (**c**)

$$E/m = c^2 \quad \text{o} \quad E = m \cdot c^2$$

La relación entre el espíritu y la materia es el origen de todo, particularmente de la luz de la conciencia, que permite iluminar, percibir y conocer todo lo que existe.

Conciencia, habíamos dicho, es la capacidad de todo ser para percibir la realidad, y de responder a lo percibido.

Con estos simples postulados científicos es posible comprender que una piedra tiene menos posibilidades de percepción y respuesta que una planta sometida a la misma realidad. La piedra puede dilatarse y contraerse, fundirse o convertirse en arena. La planta puede crecer, florecer, dar frutos y morir mucho más notoria y rápidamente que la piedra.

Un animal, además, podrá moverse, procrear y expresarse con mayores posibilidades que la planta, aunque quizás con menos perfección.

Un ser humano, además de todo eso, puede tener conciencia, darse cuenta, de las cosas que están pasando, y de elegir qué experiencias vivir. Si dice sí, crea un tipo de experiencia. Si dice no, crea otro distinto.

Toda la historia de la creación y toda la historia de la evolución pueden ser descritas por los párrafos precedentes. No existe contradicción entre creación y evolución. Todo lo que existe son el resultado de **creaciones que evolucionan**, desde orígenes y hacia metas que desconocemos perfectamente.

Los estudios científicos sobre la luz han contribuido a poner de manifiesto la estrechez y la modestia de nuestras conceptualizaciones temporales, particularmente en lo que

respecta a los procesos evolutivos de las creaciones que denominamos Reinos de la Naturaleza.

La Teoría del Big Bang, postula, a partir de la velocidad con la que las galaxias se alejan de la nuestra, que alguna vez todas ellas estuvieron juntas en un punto de energía inconmensurable y de masa infinita, del cual emergió el Cosmos visible. Hace de esto 15.000.000.000 (quince mil millones) de años.

Aquello que denominamos el Primer Reino de la Naturaleza, o Reino Mineral, surgió inexplicadamente como un aglutinamiento del polvo cósmico primigenio, hace unos 4500 millones de años. Nuestra Tierra, planeta integrante del sistema Solar, ubicado en un suburbio de la espiralada Galaxia de la Vía Láctea, es una grandiosa creación evolucionante que alberga por los menos a otros tres Reinos naturales. El segundo o Reino Vegetal surgió hace mil millones de años, también de maneras altamente inexplicadas por la ciencia, al igual que el Tercer Reino Animal, más joven, y finalmente se produjo el nacimiento del Cuarto Reino, el humano, hace sólo entre 5 y 20 millones de años. Somos la creación más joven, la de mayor nivel de conciencia, y posiblemente la de mejores posibilidades evolutivas. ¿Cuántos Reinos hay? Según varias religiones, es dable esperar la materialización del Quinto Reino. Empleando el pensamiento analógico, es posible conjeturar la existencia de siete reinos. Hay siete colores en el arco iris, siete notas musicales, siete días en la semana, siete Arcángeles ante el Trono de Dios, Siete Rayos...

Pero volviendo al experimento humano, el único Reino autoconciente conocido tiene una conformación particularmente apta para servir de nexo entre lo superior y los reinos subhumanos. Esta función de "bisagra" es ilustrada por la siguiente analogía.

La Tierra es un jardín de Lotos

Los lotos o nenúfares proliferan en los pantanos más inmundos del planeta, y también en los otros. Cuanto más grande es la putrefacción, mayor es la blancura de la flor, que es mantenida a flote por las hojas. Las raíces están en íntimo contacto con la condición miserable y corrupta del pantano, y el tallo, flexible, permite el ascenso y el descenso de las aguas turbias sin generar sobreesfuerzos ni a las raíces ni a la flor.

La flor, en caso de abrirse al aire y al sol, genera en el tallo una doble corriente: asciende la savia vital que alimenta las células y proviene de lo más íntimo del pantano, y desciende la luz, que al llegar, en forma de vida, hasta el

más diminuto filamento de la raíz, posibilita el milagro de esta (y de toda otra planta) . **¡Transformar la caca en flor!**

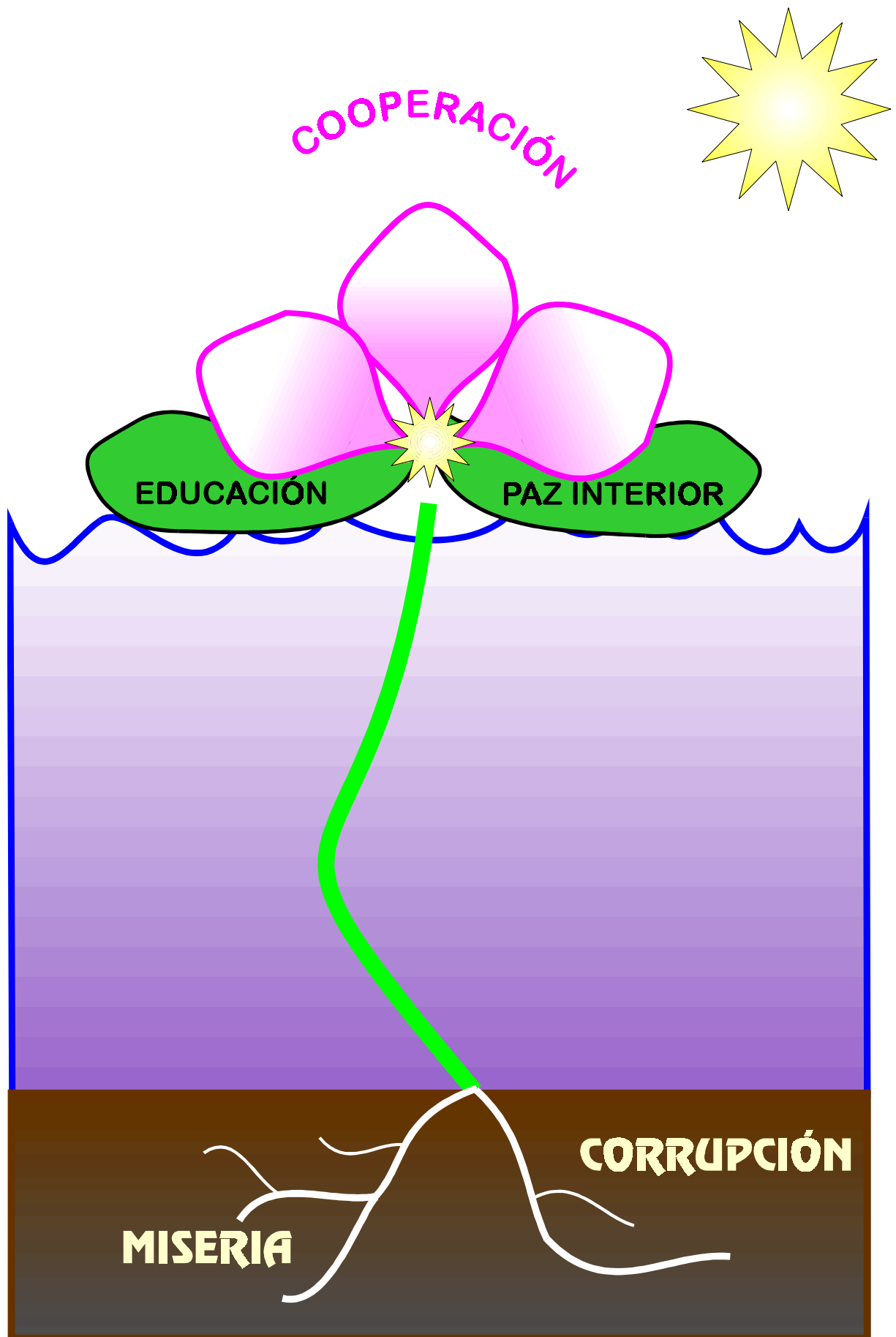
La miseria y la corrupción son elevadas y trasmutadas en blanco pétalo, y la luz del sol desciende y transforma lo oscuro, revelando su condición igualmente divina.

Esa es la misión de los hombres. Elevar la Tierra a los Cielos, y lograr que los Cielos desciendan a la Tierra. Esta fusión e integración de los polos, realizada en cada individuo, genera un maestro de sabiduría y amor. Llevada a cabo por la Humanidad, hará de la Tierra un planeta luminoso, Sagrado.

Han llegado los tiempos en que esta notable tarea será emprendida en forma consciente y autogenerada por los todos los hombres de buena voluntad.

Con toda la caca que hemos generado, la desocupación vigente podría desaparecer en segundos..., tal como lo hizo Hércules cuando, en uno de sus famosos doce trabajos que lo llevaron a la inmortalidad, debió limpiar los establos del rey Augías, que se encontraban saturados de bosta.

Son condiciones "sine qua non" para que la flor se abra, sostenerla y estabilizarla por medio de la educación y la paz interior.



Lo que conocemos como "la lucha por la vida" es sólo un método para tratar de conseguir un mejor lugar en la cloaca.

Educarse y educar es la posibilidad de aprender a re-conocerse como un pimpollo, y aprender y enseñar a abrirnos como una flor a la abundancia de la vida plena. La paz emerge de ese re-conocimiento.

La paz no surgirá, como creemos, de la acción de dirigentes armados hasta los dientes, sino que florecerá en el corazón de los hombres. La paz es un valor interior del ser humano. Está esperando en nosotros, y se manifiesta cada vez que sustituimos en nuestra vida cotidiana la lucha por la cooperación.

Pero hay que conectarse con la luz. No importa que estemos en el medio del caos y chapoteando basura. Nuestro nivel de comprensión de la vida ya permite que sepamos que somos más bien seres espirituales que experimentamos una vivencia material, y no seres materiales que transitamos una experiencia espiritual.

Sólo se nos pide creer que somos seres divinos, y obrar en consecuencia.

¿Podremos hacerlo?

Capítulo 13.- La Resurrección de la Humanidad

La trascendencia del materialismo y del egoísmo

El pantano que ha creado la Plutocracia Global, de la cual formamos parte cada uno de nosotros cada vez que nos invade el miedo o el odio, determina la desaparición de nuestra actual civilización, sumergida como está en la miseria, en la corrupción y en la violencia, de un modo tan contundente que no se percibe la posibilidad de transformación de las metas materialistas y egoístas de los que detentan el poder, por lo cual es predecible la autodestrucción del orden imperante por acumulación de poder económico.

No obstante, el mundo está colmado de grupos que trabajan para el bienestar de los hombres, de manera que también resulta predecible un resurgimiento de la humanidad para crear un orden basado en el amor y en el abandono de las antiguas ideas y modos de vivir. Si viene Cristo, deberá hablarnos de la resurrección de la Humanidad, única posibilidad de llegar a hacer "cosas más grandes" que las que él hizo.

Si percibiéramos la excepcional situación de la Humanidad, colgada entre un pasado desventurado y oscuro, y un futuro pleno de promesas, de alegría y de abundancia, como en ninguna otra ocasión de la historia, podríamos trabajar con esperanza renovada, apoyada no sólo en nuestra presentida divinidad inmanente, sino en las señales extraordinarias que han transmitido los mensajeros de la divinidad trascendente.

La Gran Invocación

Se dice que el mismo Gran Mensajero denominado Cristo la recitó en junio de 1945, en la agonía de la Segunda Guerra Mundial, para aliviar la angustia de la humanidad y facilitar la creación de las condiciones para la reaparición anunciada hoy por los líderes religiosos del mundo:

*Desde el punto de Luz en la Mente de Dios,
Que afluya luz a las mentes de los hombres;
Que la luz descienda a la Tierra.*

*Desde el punto de Amor en el Corazón de Dios,
Que afluya amor a los corazones de los hombres;
Que Cristo retorne a la Tierra.*

*Desde el centro donde la Voluntad de Dios es conocida,
Que el propósito guíe a las pequeñas voluntades de
los hombres;
El Propósito que los Maestros conocen y sirven.*

*Desde el centro que llamamos la raza de los hombres,
Que se realice el Plan de Amor y de Luz,
Y selle la puerta donde se halla el mal.*

*Que la Luz, el Amor y el Poder, restablezcan el Plan en
la Tierra.*

La belleza y el poder de esta plegaria reside en su sencillez y en que expresa ciertas verdades esenciales que todos los hombres aceptan innata y naturalmente:

- la verdad de la existencia de una Inteligencia fundamental a la que vagamente denominamos Dios;
- la verdad de que detrás de todas las apariencias externas, el amor es el poder motivador del universo;
- la verdad de que vino a la Tierra una gran individualidad llamada Cristo por los cristianos, que encarnó ese amor para que adquiriéramos comprensión;
- la verdad de que el amor y la sabiduría son consecuencia de lo que se denomina la voluntad de Dios, y finalmente,
- la verdad autoevidente de que el Plan divino únicamente puede desarrollarse a través de la humanidad.

La última línea contiene la idea de restauración de algo que se desmadró, dando la tónica del futuro y que llegará el día en que la idea original de Dios y su intención original ya no serán frustradas por el egoísmo o el materialismo de los hombres.

Contiene también la revelación de la existencia de los Maestros, que son todos aquellos seres cuyo nivel de conciencia es más elevado que el nuestro y menos pleno que el de Cristo, y cuya situación actual de ausencia respecto de la humanidad sólo

puede ser explicada por la vigencia de un ciclo de oscuridad o de separación como el del Kali Yuga de la filosofía oriental.

La resurrección de la humanidad consistirá en el fin de las esclavitudes del trabajo y del dinero, en la concreción paulatina del ideal de Libertad, Igualdad y Fraternidad, y de la inauguración efectiva de la Civilización del Amor, cuyas señales tempranas ya son perceptibles en todo el planeta, que traerá la Vida Plena y Abundante para todos.

Capítulo 14.- ¿Una Religión Universal?

Las demandas insatisfechas de los pueblos del mundo

Las súplicas de los hombres por ayuda material y espiritual no están siendo atendidas por las organizaciones autodenominadas religiosas. El materialismo brutal de las 251 guerras del siglo XX, con su tremenda secuela de sufrimiento de cientos (o miles) de millones de hombres, mujeres y niños, no ha podido ser revertido por los representantes de la espiritualidad humana. Hoy muy pocas personas perciben a las iglesias como fuentes de la sabiduría, del amor y del poder divinos, y ya ni siquiera como guías iluminados que puedan conducir a sus "rebaños" hacia las praderas de la paz y de la felicidad. Más bien entran, desde el punto de vista popular, en la categorización bíblica de "guías ciegos".

Las interpretaciones equivocadas y la cristalización dogmática de los teólogos **han impedido** que los hombres conozcan y confíen en su propia divinidad esencial, generando sumisiones inhumanas a ideas erróneas y a dioses crueles.

El simple método cristiano de emplear el amor como elemento de unión entre los seres humanos y todos los Reinos de la Naturaleza ha sido sepultado por milenios de ignorancia y de miedo. Sus secuelas triunfantes, la miseria y la corrupción, invaden con su presencia tanto los ámbitos de la riqueza opulenta como los de los desheredados del mundo. El stress y la violencia animal aparecen en los noticieros de la TV global como un incesante flujo de sangre, sudor y semen.

La inseguridad y la incertidumbre socavan tanto la paz de las multitudes silenciosas como la algarabía de las fiestas fastuosas del consumismo desaforado.

La Plutocracia Global lidera los flujos monetarios por medio de sus negociados mundiales de narcotráfico, venta de armas y usura indisimulada.

La humanidad se encuentra en el valle del más profundo materialismo, sin guía espiritual confiable, y en medio del estruendo de la violencia animal de las guerras. Estamos como Tarzán en la selva, desnudos y a los gritos...

¿Para qué sirve tanto dolor?

Algunas plantas crecen en las grietas de los muros aparentemente inexpugnables de la impiedad vigente. Ciertos jubilados descubren qué poco dinero es realmente necesario para vivir dignamente. Entre los desocupados hay quienes comienzan a percibir la alegría y la gloria de la libertad cotidiana. Determinados turistas del gasolerismo recién fundado por la ex clase media argentina, operan inteligentemente con lo que está disponible, para producir cosas bellas que les permiten subsistir con profundo respeto por la vida, a la que redescubren intacta en cada ola del Mar de las Pampas. Comunidades de todo tipo albergan los afanes de educación y de trabajo de millones de seres que están aprendiendo que otra vida es posible. La autosuficiencia y el autoempleo generan resultados concretos a partir de la condición humana de la creatividad como valor inmanente. Redes luminosas y solidarias cubren necesidades perentorias, liberando, en lugar de esclavizar, como lo hacen otras redes oscuras que también operan con eficacia.

Probablemente, tanto dolor sirva para que nos liberemos del espejismo del materialismo. Para darnos cuenta que todo lo que existe es divino, como cada uno de nosotros. Para saber, finalmente, que todo es energía y que el dinero es energía espiritual mal empleada. Para aprender, por el dolor, que el poder, la abundancia, la alegría y el amor ya están formando parte de cada ser, esperando ser empleadas en la construcción de un mundo mejor. Para confirmarnos que todo lo que existe es de todos, que la separación es una ilusión, y que el miedo impide la conexión con la salud y con el amor.

Estas verdades están emergiendo como flores nuevas, no en el ámbito de la tradición clerical, sino más bien en los ámbitos del pensamiento científico, de las filosofías y de la psicología, embrión de la futura Ciencia del Alma.

La Ciencia de la Espiritualidad, o la Espiritualidad Científica

La ciencia maneja con soltura el lenguaje de la luz y de la energía. El alcance de sus postulados abarca a todo el planeta y al Sistema Solar, y a las galaxias.

La espiritualidad no puede estar confinada a ciertas parroquias. No se admite más la idea de divinidades islámicas, hindúes, católicas, o protestantes, separadas y en pugna, en un mundo achicado por la tecnología.

La Humanidad Una requiere una religión universal. El derrumbe de las fronteras, muros y cotos privados es inexorable. La Aldea Global es una realidad. Ninguna tribu ha admitido la existencia de dos o más chamanes en conflicto.

Las próximas exposiciones de la Verdad, para que puedan estar a la altura del desarrollo intelectual del planeta, requieren un lenguaje preciso, comprensible, abierto y claro. Por supuesto que subsistirán Misterios, pero serán reconocidos como tales. Finalizaron los tiempos de los que ocultan la verdad a los hombres para conservar alguna migaja de poder personal.

La realidad del alma y de la divinidad inmanente en cada hombre, como componente esencial del ser humano, del que derivan los atributos inherentes e indestructibles de la Libertad, la Igualdad y la Fraternidad, están siendo exploradas, experimentadas y expresadas en términos y con enfoques que escapan a los hermetismos sectarios de las organizaciones religiosas tradicionales, y que tienen la transparencia universal del lenguaje científico, a pesar del hecho reconocible de que el lenguaje científico académico continúa todavía aterrorizado y congelado por los mil años de Inquisición...

Las bases de una religión mundial

Los elementos que han soportado la prueba del tiempo y de la oscuridad de estas épocas, y que siempre han generado bienestar y seguridad a los hombres de la historia, no pueden estar ausentes en ningún boceto de unificación religiosa planetaria, y admiten una clasificación que puede resumirse en dos aspectos esenciales: las Verdades reconocidas y las formas o rituales admisibles por una humanidad hastiada del conflicto, la tristeza, el boato y la pompa habituales.

a. La Realidad de Dios

Cualquier nombre de Dios es adecuado, porque esa realidad central de todo intento religioso no puede ser limitada ni condicionada por nombre alguno. Pero resulta necesario denominarla de algún modo para expresar lo que todo hombre siente, presiente o conoce. Para los orientales es conocido el concepto de Dios Inmanente, radicado en lo profundo del corazón humano, "más cerca del hombre que sus manos y sus pies", concepto que exploraremos con más detalle desde el punto de vista científico occidental, simplemente porque la idea del Dios Trascendente, observador, omnipotente, separado, está mucho más arraigada en nuestra tradición cultural.

La idea de un Dios Inmanente está magníficamente planteada en la primera Teoría Científica de la Existencia del Alma,

enunciada por Karl Pribram alrededor de 1975, en la que concibe a cada ser humano como un holograma viviente de todas la energías inteligentes del Universo, basada en la Teoría de la Relatividad de Einstein (Todo es energía) y en la realidad notable de la holografía, en la que cada punto tiene toda la información para reproducir la imagen holografiada. En cada ser humano reside la chispa divina, por el solo hecho de haber nacido. Si Dios existe, también está en nosotros. Y por extensión analógica, Dios está en todo lo que existe.

Concurre a la ratificación científica de este atributo divino de la omnipresencia el Teorema de Bell, basado en el experimento Einstein-Podolsky-Rosen, y formulado en la década de los '50, que postula la interconexión inevitable y simultánea de dos partículas subatómicas, a partir de la cual si una de ellas cambia su estado de movimiento, la otra **también** lo hace, sin importar la distancia que las separe. Una de ellas puede estar en Nueva York y la otra en Buenos Aires, y el efecto será el mismo. La separación no existe. La soledad es una ilusión de la mente limitada del hombre ignorante. Esto ha permitido que los físicos atómicos modernos planteen la idea (tal es el caso de David Bohm) de que **"el universo es una trama de relaciones ordenadas"**, de las cuales el hombre de la calle no tiene la menor idea, aunque haya leído al Pricipito cuando dice que "lo esencial es invisible a los ojos". También surge la idea de que hay planos de la realidad en donde **el tiempo no existe**.

Estamos hablando de que ya ha transcurrido medio siglo desde la percepción de estas ideas, y es evidente que su difusión no ha sido promovida por el sistema educativo vigente, que aún cree en la existencia del átomo como un conjunto de partículas materiales. Esto demuestra que nuestra formación cultural es estrictamente materialista, lo cual permite afirmar dos cosas terribles: han fracasado, al mismo tiempo y por la misma razón, los sistemas religiosos y los sistemas educativos de Occidente, y son ampliamente culpables del pecado de separtividad mutua, de haber generado en cada uno de nosotros una fragmentación cultural que es el origen de toda la miseria y de toda la corrupción que estamos viviendo.

No es posible seguir ocultando por más tiempo la verdad de que cada ser humano es esencialmente divino, verdad aún hoy prohibida como sacrílega por un decreto del Concilio de la Iglesia que data del año 869, cuya aplicación fue rigurosamente ejecutada por la Santa Inquisición.

La religión universal no podrá prescindir de la realidad de Dios Trascendente, Inmanente y Omnipresente, verificada constantemente por los maravillosos funcionamientos armónicos de todos los sistemas y organismos perceptibles, como por ejemplo, el del cuerpo humano, que opera reemplazando en forma autónoma los tres millones de células que mueren por segundo en un adulto. Más de doscientos tipos diferentes de células

nacientes de un único tipo de célula, las que maduran y se diferencian según la necesidad del organismo, proceso del que tampoco somos conscientes, es decir, del cual no tenemos la menor idea, lo cual no significa que no sea una realidad maravillosa. ¿Quién maneja nuestro ritmo cardíaco o respiratorio?

Nuestra ignorancia inconmensurable, oculta detrás de cataratas de información irrelevante, impide que nos consideremos y que consideremos a cada ser humano como un dios dormido encarnado transitoriamente en una poderosa bestia que tiene miedo de morir.

b. La realidad de la Relación del Hombre con Dios

El sentido de divinidad del hombre está oculto pero no muerto. "Todos somos hijos del mismo Padre", "pues como El es, así somos nosotros en este mundo", son palabras que representan lo más profundo de la conciencia humana, y que se manifiestan en la invencible cualidad de la **esperanza**, que reside en todos los hombres de todos los pueblos del mundo y de todas las épocas.

c. La realidad de la Inmortalidad y de la Supervivencia Eterna

El sentido de la supervivencia es un reflejo de la cualidad inmanente de nuestra divinidad, y que se manifiesta en cada ser vivo como el instinto de conservación.

A pesar de todo, a pesar de que lo único que sabemos con seguridad en nuestra cultura materialista es que moriremos, y que todo lo que vemos también morirá, vivimos esperanzados, de modos inexplicables para las situaciones de desesperanza y de temor, porque *sabemos* que volveremos a vivir, nos mantenemos en movimiento porque somos divinos y porque nuestro destino es alcanzar una vida más abundante en algún momento, en algún lugar, o en cualquier lugar y en cualquier momento.

El espíritu del hombre es inmortal y progresa de una etapa a otra desarrollando en forma constante y secuencial los atributos de la divinidad inmanente, según el canon ineludible e inexorable del renacimiento y del karma, según el cual cada uno "cosechará lo sembrado", hasta que se complete el ciclo de aprendizaje para la manifestación perfecta de la Inteligencia, el Amor y el Poder, inherentes a la naturaleza y al Plan de Dios. Como la flor de Loto que se despliega hasta exhalar su perfume. Como un Hijo de Dios que actúa sin limitaciones en todos los planos del ser. Como un Hijo de Dios que ha logrado vencer a la muerte.

d. La Continuidad de la Revelación y de los Acercamientos Divinos

Para cualquiera que se interese en el estudio, aún superficial, de las religiones comparadas, de las mitologías y de los lenguajes simbólicos, surge la evidencia de la necesidad que tiene la humanidad de lo divino, y la que Dios tiene del hombre. No es una relación casual. Sí profunda y misteriosa.

La historia de la humanidad es la historia de la súplica del hombre por más luz, y de las sucesivas respuestas de la divinidad, a través de dioses, mensajeros, ángeles, Instructores o Salvadores. "Más luz" fueron las últimas palabras de Goethe. No se sabe si la había percibido, o si era un ruego final.

Vivimos épocas de grandes revelaciones en todos los planos de la realidad. El enorme poder oculto en la materia, la revelación de que todo es energía, entre otras, no son más que hitos de un proceso continuo de contactos con atributos y cualidades divinas que el hombre está hoy en condiciones de reconocer como una relación perdurable y profunda, limitada únicamente por el libre albedrío y por las limitaciones perceptivas de la conciencia humana. Buda encarnó la Sabiduría que pone fin al sufrimiento en la Tierra. Cristo encarnó el Amor como el pegamento indisoluble y eterno de la creatividad, que conduce a la inmortalidad plena.

Es esperable un advenimiento que revele otra cualidad divina, inmanente pero de la que no tenemos la más leve idea, que posibilite la promesa de una vida más abundante, de un nuevo Cielo y de una nueva Tierra, ideales que se elevan como un clamor desde una humanidad que ya no soporta más el embrutecimiento materialista.

Ninguna unificación religiosa podría prescindir de esos cuatro elementos que resumen las cualidades de la espiritualidad humana en el actual estadio de desarrollo del intelecto de los seres humanos. En cuanto a las características de las formas, ceremonias y rituales, es posible que surjan modos que respeten dos atributos de la condición humana que no han sido considerados hasta ahora por los sacerdotes de las iglesias que conocemos.

Uno de ellos es la Libertad.

Ninguna manifestación religiosa moderna debería sostener imposiciones de ningún tipo que afecten el libre albedrío humano. Todos los acercamientos futuros tendrían que ser amorosos, conscientes y voluntarios. De ninguna manera basados en el temor, la separatividad o el odio, como ha sido la norma hasta hoy.

El otro es la alegría.

Es posible que las ceremonias grupales futuras sean *Festivales*. La fiesta del acercamiento a la divinidad. La fiesta en la que siempre, siempre, la mesa está servida.

Correspondería, según la mitología griega, que la etapa actual saturnina (oscura, solemne, densa, escasa, excluyente), cediera finalmente el paso a lo jupiteriano (luminoso, alegre, leve, abundante, inclusivo).

TERCERA PARTE

**EL NACIMIENTO DE LA NUEVA
CIVILIZACIÓN**

Capítulo 15.- El Poder Esencial: la Voluntad al Bien

El poder espiritual y su aspecto destructor

En estas épocas turbulentas coexisten la destrucción y la construcción. Todas las circunstancias de parto se inician con roturas de bolsa.

Aquello que nace es forzado, por un poder irresistible y por medio de la destrucción irreparable de formas que han cumplido su ciclo y que ya no sirven, a surgir a una nueva vida. Observado desde el punto de vista de lo que es destruido, el proceso es terrible. Esa bellísima, útil y acogedora estructura placentaria que albergó al feto durante los meses del embarazo, termina su vida como un despojo sanguinolento que es descartado como inservible en el nacimiento.

¿Cuál es la bolsa que la humanidad está rompiendo, con el impulso irrefrenable del poder espiritual más excelso y poderoso?

Esa bolsa es la estructura rígida, aislante, protectora, que llamamos materialismo. Nos ha servido para desarrollarnos como la civilización del conocimiento profundo de la materia, de la exploración física de la tierra, de los océanos, del aire y del espacio interplanetario. Nos ha servido para que el primer hombre se pare sobre la Luna, mirando al sol. Para conocer desde el confín galáctico del universo físico hasta las moléculas complejas que integran una célula. Para emplear, sin saber muy bien lo que son, las energías poderosas de lo que llamamos magnetismo, electricidad y luz. Para intentar imaginar qué hay más allá de lo infinitamente grande y de lo infinitamente pequeño, sin lograrlo. Para emplear, sin saber demasiado de su naturaleza ni de las leyes que operan, eso a lo que llamamos mente o psique. Para explorar audazmente, aún sin saber lo que son, las consecuencias del uso de aquello que denominamos miedo y amor.

La muerte del materialismo

La humanidad está preparada para un nuevo nacimiento. El signo más elocuente del parto próximo es la súbita ruptura que los científicos han llamado "la fisión del átomo", uno de cuyos significados trataremos de dilucidar en este apartado.

El materialismo puede definirse como aquella doctrina del pensamiento que rechaza la posibilidad de conocimiento de lo que no se puede medir, tocar o ver. La ciencia occidental ha sido confinada por la Inquisición al ámbito de los sentidos. Ni lo intangible ni lo inconmensurable forman parte de su bagaje de premisas, teorías, postulados y conocimientos. En ese ámbito protegido, cerrado y concreto, la notable inteligencia humana se las arregló para generar un conjunto de disciplinas admirable, aunque limitado por la separación entre lo espiritual o religioso, custodiado por expertos poderosos, y lo perceptible con los sentidos o materia. Si bien Sigmund Freud habló y escribió sobre el Alma hasta quedarse afónico y sin tinta, la necesidad de la Psicología de ser aceptada como una parte del ámbito científico hace que la sola mención de la palabra Alma ponga nerviosos a la mayoría de los profesores de la Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires...

Lo que ha logrado la bomba atómica es poner en evidencia crítica al materialismo científico, y a la consecuente **separación ilusoria** entre espíritu y materia. El átomo (**indivisible** , en griego), un conjunto discreto de partículas según la elegante teoría científica, es en realidad, **energía**. La materia no existe. Setenta kilos de materia ocultan, en realidad, un conjunto energético inconmensurablemente poderoso. **Todo** es energía.

Si la materia no existe, ¿cómo puede existir el materialismo? Las leyes autodenominadas científicas pueden tener validez restringida. O ninguna. ¿Qué leyes son las del ámbito de la energía? Habrá que revisar una de las leyes más conocidas del ámbito material, que es la de la impenetrabilidad de los cuerpos. Pueden existir energías sutiles que interactúan e interpenetran aquello que conocemos como materia. Esto conducirá a una revisión crítica de los conceptos de invulnerabilidad, secreto, soledad, aislamiento, separación, exclusión. Resurgirá, sin duda, la comprobación científica del Teorema de Bell, que postula la interconexión intangible entre todo lo que vemos. ¿Qué pasará con los ocultamientos y el secreto en el que se mueven todas las transacciones plutócratas? La tendencia hacia la transparencia y la revelación de todo lo oculto parece irreversible.

La destrucción del materialismo es evidente para muchos, pero no para todas las personas porque el actual sistema educativo continúa, todavía, enseñando la Teoría Atómica como si fuera una verdad revelada. Sólo creemos en lo que vemos o tocamos. Pero nunca nadie ha visto un átomo. Ni lo verá, porque lo que llamamos átomo (y conocemos por sus efectos), es sólo un vórtice de energía consciente.

Cuando los investigadores del ámbito de la medicina no tienen la menor idea de la causa de una enfermedad, aparece una palabra mágica que llaman **virus**, que no se ve , y a la que se

le atribuyen propiedades y comportamientos de lo más extraños e impredecibles.

¿Qué es el dinero? ¿Es materia? ¿o sólo es un bit electromagnético de valor intrínseco nulo, que representa valores intangibles pero poderosos, como la confianza?

Los cerrados límites entre los conocimientos religiosos, científicos, artísticos y filosóficos, generadores de nuestra cerrada cultura y civilización materialista, están siendo prolijamente derrumbados a partir del prodigio energético que llamábamos (y aún llamamos) materia, revelado por Einstein y comprobado por la bomba atómica...

Uno de los destructores más efectivos del materialismo de estas épocas es Sai Baba.

Sai Baba **materializa, a veces**, objetos de la "nada"... Su acción está, seguramente, destinada a demostrar la verdad de la energía a todos aquellos que sólo creen en lo que ven y tocan. Que son mayoría en Occidente.

Lo que nosotros no sabemos, pero que ya saben los estudiosos de la psiconeuroinmunoendocrinología, es que cada ser humano, cada uno de nosotros, transforma energía en materia **constantemente**. La actividad de las glándulas del sistema endocrino, en correlación topológica con los "chakras" o centros energéticos de la filosofía hindú, transforman la cualidad energética de nuestras emociones y pensamientos, en "materia" que denominamos hormonas, siguiendo muy probablemente la ecuación de Einstein $E = m \cdot c^2$.

Las consecuencias revolucionarias de estas ideas en los ámbitos científicos son impredecibles, pero algo es seguro: el materialismo ha sido herido de muerte por el poder destructor que emerge del conocimiento de la bomba atómica. La muerte de un sistema de creencias milenario puede ser tan lenta o tan rápida como la evolución de los sistemas educativos. Afortunadamente, y a pesar de la cristalización de las academias tradicionales, hoy existe una verdadera eclosión de escuelas, libros, maestros y redes educativas que, cada cual con su estilo, intentan plantear y contestar las preguntas primordiales:

¿Qué somos?

¿Dónde estamos?

¿Para qué vivimos?, o el sentido de la vida;

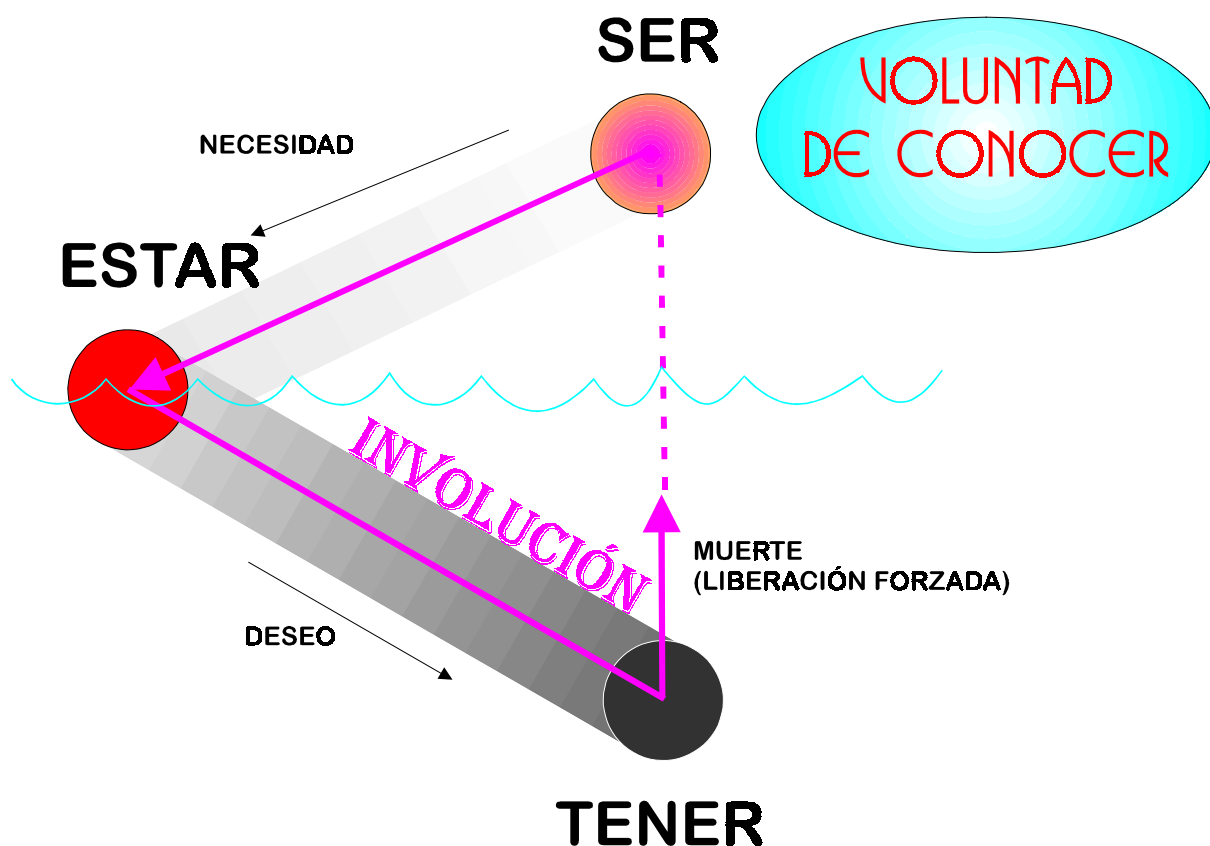
¿Por qué morimos?, o el sentido de la muerte;

¿Hacia dónde va la Humanidad?

La muerte de la muerte

A la luz de las ideas que han herido de muerte al materialismo, pero que aún está vigente gracias al poder de la ignorancia y el miedo, es posible afirmar que somos, que cada hombre es, un conjunto energético único e irrepetible, de origen divino, poderoso, autoconciente, una creación maravillosa capaz de evolucionar sin límite conocido, pero completamente separada de su **ser** espiritual y profundamente identificada mentalmente con lo material, con lo que **tiene** (su cuerpo físico, sus posesiones). Por alguna razón hemos perdido el contacto con lo que somos, y en ese estado de ignorancia y de olvido, la única liberación posible del ser de las cadenas de lo material, es la muerte.

Estas ideas admiten el siguiente resumen gráfico:



El propósito de esta aventura del ser podría vislumbrarse a partir del mensaje coincidente de todas las cosmovisiones mitológicas y religiosas en las que se plantea la posibilidad de alcanzar la inmortalidad y la **creatividad** divina para los simples mortales como nosotros. Hércules, Psique, "Haréis cosas más grandes que las que Yo hice", "Y seréis como dioses". Pero previamente hace falta **conocer** los secretos de la interacción entre espíritu y materia, los secretos con los que la Vida **crea** la forma. ¿Hay un método más directo de aprendizaje que el de la **inmersión en la materia**? Eso hicieron Adán y Eva.

El olvido de lo que somos es la causa del funcionamiento desintegrado, fragmentado, de la mayoría de los habitantes de nuestra Civilización Occidental. La separatividad, la exclusión, y el sentimiento de soledad son las resultantes ilusorias pero potentes de una inmersión tan profunda en la materia como la que estamos experimentando. Esta concepción permite resignificar el concepto y el propósito de la muerte. No se trata, como creemos, de un final desastroso, sino de una piadosa liberación de lo más puro y bello de nuestro ser para posibilitarle otra nueva zambullida educativa en las tenebrosas profundidades de las zonas más densas de la espiritualidad a las que llamamos materia.

El poder espiritual en su aspecto destructor se manifiesta en la muerte de todo lo que vemos. El ciclo vida - muerte es inexorable. Todo lo que vemos morirá. Este poder inconmensurable puede ser mejor comprendido a partir de estos enfoques, no como un castigo monstruoso e incomprensible, sino como la manifestación del propósito inteligente e inteligible (al menos en parte), de una sucesión de ciclos de perfeccionamiento que culminan en la expresión de la belleza plena, para la simple y pura "Gloria de Dios".

La observación atenta del gráfico nos indica que toda expresión de la vida (ya sea una civilización, una organización, una empresa, una persona o una planta), a la que no le resulte posible una conexión consciente con su propia condición divina, finaliza su ciclo con la cristalización y la muerte de la forma, única posibilidad de liberación por la destrucción de lo que aferra (o a lo cual nos aferramos). Esta es la razón por la cual es posible afirmar la alta probabilidad de la muerte de la Civilización Occidental, obsesionada por un orden de acumulación irreversible que denominamos Plutocracia Global, que no sólo desconoce la divinidad inmanente en cada hombre, sino que desconoce a la humanidad Una como origen y destino de todo orden perdurable. El empleo inadecuado del poder conduce, inexorablemente, a la muerte del aspecto forma del usuario, por la errónea identificación con lo que **tiene**, en lugar de reconocerse como lo que **es**.

La interpretación del propósito de la deidad, aunque tal cosa sea de demostración improbable hasta el momento en que se concrete lo anunciado por el Papa, la tercera venida de Cristo,

hace posible también imaginar la destrucción de una cultura y de una civilización materialista, que se ha quedado sin sustento ideológico, y que por la misma razón puede ser entonces simultánea con el nacimiento de una civilización basada en una concepción del poder mucho menos ignorante, más luminosa y muchísimo más útil para todos y cada uno de los seres humanos.

El poder espiritual y su aspecto constructor

Hefesto (más conocido como Vulcano), es una deidad solar que vive oculta bajo la tierra, en una cueva donde tiene su fragua, con la que fabrica las armas de los dioses del olimpo, y todo tipo de artefactos, dispositivos, trampas, redes, piedras preciosas, joyas. Hasta prefiguró, hace milenios, la primera cámara fotográfica...

Hefesto conoce las leyes con las que los dioses crean. Lo que nosotros llamamos materia le obedece con toda precisión. Es el arquetipo de la creatividad humana posible en el ámbito del Primer Reino de la Naturaleza, el Reino Mineral. Es el padre del rey que introdujo el uso del dinero. Otros dioses y diosas operan creativamente en todos los reinos de la naturaleza, como Demeter, Perséfone, Dioniso (el nacido dos veces).

Estas poderosas deidades griegas son representantes de un poder creador único, que mantiene a las energías omnipresentes del Caos confinadas a una forma limitada y definida, evitando así que la volátil energía primordial de la Vida se disperse en nubes infinitas, poderosas, saltarinas e informes. Algunos relatos míticos nos cuentan que los conjuntos energéticos toman obediente forma (o la cambian) respondiendo a los pensamientos dirigidos por los dioses, que contienen el canon de un propósito inteligente que se materializa por medio de un plan que sólo ellos conocen, y que finalmente dan lugar al Cosmos que percibimos con nuestros sentidos. Del Caos emerge el Cosmos, obedeciendo a la voluntad de los dioses, que conocen las leyes de la creación de formas.

Algunos hombres se **transforman** en dioses cuando llegan a conocer estas leyes, y las aplican para beneficio de la humanidad. Tal es el caso de Hércules, quien luego de doce esforzados trabajos que siempre sirvieron a algún propósito altruista, de beneficio para alguna comunidad, destruyendo o contrarrestando fuerzas malignas, llegó a obtener los atributos que todas las culturas les asignan a los dioses: inmortalidad, omnipotencia, omnipresencia, omnisciencia.

Derrotó a la muerte, resucitando luego de que su cuerpo fuera voluntariamente consumido por el fuego.

Tal proceso evolutivo, presente en todos los relatos míticos o religiosos que contienen tan significativas hazañas, puede ser graficado como un tránsito de sentido inverso al descrito en la figura anterior. Las claves son:

- el fin del deseo o la renuncia consciente y voluntaria a las posesiones materiales, una actitud altruista o de servicio, dar en lugar de pedir,
- la renuncia al estado de necesidad, que implica el reconocimiento de que **ya somos** todo, para comenzar a operar desde tal estado de confianza en nuestro ser espiritual,
- la renuncia a todo aprisionamiento de la materia.

Todo ello implica, simplemente, el retorno al hogar del Padre, o el retorno del hijo pródigo, luego de haber experimentado y conocido todo lo que hay que conocer del mundo.

Podemos percibir, observando el gráfico siguiente, que el empleo del poder para la única revolución posible, que es nuestra propia transformación, consiste en un simple (pero no fácil) cambio de sentido de nuestra actitud ante la vida.

En lugar de buscar afuera la seguridad, la felicidad y el poder, es más inteligente mirar hacia adentro, mirarnos y reconocernos como lo que verdaderamente **somos**. Seres poderosos, únicos, irrepetibles, inteligentes e inmortales en esencia. Ese simple cambio de sentido, ese giro de cabeza, la única revolución inmediata posible, es el motor que impulsa el renacimiento individual y está generando a su vez el nacimiento de una nueva civilización, basada en el hombre y su destino creador.

Cobran así un nuevo significado las palabras que contienen la promesa de "una Vida más abundante" para cada hombre y para la humanidad toda.

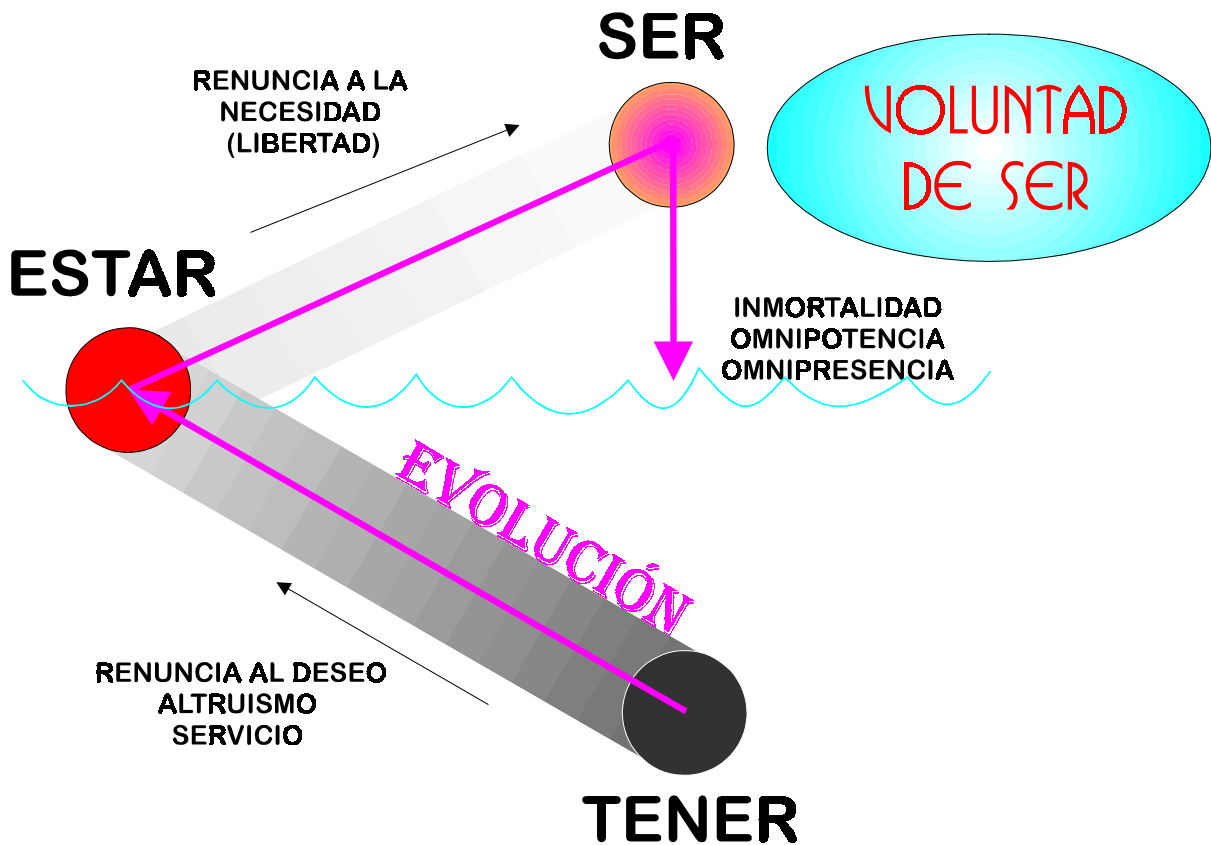


figura 7

El verdadero poder espiritual: síntesis o voluntad al bien

Luego de observar ambos gráficos, la conclusión es evidente: los elementos son los mismos, el poder es el mismo, pero los resultados dependen de cómo y para qué empleamos las inconmensurables energías disponibles. La Vida, poderosa, provee aquello que cada uno necesita para aprender. Ninguna de las dos series de ciclos (ni la serie de ciclos de involución ni la serie de ciclos de evolución) se pueden cumplir en el cortísimo período de una vida humana, sino que operan, muy probablemente, a lo largo de milenios, durante las innumerables ocasiones que posibilita la presunta inmortalidad de aquello que llamamos **ser**.

La aparente destrucción inexorable que provocaría la muerte es sólo una ilusión generada por nuestra profunda ignorancia de aquello que somos y de para qué estamos. En realidad, la muerte es una benéfica liberación de las formas inútiles que supimos conseguir, que aprisionan nuestro ser esencial, y que hay que devolver porque no son nuestras. Nuestro ser las ha tomado prestadas para aprender...

El gráfico permite una nueva comprensión de la frase bíblica "**estar** en el mundo, pero no **ser** del mundo"

El verdadero poder se manifiesta como una síntesis o una graciosa danza de experiencias en la materia y de sucesivas liberaciones de las formas imperfectas generadas, danza que culminará, probablemente, en una manifestación perfecta o divina, que poseerá, seguramente, otros tipos de imperfecciones que se eliminarán hasta culminar en una gloriosa **unidad** de todo lo que existe, o **síntesis total**.

La verdadera voluntad no admite separaciones ni exclusiones. Toda separatividad o exclusión deberá, en los eones, ser trasmutada en síntesis o unidad.

Puede concluirse entonces, que el mal es la separatividad, que el poder cósmico es el de la voluntad al bien, que se reconoce como la presencia de la espiritualidad más excelsa en todo lo que existe, y que se manifiesta revelando las separaciones ilusorias.

La pregunta que seguramente surge de esta presentación posible de la realidad es: ¿qué sentido inteligible puede tener un diseño tan aparentemente tortuoso como el de la vida en la Tierra, en condiciones de sufrimiento tan terribles, donde nada es lo que aparenta ser, donde Hermes/Mercurio se robó las vacas de Apolo (es decir la Verdad), donde los hombres vagamos en una atmósfera de sombras y niebla, en un verdadero "valle de lágrimas"?

No lo sabemos. Pero podemos formular hipótesis.

Una de ellas consiste en la posibilidad de que la Tierra, verdadera escuela del dolor, genere seres humanos tan alertas e inteligentes que nunca más podrían ser engañados nuevamente por ningún otro miasma del Universo, y serían así capaces de percibir el núcleo divino y el origen de las dificultades de cualquier ser viviente. Pero en realidad no interesan demasiado nuestras especulaciones. Es más fácil suponer que el Plan de Estudios incluye las revelaciones adecuadas para cada etapa del ciclo de perfeccionamiento que estamos vislumbrando.

Finalmente, es necesario destacar que nada de lo que ocurre en ambas series de ciclos es lamentable ni terrible, sino que constituyen procesos de conocimiento y de crecimiento en los que los paradigmas esenciales son la libertad y la bondad. Si impedimos a los hombres conocerse como lo que son, estamos operando en contra del proceso. Si coartamos la libertad de un ser humano en cualquiera de sus formas elevadas, también estamos operando en contra de energías poderosas. Por ello, es posible pensar que la elevación y la libertad de los pueblos podrá retrasarse, pero el Propósito será inexorablemente

cumplido. La Vida no tiene apuro. Y cada uno de nosotros **es** inmortal.

La probable manifestación de la Voluntad al Bien en la actualidad

Desde el punto de vista de la necesaria destrucción de la Civilización Occidental Materialista, la más acentuadamente materialista de la historia, es posible determinar tres factores de suprema importancia en este proceso destructor, que consiste esencialmente en la revelación y la eliminación de la separatividad, que impide la síntesis.

El primero es la Guerra Mundial 1914 -1945, y su secuela de 250 guerras en el siglo, que nos ha revelado que cualquier muerte humana es dolorosa, tanto la de un aliado como la de un "enemigo". Tanto la de un judío como la de un nazi. Todos somos hijos de un mismo Padre. Todos los hombres somos divinos. Tremenda destrucción de la separatividad entre los hombres.

La segunda es la bomba atómica, con su destrucción de las bases científicas del materialismo, como hemos apuntado. No existe la separación entre espíritu y materia. Todo es energía.

El tercero es la generación, a partir de 1975, de lo que denominamos la Plutocracia Global, la terrible colusión del narcotráfico, el tráfico de armas y el sistema financiero, del cual formamos parte cada vez que estamos conectados con el miedo, y que opera sojuzgando a los sistemas políticos y económicos del planeta, que son todavía nacionales o individuales. La Tierra es Una, la Humanidad es Una, e incluye a Todos. Los pobres, los miserables opulentos, los que pueden y los que no pueden, los que tienen y los que no tienen. El dinero nos pertenece a todos. Es energía espiritual. Estos conceptos destruirán una de las separaciones más significativas de la historia, entre los que tienen y los que no tienen, entre los que pueden y los que no pueden. Porque los que tienen y pueden deberán ocuparse también de los que no tienen ni pueden. "Dad de comer al hambriento, y de beber al sediento..."

La tremenda tensión entre ambos sistemas de poder, la Plutocracia Global por un lado, y los gobiernos y sistemas económicos nacionales por el otro, promete un surgimiento de notables proporciones y consecuencias para la humanidad entera.

Por las características egoístas y acumulativas del poder plutócrata, una gran cantidad de personas está siendo forzada al tránsito de **renuncia** involuntaria al deseo (figura 7) o a las posesiones y bienes materiales, como consecuencia del desempleo y de la muerte prematura de empresas.

Esta aceleración del proceso genera oportunidades para los que estaban a punto de hacerlo, pero no se animaban, y gran dolor en todas aquellas personas que no están aún preparadas para operar desde la libertad y la autosuficiencia. Algunos aprenderán que a pesar de la crisis su poder permanece intacto, y lo asumirán con alegría, y otros perecerán de dolor y de tristeza por "perder" todo en una cultura que nos prepara "ganadores". La plutocracia, mientras tanto, culminará su tendencia y todo el dinero será de pocos, muy pocos Cresos que acumularán todo el oro, unas máquinas que producen bits electromagnéticos y la propiedad de campos, fábricas y comercios vacíos, y terminarán desapareciendo sin pena ni gloria. Solamente falta un pequeño "toque" para que este proceso llegue al clímax destructor. Ya son visibles la desaparición de los consumidores de productos superfluos y la presencia de métodos plutócratas en los negocios y en la política de todos los países.

Particularmente en nuestro país, que es sin duda precursor en esta manifestación destructiva del poder espiritual, están sucediendo cosas que permiten ratificar las hipótesis precedentes. En mayo de 1999, por medio de la tapa de uno de los matutinos de mayor tirada de Buenos Aires, los argentinos fuimos informados de algo que ya se sabía desde hace años, pero que nunca había llegado a la conciencia de la gente con tanta fuerza. La dirigencia argentina tiene 90.000 millones de dólares en el exterior. Lo cual significa que los dirigentes no confían ni en su propio país ni en su propia gestión. Los empresarios saben que no hay nada más autodestructivo para cualquier emprendimiento que la **falta de confianza** de los líderes en el proyecto que están dirigiendo y en su propia gestión. Los empresarios y los políticos también saben que esa cifra es sólo una parte del total.

Es recomendable prestar atención a los sucesos argentinos, sabiendo que la destrucción y la muerte son, esencialmente, piadosas liberaciones de los actores del proceso para que puedan generar experiencias sociales más elevadas.

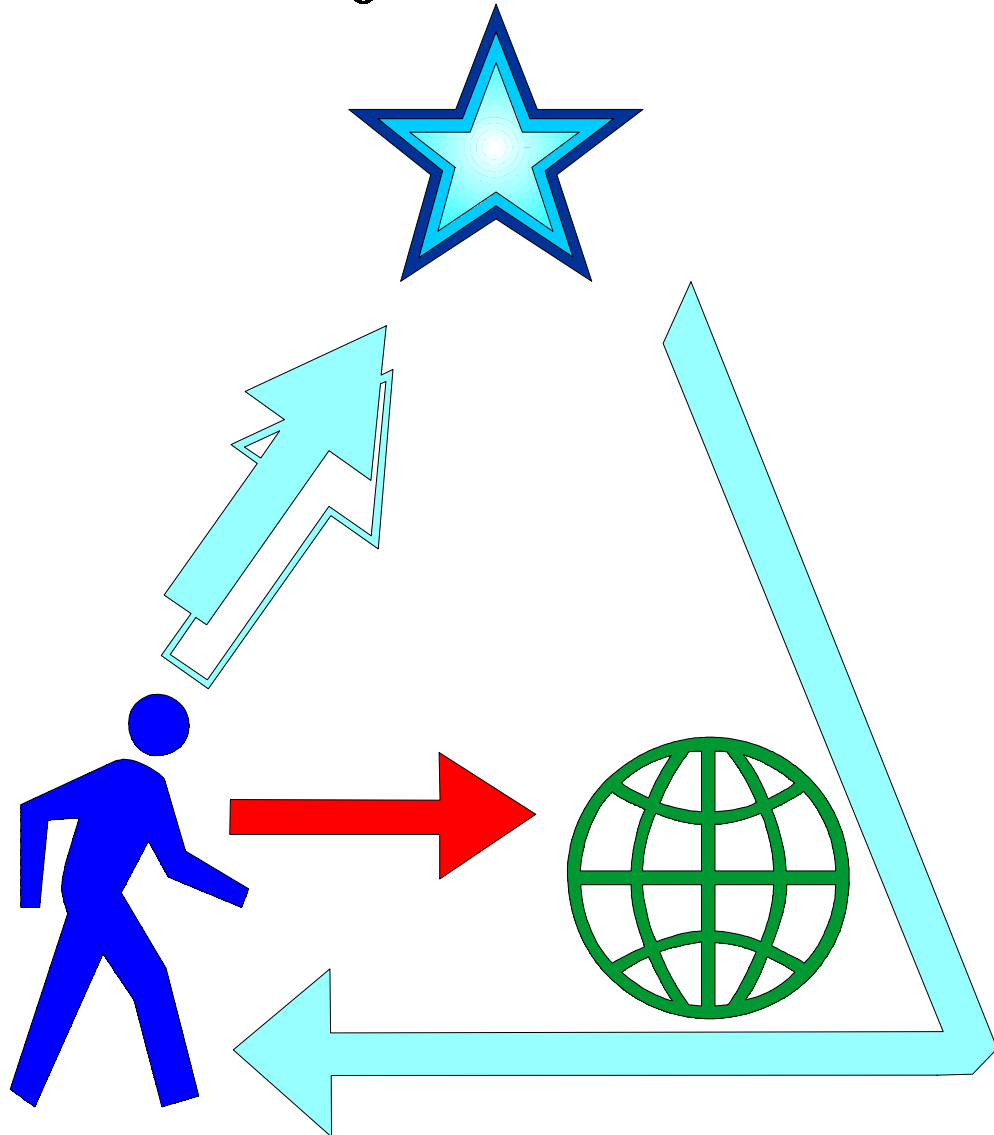
Porque paralelamente, es perceptible la asombrosa multiplicación de redes luminosas, de nuevos métodos educativos, de vínculos de amor y protección, de ejemplos de solidaridad, que son autosuficientes y generan su propio dinero, de alta calidad de relaciones y del resurgimiento de los valores humanos, o valores del ser, como los denominó Abraham Maslow, emergiendo del derrumbe con la inalterable claridad y con la seguridad de los que se saben eternos.

Son los brotes de la nueva civilización del amor. Pequeños aún, pero ya visiblemente perdurables y poderosos; indicios inconfundibles de una expansión irreversible de la conciencia de la Humanidad.

La clave futura de una conexión inteligente con el Poder Espiritual tiene que ver con las palabras PROPÓSITO, VOLUNTAD, DETERMINACIÓN. Si el propósito es correcto, si está alineado con la Voluntad al Bien de todos, la Vida provee. Implica abandonar el vano intento de controlar a la Vida, o de buscar el poder afuera, por apropiación, sin saber que el poder ya está en nosotros, lo que constituye el ignorante enfoque vigente en la actualidad en casi todas las organizaciones humanas. Si la vida no provee, es porque estamos operando en contra del poder evolutivo. Implica la idea de **fluir** y **confiar**. Completamente opuesto a lo que sucede en nuestro país con la dirigencia sometida al poder plutócrata. La desconfianza en la propia capacidad de generar dinero, la dependencia total del dinero de otros genera el desastre argentino, y la cesión desaprensiva del propio poder, genera una situación de disgregación sin parangón en la historia.

Brian Bacon, un australiano experto en Administración de Empresas, lo graficó así:

management en tiempos de Incertidumbre
el triángulo de brian bacon



el viejo método: controlar a la Naturaleza



mantener enfocado el Propósito. La Vida otorga

Capítulo 16.- El Amor Humano: la Inclusividad

Lo exclusivo está de moda

Lo único que tienen en común todas las modas es que pasan, mueren, se terminan.

Esto ocurre cuando experimentamos la polaridad llamada LA PARTE Y EL TODO, que no es más que otro nombre de la idea de exclusividad o discriminación.

Si uno se siente separado, inevitablemente termina sintiéndose amenazado, aunque subsistan algunos efímeros destellos de omnipotencia.

Si tal es nuestra condición mental de ignorancia de la Realidad y de nuestra Naturaleza Real, acabamos indefectiblemente atrapados por el DESEO DE GANAR, para lo cual otros tienen que PERDER aquello que es ESCASO y que tiene valor para mí porque me brinda SEGURIDAD en un mundo caótico e impredecible, que actúa cada vez más fuera de mis posibilidades de CONTROL. Esto implica MIEDO. HAY QUE EXCLUIR A OTROS

En este enfoque egoísta y limitado de la vida, por supuesto que resulta necesario que algunos tengan que perder para que yo gane. Cuantos más excluidos haya en el sistema, pienso que se incrementan mis posibilidades de controlar y de tener seguridad. Por esa misma razón, Saturno se comía a los hijos que nacían de sus relaciones con Rhea, su mujer. Un oráculo le había pronosticado que uno de sus hijos lo destronaría. MIEDO. Hay que matar a otros.

Como hemos visto en la primera parte del libro, la exclusión es la clave de la filosofía plutócrata de acumular a cualquier precio. Cuando alguien menciona la palabra "inclusividad", brota un gesto de extrañeza en los interlocutores: "¿Qué es eso?"

La exclusividad y la exclusión son las manifestaciones de una creencia equivocada, aunque profundamente arraigada en nuestra civilización occidental de base judeocristiana, cuya base son los conceptos ilusorios de escasez y de sacrificio, que se emplean y que fundamentan la casi totalidad de las organizaciones humanas conocidas. Ello desconoce la infinita diversidad y la abundancia de la Vida.

Sin embargo, algunos sabios nos informan que el Amor es la energía más abundante y más disponible de nuestro sistema

solar. Y nos dicen, además, que el Amor forma parte de todo lo que vemos y también de todo lo que no vemos. Es un pegamento universal disponible y gratuito.

Pero por ignorancia, empleamos el otro pegamento, también abundante y *aparentemente barato*, que es el miedo. Subrayo lo de aparentemente barato, porque los mismos sabios nos dicen que emplear el miedo como pegamento en las relaciones y en las empresas humanas, tiene un costo elevadísimo, tanto para el que lo usa como para los destinatarios.

Si aceptamos la hipótesis de la existencia de un Poder que se caracteriza por un Propósito Divino, sería de esperar que toda conducta opuesta a ese Propósito debiera tener un castigo proporcionado. Que tendría que cumplirse "a posteriori" por respeto, también por parte de la deidad, a esa condición humana esencial que es el libre albedrío.

Entonces, cada uno usa el pegamento que quiere o que puede, pero las consecuencias de ello no debieran ser las mismas, a pesar de cualquier apariencia contraria.

Lo que también anuncia los sabios, como hemos visto en la segunda parte del libro, es que esta **elección del pegamento** que empleamos cotidianamente, tendrá que ser hecha, con mayor o menor conciencia de ello, por todos y cada uno de los seres humanos en un plazo relativamente breve. Las ideas de separación y de exclusión tienen los días contados. Está llegando el tiempo de elección, no de elecciones.

La inclusividad reinará pronto

"Aprended a responder dentro de vuestros centros al llamado de la alegría.

*Aprended a acumular energía por medio de la alegría.
¡Regocijaos!*

¿Habéis al fin aprendido a regocijaros ante los obstáculos?

¿Podemos asegurarnos que los aparentes obstáculos multiplicarán diez veces vuestros recursos?

del libro Agni Yoga

Alegría es la naturaleza del alma. Es alegría sin objeto. Significa que no estoy alegre porque logro algo o tengo algo. Es alegría que proviene de adentro, de lo más profundo de mi ser. Es la alegría de ser. Sólo puede percibirse cuando finaliza el miedo, y cuando el deseo ha sido trasmutado en

aspiración. Cuando la quietud generada en mi vida posibilita el descanso de la mente imparable, el reposo del guerrero y la paz del cansado autómatas físico, confiados los tres que la Vida continúa aún sin el control consciente de mi personalidad desconfiada; entonces puede fluir el amor, derramándose, llenando plenamente todos los vacíos ilusorios y saturando con paz las sensaciones de falta, curando las heridas y sanando lo enfermo, fluyendo perpetuamente en un instante eterno.

Si somos eternos, ¿de qué o de quién podemos tener miedo?

Solamente si dejamos de temer, podremos amar a nuestro prójimo como a nosotros mismos. Solamente así alcanzaremos la humanidad plena. Y los cielos observarán que un Dios ha nacido, y que comienza a irradiar amor.

La inclusividad es lo que nos indica que tendremos que aprender a contribuir con nuestro aporte amoroso para ayudar a morir piadosamente a aquello que está muriendo, al mismo tiempo que tendremos que cuidar con mucha dedicación a aquello que está naciendo. La inclusividad implica el previo reconocimiento de Dios en **todo** lo que existe.

La expresión en la Nueva Tierra del Amor Humano

Por medio de la abundante energía del amor, es posible crear, en el sentido más audaz de la palabra.

Crear, por ejemplo, dinero. Como habíamos visto, el dinero está sufriendo un acelerado proceso de "eterealización", de manera que está "desapareciendo" como símbolo material para convertirse en un símbolo "eléctrico" o "magnético" o "luminoso", imperceptible por los sentidos, pero que representa un valor que denominamos CONFIANZA, que no es más que otro nombre del amor humano. Toda la tecnología, la inteligencia y el poder humanos han sido empleados para producir esta "volatilización" maravillosa, que permitirá el notable tránsito de una era de aberrante miseria y escasez como la actual, a una era de abundancia, en la que el dinero estará ampliamente disponible en todas aquellas congregaciones humanas en donde las relaciones sean amorosas, o de confianza. Toda la tecnología que hoy manejan los bancos y la Plutocracia, como resultado de un absurdo monopolio en la generación y manejo del dinero, cuya fundamentación teórica ya ha desaparecido junto con la del materialismo, pulverizada por la bomba atómica, puede ser empleada para que el flujo de dinero hacia cualquier ser humano o empresa que lo necesite, sea abundante y vivificante, tal como lo es la sangre en un organismo animal cualquiera. Sangre y dinero tienen la misma raíz en el idioma hebreo. Esto no es una utopía, sino una realidad, perfectamente

perceptible para aquellos cuya ignorancia no los mantenga todavía identificados sólo con esa pequeña parte de la Realidad a la que todavía llamamos "material". Los ejemplos que corroboran lo expuesto son numerosos, tantos como todas las organizaciones que "crean valor", como se denomina en la jerga de Administración de Empresas, o en la España de Franco, sometida al aislamiento luego de la Segunda Guerra, o en aquellas organizaciones como los Mormones, que tienen su sistema paralelo de jubilaciones para todos sus afiliados. Es probable que alguien tenga que recurrir a un sistema de "jubilaciones al nacer", como acaba de concretar un Juez de la ciudad de La Plata en relación con un recién nacido indigente. No existe ningún límite conocido para la generación creativa de dinero. Puede ser tan abundante como el amor o como la confianza, cuyas fuentes, como sabemos, son inagotables. Los límites actuales están basados en el fantasma de la inflación y en el privilegio del enriquecimiento ilícito del capitalista usurero que obtiene más dinero sólo por prestarlo. Instituciones milenarias basadas en el miedo y en la ignorancia, cuyo fin ya es perceptible. Las naciones sometidas al yugo de las "deudas externas" no morirán, porque las sostendrán las almas de sus pueblos. Es mucho más probable que antes sean destruidas las desalmadas personas e instituciones que hoy practican este genocidio planetario.

Crear, por ejemplo, escuelas que no oculten más a los hombres su condición de seres libres, poderosos, únicos e irrepetibles, amorosos e inteligentes. Que no les oculten más a los niños y jóvenes su condición innata de dioses dormidos, nacidos con derecho a explorar, experimentar y expresar en su vida en la Tierra, mucho más asiduamente sus aspectos divinos que sus aspectos animales. Escuelas en las que se enseñe a todos a conocer y emplear amorosamente su instinto, su intelecto y su intuición, con el fin de contribuir a que los ciudadanos puedan expresarse con la verdad, la bondad y la belleza que constituyen sus principales atributos humanos. Escuelas que les enseñen a desconectarse del miedo y a conectarse con el amor. Escuelas que les revelen los significados de las palabras miseria y corrupción, para que nunca olviden que una vida miserable existe sólo porque dejamos que el miedo ocupe un lugar exagerado en nuestra vida, sustituyendo al amor.

Crear, por ejemplo, las nuevas ciencias de la espiritualidad, en las que todo lo que se sabe pueda ser puesto al alcance de los que no saben. No como ahora, en que ciertas iglesias ocultan la verdad. Salvo que uno se comprometa a no usar su pito, o a cortarse la punta..., el resto de la gente no puede conocerla. Porque ello significaría una amenaza y conduciría a la posibilidad de perder el poder. La Santa Inquisición se ocupó de cuidar que nadie en contacto con su espiritualidad o alguna parte de la Verdad quedara vivo, salvo que se retractara, como lo hicieron Giordano Bruno y Galileo Galilei, respectivamente. Para estas instituciones, es más "conveniente" la permanencia de la ignorancia y el empleo del miedo. A menos

que cambien, desaparecerán de la faz de la tierra, como todo aquel que elija el miedo como motivación esencial en su vida. Los actuales "secretos" de la naturaleza divina de cada ser; las condiciones de la salud y la plenitud; la inmortalidad esencial; el derecho de la relación directa, sin intermediarios, con la divinidad; los modos científicos de progresar en el camino de la vida, de expandir la propia conciencia; de participar desde cada humilde existencia en la grandiosa tarea de hacer de la Tierra un planeta consagrado al amor, serán puestos a disposición de todos por la naciente ciencia de la espiritualidad.

Somos capaces de crear con nuestra mente, todo aquello que podamos imaginar, y perdurará si está concebido con amor. Todo lo que concebimos en el odio es perecedero y termina siendo destruido. Todo lo que creamos con amor atrae. Todo lo creado en el odio repele.

La Nueva Tierra está siendo creada en el amor cada vez que el hombre por medio del servicio, practica la verdadera función humana. Da, y por lo tanto recibe; renuncia al deseo, y las riquezas del cielo afluyen a él; da todo lo que posee, y a su vez es colmado hasta la saciedad; nada pide para sí, y es el hombre más rico de la tierra.

La nota clave de las relaciones no miserables: el Amor

Habíamos visto que para los griegos miseria es toda situación desconectada de la energía del amor. Por lo tanto una vida no miserable es una vida de relaciones amorosas con todo lo que existe, comenzando por uno mismo y difundiéndose hasta alcanzar a toda la Tierra.

En este punto, cabe aclarar que el amor no es un sentimiento ni una emoción, ni tampoco un deseo ni una motivación egoísta para actuar en la vida diaria. Amar es esgrimir una poderosa fuerza que guía a los mundos y conduce a la integración, a la unidad y a la inclusividad. Es la fuerza de cohesión que evita que nos desintegremos cada noche cuando dormimos, o que se desintegren nuestras creaciones.

Amor tampoco es el deseo de amar y de ser amados, ni el deseo de realizar cualquier cosa para evocar ese sentimiento y sentirse así más cómodo en la vida diaria.

Afecto no es amor, así como "afectar" a otro no es lo mismo que amar a otro.

El amor es libre en sí mismo y deja libres también a los otros.

La clara luz del amor deberá borrar el sufrimiento y la conformidad psicológica con el dolor que nuestra cultura ha

asociado lamentablemente con la energía en realidad liberadora del amor. La felicidad de ser constituirá la tónica de la Nueva Tierra.

Expresar el amor, cultivando relaciones amorosas a nuestro alrededor, es el comienzo del camino hacia el reencuentro con nuestra potencialidad más excelsa. Si nuestras relaciones más cercanas son miserables, significa que no estamos empleando nuestra libertad de manera inteligente.

En estos días de dolor mundial, es necesario que haya cada vez más personas capaces de cultivar el amor y la alegría en sus ambientes, para contribuir al alivio de los que aún no conocen las posibilidades de la época en que vivimos. Porque en medio de tanta oscuridad, la plena oleada de luz está inevitablemente en camino hacia nosotros.

Capítulo 17.- La Inteligencia que Viene: la Verdadera Creatividad

Criar no es lo mismo que Crear

Cuando escuchamos hablar de clonación de células o de animales clonados, nos recorre un escalofrío, porque nos acordamos de Frankenstein. ¿Pueden los científicos crear vida a su antojo?

La presentación de las "hazañas" científicas relacionadas con la clonación, magnificadas por los medios, es una manifestación de la ignorancia acerca de las leyes que rigen los verdaderos procesos creativos.

Clon es una palabra de origen griego que significa tallo, brote tierno, ramita. En la semilla está el árbol. Y un bosque puede **criarse** a partir una ramita.

Las manipulaciones con materia viva que efectúan los científicos no tiene nada que ver con la creación "de algo de la nada", sino con la posibilidad que tienen los organismos vivos de criarse y desarrollarse en ámbitos y condiciones favorables.

Lo mismo acontece con los trasplantes de órganos. Lo que no sabe la gente es que el órgano "donado" tiene que ser extraído de una persona **viva**. Porque cuando se produce la muerte, la orden de destrucción irreversible llega hasta la última célula del cuerpo.

Y el rechazo inmunológico del órgano implantado tiene que ser controlado por drogas inmunodepresoras **de por vida**, a un altísimo costo mensual que supera los 5.000 dólares.

Todo el sistema opera sobre la base del miedo a la muerte, que es empleado por las instituciones que realizan las operaciones y efectúan las ablaciones de órganos como un tráfico notablemente oneroso para los trasplantados, y beneficioso para los intermediarios.

No obstante, todo este despliegue de bioingeniería, aunque no pueda escapar a las miserables condiciones del materialismo de mercado en las que estamos sumergidos, representa un notable ejemplo de la "voluntad de conocer" que vimos en el capítulo anterior. El hombre investiga hoy, incluso en los ámbitos de la vida y de la muerte, lo que significa el comienzo de la

superación del miedo a la Inquisición, que duró más de un milenio...

Si lográramos realmente superar el miedo a la Inquisición, es decir, si lográramos trascender nuestra visión estrictamente materialista de la Realidad, veríamos nacer la Ciencia de los Procesos Creativos, que explora los modos de crear, y no de criar, como hasta ahora. Ello implica el conocimiento profundo de la energía, es decir el conocimiento profundo de las leyes que rigen aquello que todavía denominamos "materia", y en particular las capacidades creadoras del pensamiento y del sonido.

Todo lo que vemos está vivo y es capaz de evolucionar

El minúsculo grano de arena es una manifestación de vida. Todo lo que vemos está vivo. Todas las cosmogonías coinciden en la capacidad de **creación** por parte de los dioses de todo lo que existe, a partir de elementos primordiales preexistentes que los griegos denominaron Caos. Caos, Theos, Cosmos. Estas tres palabras resumen el proceso de la creación.

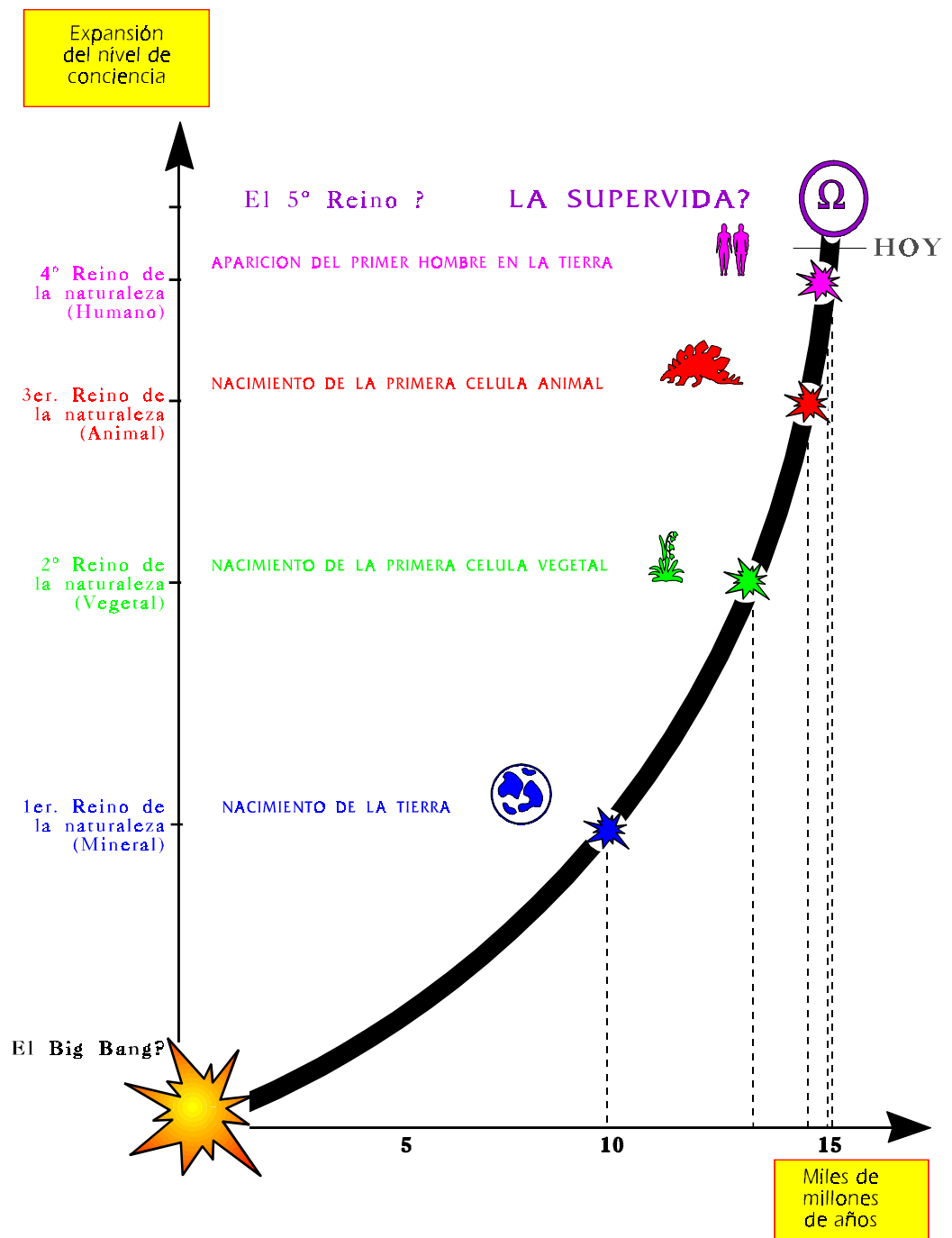
Durante algunos milenios, prevaleció en nuestra cultura la idea de la **creación** de todo lo que existe por parte de un dios antropomórfico. Durante algunos siglos la ciencia materialista sostuvo la idea polar de la **evolución casual** de todo lo que existe a partir de los elementos. Ninguno de los dos extremos, como de costumbre, es totalmente verdadero. La verdad se encuentra en algún punto entre los extremos, "Buda dixit".

En estos tiempos de síntesis, es posible pensar que todo lo que existe es el producto de la **creación**, por parte de algunos seres divinos, de reinos de la naturaleza capaces de **evolucionar** en el tiempo. Las posturas de la ciencia y de Teilhard de Chardin, un sacerdote que vivió en este siglo, están resumidas en el próximo gráfico, que contiene las siguientes ideas:

- 1) La teoría científica de la expansión del Universo, que dio origen a la teoría del Big-Bang. Si las galaxias hoy se están alejando, ello implica que alguna vez estuvieron todas juntas, en un punto de dimensión nula y de masa infinita, de esto hace ya 15.000 millones de años, tiempo calculable por la velocidad de alejamiento de las galaxias.
- 2) La Tierra, primer Reino de la Naturaleza, nació de la acumulación del polvo cósmico del Big-Bang, por razones inexplicadas, hace 4.500 millones de años. Luego aparecieron la atmósfera y el agua, por razones

igualmente inexplicadas, y hace menos de 1.000 millones de años nacieron los Reinos Vegetal y Animal (segundo y tercero, respectivamente). Todas estas creaciones evolucionaron durante eones, hasta que todo estuvo a punto para otro surgimiento notable.

- 3) Hace muy poco, entre 5 y 20 millones de años, según qué fuente se tome, apareció el Cuarto Reino de la Naturaleza, el Reino Humano, una muy reciente creación que también es capaz de evolucionar, el Reino de mayor nivel de conciencia de todos, el reino de los seres autoconscientes. Si se unen los puntos de estos cuatro sucesos importantes, resulta una curva que revela un acelerado impulso hacia la expansión de la conciencia.
- 4) En 1930, Teilhard de Chardin dijo que una especie autoconsciente que **tome conciencia** de que está inmersa en un proceso de evolución hacia más altos niveles, puede generar una verdadera revolución en ese proceso, porque puede **cooperar** conscientemente con el mismo. Y esto le da sentido a los anuncios de aparición del Quinto Reino sobre la Tierra. Y también a la definición de Maslow de la palabra creatividad: **Hacerse uno mismo**. Llegar a manifestar, en la vida cotidiana, lo que uno ya **es**: un alma, un Maestro, un dios dormido, un vencedor de la muerte, un creador hecho a imagen y semejanza de los Creadores, un planeta, un sol.



EL PROCESO EVOLUTIVO

De este conjunto de ideas que sintetizan todo lo que se conoce científicamente sobre la creación y la evolución, es posible reconocer la existencia, detrás de los sucesos, de poderosas fuerzas y energías operando con un propósito inteligente e inteligible, con sólo observar atentamente el gráfico anterior.

Este propósito coincide con los descritos en todas las religiones, mitologías y cosmologías, y también con los más

elevados anhelos y esperanzas de todos los hombres de todas las épocas: un estado de felicidad, una vida plena y abundante, el nirvana, el cielo, el Olimpo.

Las preguntas que surgen son, entre muchas otras: ¿Quiénes son capaces de crear? ¿Cuáles son los elementos que se emplean para crear? ¿Qué leyes rigen estos procesos de creación?

Cada hombre crea, inconscientemente, por medio del poder del pensamiento y de la palabra. Por eso, toda forma de evolución autodirigida pasa por la posibilidad de conocer ese poder y de controlar la mente y la palabra. Los desastres acontecidos a la humanidad según las tradiciones y los libros sagrados, como por ejemplo el diluvio universal, pueden ser atribuibles a la necesidad de poner fin al empleo ignorante y descontrolado de estos poderes creadores.

Una forma simple de darnos cuenta de su existencia es reflexionar sobre nuestra vida cotidiana. En cualquier circunstancia en que tenga que emplear mi libertad para elegir, si digo **si** estoy creando las condiciones para generar un futura realidad. Si digo **no**, tal realidad será sin duda diferente de la primera. Dependiendo de mi motivación profunda, estoy creando mi futuro de manera muy clara. Milenios de ignorancia de las leyes que rigen los procesos creativos han generado las desastrosas condiciones en las que hoy vivimos inmersos. El egoísmo, el miedo, los móviles sórdidos y la ignorancia han construido una forma mental ilusoria y gigantesca que hoy se cierne sobre toda la familia humana, y que tendrá que ser destruida por la misma humanidad, como corresponde a los seres libres.

Algunos crean formas que son útiles, o bellas, o buenas, que perduran para beneficio de la gente. Otros creamos lo que podemos. Otros aún, por el poder sostenido a lo largo de décadas, creamos alguna enfermedad. Todos, en este nivel de la evolución de la humanidad, somos incapaces de crear, por el poder de la mente iluminada y de la palabra, un nivel de conciencia tan elevado e inclusivo que nos permita superar esa transición liberadora que denominamos muerte. Con la excepción de algunos, muy pocos aún, que sí pueden. Es posible afirmar que morimos por la ignorancia de las leyes que rigen los procesos de creación en la materia.

Pero las preguntas planteadas exceden el alcance de este libro, aunque sea posible afirmar con gran alegría que todo lo que puede ser comprendido en nuestro nivel de conciencia ya está escrito y publicado, y es enseñado en algunas instituciones educativas que funcionan en todo el mundo.

Si asumimos por un tiempo la validez de la hipótesis a confirmar que hemos indicado, en el sentido del poder creador de nuestros pensamientos y nuestras palabras, y consideramos también la hipótesis del proceso evolutivo, podremos verificar

en nuestra vida cotidiana la idea de crearnos una vida de sufrimiento si decidimos oponernos a las fuerzas que impulsan esa evolución, o por el contrario, una vida de gran gozo si decidimos contribuir cooperativamente a tamaña obra de la vida.

El acto creativo más importante y más útil que está a nuestro alcance, es el de mejorar la calidad de las relaciones en nuestro ámbito personal, comenzando por la calidad de la relación con nosotros mismos, para lo cual es efectiva la fórmula griega: "CONÓCETE A TI MISMO". Para comenzar, es necesaria la previa aceptación de nuestra completa ignorancia en relación con la pregunta ¿QUÉ SOMOS?, simplemente porque ningún sistema educativo occidental, no solamente no contesta esa pregunta, sino que ni siquiera se la plantea, como consecuencia de la fragmentación cultural en la que vivimos desde hace más de un milenio. No nos reconocemos como seres divinos. Entonces, no vivimos como lo que somos, sino como lo que creemos que somos. Y esa concepción científica occidental del ser humano no supera a la de un animal relativamente inteligente, fácilmente superable, además, por cualquier robot y sometido a la aparente infalibilidad de la inteligencia artificial. No es de extrañar que nuestras experiencias de vida no superen ese nivel. Tampoco es extraño que el miedo haga estragos en todos nosotros, durante mucho más tiempo del necesario.

No somos meros animales inteligentes ni tampoco robots automáticos. Somos seres divinos e inmortales que estamos aprendiendo a explorar y experimentar en lo que llamamos materia. Si aceptáramos esta hipótesis por algún tiempo, y nos propusiéramos conocer con más precisión nuestra Naturaleza Real, nuestra vida generaría un instante de alegría galáctica imborrable que eliminaría gran parte del sufrimiento cotidiano.

Los únicos enemigos son la ignorancia y el miedo, porque nos impiden el empleo creativo de nuestra potencialidad humana.

Capítulo 18.- El Fin del Conflicto: Armonía, Belleza y Arte

El hastío del Conflicto

Marte, el dios de la guerra romano, es el Ares griego. Está presente en todo conflicto, uno de los cuales consistió en sostener relaciones adúlteras con Afrodita/Venus, esposa legítima de Hefesto/Vulcano. De esa unión furtiva y conflictiva nacieron Eros, el dios del Amor; Fobo, el dios del Temor; Deimo, el dios de la Necesidad; y Harmonía. Todo el conjunto de las vivencias humanas en nuestro nivel de evolución.

Fobo y Deimo acompañan a su padre Ares en toda guerra. El mito dice que son los cocheros inseparables del carro de Marte. Son, también, los nombres de las dos lunas que giran alrededor del planeta Marte. Toda guerra genera terror y necesidad en los hombres sometidos al flagelo. El Amor y la Armonía no forman parte de las hazañas guerreras.

Los griegos consideraban bastante estúpido a Ares por su manía guerrera, lo cual se corresponde con el carácter preponderantemente sabio de la civilización grecorromana en su comienzo griego. En cambio, para los romanos, responsables de la parte final de la civilización (y de su caída), Marte era uno de los dioses principales.

El paralelo entre esa civilización y nuestra Civilización Occidental es interesante, porque ésta última nació a partir del ascenso del cristianismo, en medio de la belicosa globalización del Imperio Romano, previa a su caída. La civilización Occidental tuvo en su inicio y en la letra una sustitución del Dios de la ira y del temor, Jehová, por el Dios del Amor. Pero en los hechos, nunca se desplegó la enorme potencialidad del amor. El acento guerrero de la Iglesia, unido al emblema de un Jesucristo sangrante y muerto en la cruz, en lugar del Cristo Resucitado, retrasaron la expresión del amor y de la armonía abundante en la vida cotidiana de la humanidad. Siempre hemos vivido, y ahora con más intensidad que nunca, sumergidos en el temor, en la inseguridad y en la necesidad.

Por eso tiene que morir este orden guerrero, y por eso el Cristo debe sentir el impulso de perfeccionar su trabajo, basado en la demanda notoria de una humanidad que siente y expresa abiertamente el hastío del conflicto.

Hércules derrota a la Hidra de Lerna

Uno de los ejemplos que pueden contribuir a aportar un poco de luz respecto de los medios que hoy tienen a su alcance los dirigentes de las naciones del mundo, y de los Organismos Internacionales, para comenzar a transformar este desastre plutócrata, es el del octavo trabajo de Hércules en su camino hacia la expansión del nivel de conciencia y el triunfo humano sobre la muerte.

Cuenta el mito que una terrible desgracia asolaba la región de Lerna. En los alrededores vivía una Hidra, un monstruo de nueve cabezas que habitaba en un pantano inmundo. La corrupción del sitio era tan horrenda, que diezmaba al ganado y afectaba las cosechas, generando miseria en todas partes. Ningún ser que se acercaba sobrevivía, por la fetidez del aire viciado, y porque la Hidra resistía cualquier intento de eliminación, puesto que cada vez que se le cortaba una cabeza, le nacían tres de inmediato. Cuando Hércules aceptó la prueba de liberar a Lerna del flagelo, la Hidra tenía nueve cabezas.

El héroe, intrépidamente se introdujo en el pantano, y en ese momento recordó la indicación que le había dado su Maestro: se arrodilló en el pantano, y empleando toda su fuerza levantó en vilo al monstruo, que así quedó expuesto a la luz del sol, perdiendo por ello todo su poder. La Bestia sólo tiene poder cuando opera en la oscuridad del inconsciente, oculta en el pantano. Cuando es iluminada por la luz del amor y de la razón, pierde todo poder sobre nosotros. Fácilmente Hércules le cortó todas las cabezas, de una de las cuales salió una gema luminosa que el héroe guardó de inmediato bajo una roca.

Probablemente comprendamos mejor el significado del mito si describimos el significado de la Hidra y de sus nueve cabezas:

- 1.- **Sexo**, que implica la relación entre los polos opuestos. Estos pueden ser empleados de manera baja, separatista e ignorante, o pueden ser trascendidos y fusionados de forma inteligente y elevada. Es la diferencia entre la lujuria posesiva y el amor inteligente.
- 2.- **Comodidad**, que significa la apropiación egoísta de condiciones de vida basadas en el consumismo superfluo.
- 3.- **Usura**, revelada por el acaparamiento egoísta de dinero.
- 4.- **Temor**, que condiciona hoy toda actividad.
- 5.- **Odio**, factor que condiciona la mayoría de las relaciones.

- 6.- **Ambición desmedida**, que condiciona los objetivos y rechaza todo propósito altruista.
- 7.- **Orgullo**, autosatisfacción intelectual que convierte a la mente en una barrera que impide que el alma controle.
- 8.- **Separatividad**, actitud de aislamiento que erige una barrera mental que impide las buenas relaciones grupales.
- 9.- **Crueldad**, que genera un empleo animal del poder.

¿Levantarán nuestros dirigentes a la luz a sus Hidras personales, nacionales e internacionales, reconociéndolas previamente de rodillas en el pantano? ¿O harán que otras personas vuelvan a arrodillarse en el Salón Oval?

¿Reconocerán nuestros dirigentes la crueldad de someter a millones de personas a bombardeos implacables porque un dirigente es un necio criminal, o porque conviene a los intereses ocultos de los traficantes de armas?

¿Reconocerán los guerreros mundiales el precepto vigente "El que esté libre de pecado, que arroje la primera bomba"?

¿Reconocerán los dirigentes financieros el Holocausto Planetario de las deudas externas, generadoras de decenas de millones de muertes inocentes, incluida la de un Papa, y levantarán para siempre tal aberración financiera?

¿O seguirá la Hidra en su pantano, con su inevitable corolario de desastre, guerra, temor, necesidad y muerte mundiales?

Pero por otra parte, ¿hubiéramos aprendido tanto sobre miseria y corrupción, a nivel planetario, si no hubiésemos tenido tan buenos maestros y medios de comunicación tan perfectos?

¿Es inteligente seguir esperando luz de semejante oscuridad?

¿O podremos hacer algo luminoso nosotros mismos?

Armonía y belleza

¿Dónde están?

En cada uno de nosotros. Somos un dios dormido que habita en una Hidra desesperada por el miedo.

Es hora de despertar, de reconocer y calmar a la Bestia. Porque a pesar de las apariencias, la Vida está intacta. En cada amanecer, en cada primavera, en cada luna llena, en cada ola, se manifiestan la armonía y la belleza. En el orden exquisito de todo acto motivado en el amor, nos manifestamos armónicamente. En cada niño que nace, se manifiesta la belleza. En cada adolescente impetuoso y hermoso, podemos observar la inmovible potencia de la Vida impulsando el destino de los humanos hacia una vida plena y abundante.

Sólo es cuestión de elegir, de emplear nuestra libertad para conectarnos con lo mejor, incluyendo de tal modo a lo que está conectado con el miedo. Si en cambio seguimos gobernados por el miedo, excluimos la posibilidad de expresión de lo mejor.

Es simple, como todo lo verdadero, pero resulta muy difícil. Milenios de sumisión han hecho que tengamos miedo de la libertad. Resulta más cómodo creer en los que nos prometen la salvación y la seguridad, en lugar de asumir la responsabilidad por nuestra propia vida.

Sólo hace falta creer que ello es posible, y actuar en consecuencia. No tiene mucha importancia si uno recibe este mensaje como un llamado espiritual en un escenario idealista, o como una afirmación de hechos supuestos, o una teoría desarrollada por alguien y presentada a consideración de eventuales seguidores. Lo que importa es el hecho de que algo en nosotros resuene en la misma sintonía. Ello puede inducir el despertar.

Pero en estos días de desintegración de viejas formas y de construcción de nuevas, son muy necesarias la adaptabilidad y la inclusividad. Porque los fundamentos han sido siempre verdaderos. Debemos construir con el producto y los triunfos de esta época y desechar las acumulaciones del pasado, para construir sobre ellas una estructura que satisfaga las necesidades de una humanidad en plena evolución. No se trata de deshacernos de los pobres, sino de las estructuras que intentan ocultarlos, como si no fueran parte de la realidad. Tampoco se trata de deshacernos de los dirigentes miserables y corruptos que actúan con violento egoísmo, sino de proveerles un entorno amoroso en el que puedan actuar como los niños crueles que son, sin hacer tanto daño. De todos los laberintos es posible salir hacia arriba, sin romper nada ni matar a nadie. Esa es la gloriosa condición humana de la libertad y de la inmanente divinidad. Es posible convertirnos en generadores de armonía y belleza en medio del conflicto. Y con este propósito el secreto es persistir. Porque el fracaso jamás impide el éxito. Las dificultades desarrollan la fortaleza del alma.

Arte

Son artistas aquellos que están inspirados en pocos o en muchos momentos de su vida, y lo expresan de múltiples maneras. Pintores, escultores, escritores, músicos, poetas, cineastas, son algunos nombres de los soñadores visionarios que se conectan con la armonía y la belleza, y tratan de expresarla con su arte para que los hombres, quizás menos sensibles que los artistas, podamos disfrutar de esas chispas de vida.

Los artistas reflejan en su obra parte de lo que Jung llamó el Inconsciente Colectivo, que es algo así como la suma de las energías inexpressadas pero que existen como un río subterráneo que corre por todo un pueblo o por todo un continente. Por ello, a veces, los artistas se expresan en formas que están más conectadas con el conflicto y con el odio que con la armonía y la belleza. Esta es, sin duda, una de esas épocas, a juzgar por las desgarradoras expresiones del arte contemporáneo.

No obstante, a pesar de la desaparición de veinte civilizaciones, han perdurado las obras de arte de todos los pueblos y de todas las naciones de la Tierra, conformando un patrimonio cultural de la humanidad que está cada vez más disponible y accesible a todos. Lo que sirve a los hombres no muere, sólo muere lo que no sirve.

La sensibilidad artística universal está representada en la mitología griega por Poseidón, el Neptuno romano, dios de los océanos y de las aguas. Neptuno es también uno de los planetas más recientemente descubiertos (1846) del sistema solar. Neptuno evoca los esfuerzos de organización colectiva sobre la base de la máxima inclusividad. Las obras de arte son hoy patrimonio de la humanidad, cualquiera haya sido el origen del artista.

Neptuno simboliza los valores universales, entre los cuales el amor universal prima. Inclusividad, totalidad, universalidad, son ideas que han comenzado a difundirse con amplitud recientemente. Las aguas de Neptuno disuelven los límites separatistas y posibilitan a los hombres, particularmente a aquellos más sensibles, la conexión con la Totalidad, de la cual extraen algunas muestras para exhibirlas a los hombres, y así dar testimonio de la existencia de la armonía y de la belleza.

Cuando un hombre cualquiera tiene dificultades para funcionar como la totalidad integrada que realmente es, ocurren la confusión de la niebla, el hechizo de los cantos de sirena, el autoengaño, la ilusión, el espejismo que nos conducen hacia los paraísos artificiales de las drogas y el alcohol, consecuencia del rechazo del individuo a enfrentar la totalidad en su vida. La frecuencia con la que encontramos a los artistas en semejante situación se debe probablemente a la

imposibilidad de volver a experimentar esos instantes de plena inspiración. El problema es que con el empleo de las drogas, los destellos de luz ocurren, pero dejan a nuestro cerebro como una placa fotográfica "quemada", inservible. Afortunadamente, están disponibles los métodos científicos de concentración, meditación, iluminación e inspiración que posibilitan contactos más elevados, prudentes y baratos con la Plenitud Oceánica de Neptuno.

Los artistas inspirados, integrados, sensibles, inteligentes, están comenzando a producir las muestras de la belleza inconmensurable.

Los ámbitos expresivos de la luz, de los colores y de los sonidos armónicos están siendo explorados lentamente, para generar maravillas como la de los hologramas, que presagian increíbles encuentros futuros con el arte, los que a su vez no estarán desconectados de las futuras ciencias de la curación energética, simplemente porque la enfermedad es una manifestación de desarmonías, desintegraciones y conflictos profundos en nuestro ser. Salud es, simplemente, armonía, integridad y belleza. Tanto en un hombre, como en una nación, como en la humanidad. En la Totalidad neptuniana, todo tiende a la síntesis, diluyéndose las separaciones ilusorias. Ello permite que hablemos del Arte, de las Ciencias, de las Filosofías y de la Religión como un todo integrado y armónico, en total sintonía con lo que es un ser humano: un todo maravilloso que tiende a la síntesis y a la identificación.

El desarrollo de una conciencia planetaria y de los aspectos positivos de la paulatina globalización científica, tecnológica, religiosa y artística, unidos al desarrollo de la sensibilidad que se expresa en nosotros como la realidad de un corazón abierto y compasivo, son expresiones muy bellas de la civilización del amor universal que está naciendo.

El poder verdadero no fluirá a través de los sumisos ni de los soberbios. Para conectar el poder transformador es necesario desarrollar la sensibilidad neptuniana. Por eso, el futuro inmediato de la nueva humanidad está en manos de las mujeres, por su natural contacto con el amor, y también de los hombres sensibles. Los acorazados impenetrables y soberbios no resistirán los embates del poder destructor. Los artistas intuyeron que el Titanic es un sabio ejemplo para estas épocas. Es el símbolo de lo invulnerable y exclusivo que se hunde. Sobrevive el amor.

Capítulo 19.- La Ciencia de la Espiritualidad: la Divinidad Humana

“Conócete a tí mismo”

La Psicología es la Ciencia del Alma, y está en sus albores.

El científico universalmente reconocido como el propulsor moderno de la Ciencia del Alma es Sigmund Freud, que definía de este modo, en 1905, a tal disciplina:

**PSICOTERAPIA
(TRATAMIENTO POR EL ESPÍRITU)
1905**

*PSIQUE es una palabra griega que en nuestra lengua significa **alma**. Por tanto, el "tratamiento psíquico" ("psicoterapia") ha de llamarse **tratamiento del alma**. Podríase suponer que se entiende como tal el tratamiento de las manifestaciones morbosas de la vida anímica, más no es ese el significado del término. "Tratamiento psíquico" denota más bien el tratamiento desde el alma.*

**LECCIONES INTRODUCTORIAS AL PSICOANÁLISIS
PRÓLOGO PARA LA EDICIÓN HEBREA**

*...El psicoanálisis trae tantas cosas nuevas, entre ellas tantas que contradicen las convicciones tradicionales y que ofenden los sentimientos más profundamente arraigados, que inevitablemente ha de suscitar oposición. Mas si se contiene el juicio definitivo y se deja que actúe sobre uno la totalidad del psicoanálisis, quizá se alcance la convicción de que estas cosas nuevas, tan indeseables, son dignas de saberse y son imprescindibles para **comprender el alma y la existencia del hombre**.*

Viena, Diciembre de 1930.

Veremos a continuación algunas definiciones del alma, extraídas de los libros de Alice Bailey, escritos también durante la primera mitad del siglo:

Toda enfermedad es el resultado de la inhibición de la vida del alma. Esto es verdad para todas las formas de todos los reinos. El arte del curador consiste en liberar al alma, a fin de que su vida pueda fluir a través del conglomerado de organismos que constituyen una forma determinada.

El alma no es espíritu ni materia, sino que relaciona a ambos. El alma es la intermediaria de esta dualidad. Materia es el vehículo para la manifestación del alma, y el alma es el vehículo, en un plano más elevado, para la manifestación del espíritu; los tres son una trinidad sintetizada por la vida que los compenetra.

El alma es el constructor de formas y el factor atractivo de todas las formas.

Si se siguen estas líneas se acumularán pruebas de la existencia del alma. En la acumulación de testimonios y evidencias reside un fructífero campo de actividad. En el entrenamiento de un tipo más elevado de hombre a fin de que emplee la fuerza y los poderes del alma, y en el control entrenado de su mecanismo, se observará que lo así producido es de un orden muy elevado, y presentado en forma tan científica que se lo considerará justificable y de tanta importancia como cualquier punto de vista presentado hoy por los eminentes científicos en los distintos campos de la investigación. El estudio del alma será, dentro de poco, una investigación tan legítima y respetable como la de cualquier problema científico, así como lo es la investigación de la naturaleza del átomo. La investigación del alma y de las leyes que la rigen, ocupará dentro de poco tiempo la atención de las mejores mentalidades. La nueva psicología logrará oportunamente comprobar la realidad de su existencia; paralelamente la respuesta intuitiva e instintiva del género humano a promover el crecimiento del alma, que emana del aspecto invisible de la vida, comprobará, constante y triunfalmente, la existencia de un **ente espiritual en el hombre, ente omnisapiente, inmortal, divino y creado**.

("Reflexionen sobre esto", recopilado de los libros de Alice Bailey)

Estos escritos tan claros y pertinentes, junto con la evolución educativa de la segunda mitad del siglo veinte, lapso en el que se destaca la primera teoría científica de la existencia del Alma, aportan las bases de la nueva Ciencia de la Espiritualidad, que comprobará la divinidad inmanente del hombre, de cada hombre, y aportará los modos científicos de contacto y fusión de cada hombre con su alma como acervo educativo en el que estarán incluidos el conocimiento y correcto empleo del **instinto, del intelecto y de la intuición**.

Cuando el hombre sea corrientemente reconocido como un ser esencialmente divino y esencialmente inmortal, el miedo perderá

su tremendo poder actual, desaparecerá el miedo a la muerte y habrá lugar en la familia humana para la manifestación del amor inteligente, cualidad esencial del alma.

El fin del deseo. Toda atracción es locura. Toda repulsión es locura.

La Ciencia de la Espiritualidad deberá proporcionar los conocimientos destinados a poner fin a la necesidad y al deseo como propulsores animales del desarrollo humano, y los modos inofensivos de transmutar el deseo en aspiración, y la necesidad (o ilusoria dependencia), en capacidad de servicio altruista.

La maravillosa metáfora mitológica del nacimiento y de las aventuras de Afrodita es la manera más accesible de dilucidar la naturaleza del amor, y de los modos inteligentes de sortear los espejismos y las ilusiones que constituyen las barreras hacia la plenitud humana.

Todo comienza con una inmersión significativamente forzada de potencias altamente espirituales en las profundidades oceánicas de la Tierra. El lenguaje mítico describe este acontecimiento como la castración de Urano, el Cielo griego, por parte de su hijo Crono, el Saturno romano y el dios del Tiempo. Los órganos genitales de la divinidad más alta caen al mar desde los cielos, y de esa fecundación surge Afrodita, la Venus romana, diosa del Amor.

Uno de los posibles significados indica el origen estelar , galáctico, externo al sistema solar de la energía que denominamos amor, constituyente esencial de los aspectos inmortales de los hombres, que por un acto de abnegado sacrificio de seres cuya descripción podría ser la de "chispas de la divinidad", proporcionaron lo necesario para generar el extraordinario experimento cósmico que denominamos hombre, mitad animal casi perfecto, mitad divino, capaz de amar y de evolucionar hacia cumbres insospechadas de poder, sabiduría y amor consciente y autoconsciente.

Afrodita significa espuma, en griego. La espuma está constituida por innumerables burbujas de agua que encierran aire en su interior, razón por la cual flotan sobre las olas. La forma similar que conocemos más de cerca es una pompa de jabón. Una esfera perfecta, como la forma que corresponde a la diosa del Amor, atractiva, transparente. Si uno se acerca a una pompa de jabón de manera que pueda verse reflejado en ella, observando cuidadosamente es posible distinguir dos imágenes de nuestra figura. Una de ellas es el reflejo correcto, y el otro es una imagen invertida o "cabeza abajo".

Afrodita/Venus opera en la forma siguiendo el canon de la Ley de Atracción y Repulsión, a la que están sometidas todas nuestras relaciones. Si observamos con cuidado qué nos atrae y qué nos repele, estaremos conociendo los "filtros" con los que percibimos la realidad. A su vez, el vocablo griego **fron** denota inteligencia, equilibrio, racionalidad.

A-fron implica lo contrario. Como si Afrodita, revestida con la forma perfecta, fuera en realidad algo engañoso, ilusorio, atractivo o repulsivo según el "filtro" del observador. Todo lo cual es la descripción de la parte visible, externa de Afrodita, la burbuja cuya capa de agua es provista por Neptuno, el dios de las aguas y de la sensibilidad oceánica, representante de las emociones.

Sin embargo, el interior de Afrodita, para cualquiera que logre superar la ilusión de la forma, contiene en su interior la sabiduría luminosa y amorosa de su padre, Urano, representado por el aire del interior de la burbuja, símbolo de la mente iluminada. Por eso se dice que el verdadero amor es razón pura, uraniana, estelar, espiritual, búdica, elevada, eterna, caída a las prisiones de la materia y del tiempo por un acto de abnegado sacrificio voluntario.

El amor, entonces, está disponible para todos aquellos que logren superar el deseo. Los hijos de Marte y Venus, Eros y Harmonía, se ocultan detrás de Deimo y Fobo. El Amor y la Armonía sólo están disponibles, en el interior de la burbuja, para todos aquellos que logran penetrar los velos del Temor y de la Necesidad, siempre aliados al deseo Marciano.

Conocer nuestra naturaleza real y las leyes que operan en toda relación humana es el imperativo científico del próximo milenio.

Experimentemos a Dios

Habíamos planteado la idea de que la verdadera religión es, en realidad, el **descubrimiento personal** de la verdad. No sería pertinente, entonces, ningún intento de intermediación en la vivencia de la divinidad. La **experiencia personal** del amor, de la sabiduría, y de la armonía constituyen la clave de la futura ciencia de la espiritualidad. El reconocimiento teórico del Dios Inmanente deberá, indefectiblemente, proseguir con la exploración, la experimentación y la expresión en la vida cotidiana de los poderes que son el legado divino preexistente en cada ser humano por el hecho de haber nacido. Tal hipótesis se entrelaza naturalmente y elegantemente con los postulados de la nueva ciencia de la espiritualidad que hemos tenido la gracia de recibir durante el transcurso de nuestro agitado siglo XX: la Teoría de la Relatividad, $E = m.c^2$, o **TODO ES**

ENERGÍA; el Teorema de Bell (la paradoja Einstein - Podolsky - Rosen), o **TODOS ESTAMOS INTERCONECTADOS AL TODO**, y finalmente la Primera Teoría Científica de la Existencia del Alma de Pribram o **DIOS ESTÁ EN TODO LO QUE VEMOS**, incluso en cada uno de nosotros.

Las ideas más importantes vinculadas a tales avances científicos permiten vislumbrar los nuevos campos de investigación, algunos de los cuales ya están siendo hollados por audaces exploradores de la nuevo. Por ejemplo, la fórmula $E = m.c^2$, que establece relaciones entre luz, energía y materia, puede ser leída como lo que vincula a espíritu y materia: la luz de la conciencia. La ampliación del nivel de conciencia del hombre tiene profunda relación con las investigaciones sobre "energía libre" que se desarrollan principalmente en Japón y la India, y que constituyen nuevos enfoques sobre energía eléctrica realmente asombrosos. Dicha fórmula está vinculando los aspectos energéticos de la filosofía hindú con las glándulas endocrinas de la ciencia médica, verificándose que cada ser humano transforma energía emocional, mental y psíquica en materia (en forma de hormonas), en la zona de los "chakras", que coincide con la zona de las glándulas endocrinas. La psiconeuroinmunoendocrinología estudia esto.

La paradoja EPR, o Teorema de Bell, postula que dos "partículas" eléctricamente cargadas, permanecen vinculadas por más que luego se las separe cualquier distancia. Y si una cambia su estado de movimiento, la otra también lo hace, en forma simultánea. Traducido a un lenguaje común, esta teoría científicamente comprobada significa que hay planos del ser en los cuales el tiempo no existe, puesto que por ese vínculo inexplicable, una señal puede viajar a velocidad infinita. Esto es lo que implica el concepto de "eterno ahora", en el que se funden pasado, presente y futuro, y que seguramente inspirara el famoso cuento de Jorge Luis Borges "El Aleph". La Sabiduría Eterna postula que en los planos del Alma el tiempo no existe. Estos vínculos eléctricos podrían llegar a ser registrados, como se hace hoy con cualquier información en Compact Disk, por medio de haces de luz. De esta idea a la Ley del Karma hay sólo un paso. Sólo con un fabuloso registro de todo pensamiento, palabra u obra humana es posible concebir un sistema de Justicia Divina, descrito en la Biblia como "Cosecharás lo sembrado". Por supuesto que este tipo de vínculos no solamente podría usarse para esto, sino que implicaría la destrucción completa de lo que hoy llamamos separación o soledad o aislamiento. Todos estamos interconectados al Todo. El individualismo y la privacidad serían, entonces, sólo viejos conceptos históricos.

Finalmente, la Teoría Holística del Alma, que describe la naturaleza Humana como un holograma de las energías inteligentes del Universo (Si Dios existe, también está en nosotros), postulando la naturaleza divina de todo ser humano,

permite imaginar la poderosa, inteligente y amorosa acción de todo hombre conectado conscientemente con los poderes del Alma.

Con semejante bagaje intelectual está siendo rápidamente demolida la separación ilusoria, milenaria, entre los ámbitos del conocimiento religioso y del conocimiento científico, muro que ha dado lugar al ascenso y caída del materialismo científico basado en la primacía del Poder del Estado sobre el ser humano, desconociendo su intrínseco derecho a la libertad individual y política, y al ascenso y próxima caída del materialismo científico y tecnológico de la Plutocracia Global, basada en el Poder del Mercado, desconociendo el derecho intrínseco de cada ser humano y de cada Nación de participar de los beneficios del dinero como energía espiritual imprescindible para la plena expresión de la Vida. Ambos dioses falsos, el Estado omnipresente y el Mercado omnipotente, están siendo destruidos como lo que son: simples ilusiones que intentan velar el asombroso poder de la Realidad. Ambos experimentos polares están sostenidos todavía por instituciones políticas, económicas, académicas y religiosas que están cristalizadas en el sostenimiento de ideologías opuestas al reconocimiento público de la divinidad humana esencial. La potencia del ideal emergente alcanza, sin duda, para transformarlas o destruirlas.

Como una muestra que permite que tal afirmación sea considerada válida por cualquier persona, transcribimos a continuación la declaración espontánea de un grupo de científicos que se reunieron recientemente en Grecia, para considerar estos importantes asuntos, entre los cuales estaban 71 participantes de 15 países, coordinados por Amit Goswami, Fred Alan Wolf, Menas Kafatos, Christian de Quincey titular de (IONS) Institute of Noetic Sciences, co-organizando con Brahma Kumaris el evento. Estuvieron presentes Dadi Janki y Neville Hodgkinson.

Luego de las reuniones, llevadas a cabo en Olimpia, surgió de los científicos la siguiente declaración:

CONCIENCIA Y EL ESPÍRITU ORIGINAL DE LA CIENCIA

El percatamiento difundido y creciente de que la humanidad se encuentra en una encrucijada de la historia está inspirando una profunda re-evaluación de nuestras formas de conocimiento y de interacción con el mundo.

En numerosas áreas - ecología, población, salud y curación, valores espirituales - la humanidad enfrenta crisis inéditas. Por primera vez esta aseveración es verdaderamente global.

Creemos que la visión del mundo metafísico que considera a la materia como primaria, y el empirismo sensorio y la racionalidad, como las únicas avenidas que llevan a la verdad,

conducen a una profunda separación entre los "hechos" mecanicistas y los valores espirituales.

La tarea que nos aguarda es expandir la ciencia moderna para incluir no sólo el mecanismo, sino también significado, valores y propósito. En suma: una ciencia de la conciencia para complementar nuestro actual dominio sobre la materia. Tal cambio requerirá una transformación radical tanto de la ciencia como metodología, cuanto de los científicos mismos.

El cambio estará basado en los grandes logros de la ciencia moderna, retomando el espíritu original de "scientia", que era la forma de la ciencia - que incluía la transformación del científico (como observador) sumada a la exploración de la materia (como lo observado) - que se hallaba presente en la antigua filosofía griega.

Dos mil quinientos años después, desde el 28 de abril al 2 de mayo de 1999, un grupo de científicos, filósofos, especialistas en el cuidado de la salud, y otros estudiosos, se reunieron en Olimpia, Grecia, para explorar el espíritu original de la ciencia y para examinar cómo podrían los nuevos enfoques en física tal como la mecánica cuántica, ayudar a abrir el camino hacia una verdadera ciencia de la conciencia.

Creemos que el progreso de la ciencia al explorar la conciencia y la relación entre conciencia y materia sería más plenamente servido si los científicos reconocieran la importancia de su propia visión interior. Tal como lo saben desde hace tiempo las personas profundamente espirituales, el silencio es una vía de conocimiento que puede exaltar el propio sentido de la verdad.

En esta conferencia emergió el consenso general de que la transformación hacia el espíritu original de la ciencia involucrará no tanto la conciencia en la ciencia, sino la ciencia en la conciencia.

Uno de los científicos le decía a un colega, al finalizar el evento: "Este es el verdadero propósito de la ciencia. Hacer que los hombres experimenten a Dios..."

Capítulo 20.- La Religión Científica: la Unidad en la Diversidad

Re-ligare

Hemos planteado que el empleo correcto de la mente es el modo de conectar aquellos planos del ser imperceptibles para nuestros sentidos limitados, pero cuyo poder y efectos son notorios para todo aquel que practique la libertad de pensamiento, y opere en la vida con apertura y sensibilidad. La misma persona, operando desde la conexión con la ira o el miedo, tiene comportamientos totalmente distintos si funciona conectada con la alegría y el amor. Lamentablemente, los instantes de brillo son pocos y efímeros.

Una expansión de conciencia de tal magnitud que nos permita re-ligarnos o re-cordar lo que realmente somos, equivale a un renacimiento en vida, tal como el que Jesús le indicara como camino a Nicodemo, puntualizando que se trataba de un renacer espiritual y no físico. En todo episodio de nacimiento espiritual está involucrada la Virgen. Para tratar de hacer un poco más comprensible esta simbología mística, emplearemos conceptos de la Astronomía, de la Astrología y de la Mitología griega, con el fin de acceder a significados accesibles a nuestro acendrado materialismo. La Religión Científica involucrará la suma de conocimientos y experiencias que tienen que ver con el correcto empleo de la **mente**, como el aspecto integrador entre el Alma y la Personalidad.

VIRGO, o La Virgen

La constelación astronómica de Virgo es la única representación femenina entre las que integran el Zodíaco. Su estrella más brillante, visible a simple vista, es Spica, la espiga.

Fecundidad y nacimiento son los símbolos de la feminidad en nuestro mundo cotidiano.

En la Virgen, nace el Cristo. El útero y la placenta brindan un ámbito limitado y protector de la vida naciente; son símbolos femeninos que ocultan significaciones profundas de la potencialidad espiritual de los hombres. El nacimiento en la oscura caverna del retoño divino está expresado en la Biblia con la frase "Cristo en nosotros, es esperanza de gloria". Constituye el primer reconocimiento consciente de un hombre de su probable condición divina.

El ámbito limitado virginiano integra el eje zodiacal Virgo - Piscis, símbolos que pueden ser descritos como La Parte y El Todo. El Todo es la Divinidad Trascendente, que nos incluye como la parte, en la que puede nacer y gestarse la conciencia de la Divinidad Inmanente. El vehículo de la fecundidad es **Mercurio**, operando como la **Mente Iluminada**. Hermes/Mercurio, el dios griego que fuera nombrado el mensajero de los Dioses del Olimpo, es el regente del signo de Virgo, y también el de Géminis.

El contacto entre la Personalidad Integrada y el Alma, que se produce por intermedio de la Mente Iluminada, gestan al Cristo Interno, en una fecunda fusión cuyo reflejo es la sexualidad que conocemos.

Los cuatro aspectos de Hermes/Mercurio

Emplearemos la mitología griega como un notable instrumento simbólico, que en conjunto con la astrología, pueden operar como llaves de acceso a la verdad que han ocultado prolijamente durante milenios, hasta llegar a estos tiempos de revelación que hemos elegido para vivir. La mitología es un cuerpo de conocimientos intacto que atravesó varios incendios de bibliotecas, probablemente por el hecho de estar redactado en un lenguaje soez, sólo comprensible en estas épocas de materialismo exacerbado.

a) El Rey de los Ladrones o el dios del Comercio

Hermes, el hijo de Zeus y Maya (la más joven de las Pléyades), es el primero de los dioses olímpicos. Representa varias de las facultades que podrían describirse como la mente elevada, una de las cuales es la insólita rapidez, representada en el mito como el veloz crecimiento del retoño. A las pocas horas de nacer, Hermes era un joven apuesto, alegre e inteligente.

Como habíamos visto en capítulos anteriores, su primer acto consistió en robarle las vacas a Apolo, la divinidad solar. El ganado en el lenguaje mitológico representa a las ideas o pensamientos divinos. Las vacas de Apolo son la Verdad. Hermes se las llevó y las ocultó en una caverna. Apolo se quejó del abigeato ante los padres del joven, Zeus y Maya, quienes insólitamente lo defendieron, diciéndole a Apolo que un dios tan bello no podía hacer semejante cosa.

La actitud de Zeus nos lleva a pensar que el Plan en la Tierra consiste en ocultar la verdad a los hombres. ¿Con qué finalidad? ¿Qué sentido tiene sumergir a seres autoconscientes en un mundo de ilusión? La única respuesta posible, para

nuestra magna ignorancia de lo que somos y del Plan, es que la Escuelita del Dolor o de Respuesta Magnética, cuyos discípulos son llamados "los egresados del penoso esfuerzo" o "los adjudicadores que se encuentran entre los polos opuestos", está diseñada para que aquellos que logren derrotar a la ilusión, al espejismo y a Maya, nunca jamás puedan ser engañados nuevamente por ningún otro miasma planetario. ¿Se imaginan la gran utilidad cósmica de tales seres?

Volviendo a la mitología, la mente inferior está representada por un aspecto de Hermes/Mercurio que nos oculta la verdad, mereciendo ser llamado El rey de los ladrones o el matador de la verdad o el peor enemigo. Hércules, iniciando su camino a la inmortalidad, debió vencer a las 20.000 yeguas devoradoras de hombres, que representan a la mente inferior desbocada. Hermes/Mercurio es también el Dios del Comercio en nuestra civilización actual y en su predecesora, la civilización helénica, probablemente por varias razones, entre las cuales figuran la capacidad de comunicación, la rapidez y la inteligencia. Pero hay un episodio mitológico que representa mejor lo que significa el comercio en estas épocas. Cuenta el mito que Apolo no se conformó con la explicación de Zeus, y continuó buscando sus vacas. Como no podía ser de otra forma, encontró la caverna y a Mercurio sentado en la puerta de acceso, custodiando a las vacas. Rápidamente, el joven se apoderó de una tortuga que pasaba, y fabricó con el animalito una lira, que entregó a Apolo, enseñándole a tocarla. Fascinado, el Dios Sol se olvidó del robo de sus vacas. Ese fue el símbolo de nuestra sociedad de consumo desaforado, en la que el comercio y el marketing operan, no para satisfacer la necesidad humana verdadera, sino creando nuevas necesidades, quizás bellas, pero totalmente superfluas. Lo único que importa es vender, sosteniendo la ilusión, que es lo contrario de la Verdad.

La clave simbólica de estos episodios está dada por un relato complementario. Los sabios habían sido reunidos por la divinidad para ocultar al hombre la Verdad, puesto que los dioses desconfiaban de su capacidad para emplear correctamente semejante poder. Luego de analizar varios sitios posibles (la cumbre de la montaña más alta, el fondo del océano), decidieron ocultar la Verdad en un sitio al que el hombre malo nunca llegaría, Y en caso que llegara, ya estaría preparado para usar bien el poder de la Verdad. Ese sitio es el corazón del hombre. La caverna donde Hermes ocultó las vacas de Apolo es el corazón del hombre. Allí se produce el nacimiento del Cristo Interno, en caso que aprendamos a usar la mente iluminada por la razón pura (que es amor) para descubrir qué nos gusta de corazón y elegirlo.

Surgen dos preguntas, cuyas respuestas dejaremos para el final. ¿Hasta qué punto ha tenido éxito Mercurio en su gestión de generador de la Gran Ilusión?

¿Qué señales hay del nacimiento del Cristo Interno en la Humanidad actual?

b) El Mensajero de los Dioses o el inventor del Juego que Ilumina

El acontecimiento mitológico más significativo, luego del episodio de las vacas de Apolo, es el del nombramiento oficial de Hermes como Mensajero de los dioses por parte de Zeus/Júpiter, con la aprobación de Hades/Plutón y de Poseidón/Neptuno, que constituyen la Tríada Olímpica. Esta nueva función mercurial aparece vinculada a los gemelos Cástor, el Luminoso, y Pólux el Oscuro, estrellas principales de la constelación de Géminis. Esta dualidad aparece también en las cualidades de Zeus/Júpiter, heredero de los atributos de Urano, la luz y el rayo, en contraposición con la Invisibilidad y la oscuridad de Hades/Plutón.

La polaridad descripta se manifiesta también en la característica física del planeta Mercurio, el más cercano al Sol de todos los planetas conocidos de nuestro sistema, que posee el día más ardiente (400 grados centígrados) y simultáneamente, la noche más gélida (200 grados centígrados bajo cero).

La dualidad o las polaridades que caracterizan nuestra percepción cotidiana de la Realidad, junto con la Ilusión, o el ocultamiento de la Verdad, configuran un contexto en el cual casi todos los hombres y las mujeres operamos "al borde de un ataque de nervios". Nada de lo que nos transmiten los sentidos es verdadero, y aferrarse a un polo es nefasto. El problema actual de la humanidad consiste en que el desarrollo mental incipiente, y acelerado, sumado a la ignorancia de estas leyes, amplifica el miedo en nuestra vida. Porque si bien todos los libros sagrados, incluyendo a las mitologías, nos hablan de la solución, consistente en el **desapego** y en la **confianza** en nuestra condición divina, todos los días nos levantamos como Arjuna, el gran guerrero que no podía entender el sentido de tanta lucha inútil, en la que se veía obligado a matar a sus maestros y parientes.

La única clave es el juego. Porque la palabra ilusión, etimológicamente, proviene de i - ludere, no juego, o falta de juego. La Verdad, que es lo contrario de la Ilusión, está en el Juego. Jugar al Juego de la Vida, sobre todo en épocas caóticas como la actual, implica la necesidad de DESDRAMATIZAR, de CONFIAR, pese a todas las apariencias, que la vida no está diseñada para embromarnos a nosotros. Si uno se aísla en un polo, por temor al otro polo, pierde el poder. Para que fluya la corriente, son necesarios los dos polos. Si uno acumula, porque cree que le falta, se convierte en un pedidor, cuando el diseño humano es, en realidad, el de un ser dador. Trascender la polaridad significa aprender a jugar entre los polos, sabiendo que el camino de trascendencia de la polaridad se

encuentra en algún punto entre los extremos. Esa fue la síntesis de la sabiduría que Hermes/Buda legó a la humanidad. Cuanto mayor es la Crisis, más grande es la Oportunidad. Si no creemos que esto es así, nos perdemos el perfume de la vida. Y seguiremos operando como hijos de la necesidad y esclavos de nuestros deseos. Hasta que aprendamos el secreto de la DOSIS. Mercurio, en otra vuelta de la espiral, SANA con la dosis correcta. Más es veneno, menos, también. Mucha madre mata. Poca, también. Y en una vuelta aún más elevada de la espiral podemos convertirnos en SALVADORES, transformando la ofensa en amor (poniendo la otra mejilla), y transformando, por el inconmensurable poder del amor, la caca en flor, como hacen cotidianamente las plantas.

Aprender a preguntar, y aprender a jugar, son las claves geminianas en las que Hermes/Mercurio es maestro indiscutido.
¿Qué y a quién preguntamos?
¿A qué juegos podemos jugar hoy?

c) Hermafrodito o el vehículo de la Plenitud y la derrota de la Miseria

La ilusión, el espejismo, maya y la dualidad incesante constituyen las causas primordiales de la miseria en la que vivimos inmersos. Hemos generado una sociedad no apta para niños. La plutocracia, suma de los tres únicos sistemas globalizados del planeta que son el narcotráfico, el tráfico y el uso de armas y el sistema financiero de acumulación salvaje, ejerce ocultamente el poder, sojuzgando a todos los sistemas políticos y económicos, que son aún nacionales. La tensión entre estos polos presagia un surgimiento interesante.

En este punto es importante recordar el significado de la palabra MISERIA, porque contiene la clave del origen de nuestro estado actual como humanidad sufriente, y también la clave de la trascendencia posible de la polaridad evidente entre la miseria de los opulentos y la miseria de los desheredados del planeta.

Miseria, según el diccionario es la **escasez extrema** de algo. No se especifica de qué.

Tampoco en Latín se aclara qué es lo que escasea en la miseria. Es necesario recurrir a los griegos. La palabra está compuesta por otras dos. MIS es una partícula negativa, que aparece en el idioma inglés como misbehavior o misunderstanding, y significa DESCONECTADO DE o FALTO DE. EROS es el dios del AMOR, Hijo de AFRODITA.

Miserable es toda situación o actitud en la que estamos desconectados del amor. Y si no estamos conectados con el amor, estamos seguramente conectados con el miedo, o con el odio, o con la ira, que no son más que otros nombres del miedo. La

plenitud y la abundancia, y en consecuencia el fin de la miseria, consisten en aprender a conectarnos con el Amor, que como sabemos, es la energía rectora y la más abundante en este sistema solar.

Mercurio nos enseña, desde su apariencia mitológica, después de haber creado un mundo polar y de ilusión, el modo en que resulta posible un tránsito inteligente y amoroso por este valle de lágrimas que es la Tierra en esta época oscura. Simplemente, se trata de vivir conectados con el Amor. Aprender a elegir, por medio de la Mente, lo Bueno, lo Bello y lo Verdadero en cada momento importante de la vida. En cada encrucijada de los caminos griegos, existía una efigie de Hermes. Quizás para recordarnos que hay que elegir el Amor, la estatua estaba dotada de notables atributos sexuales. Hermes/Mercurio quedó prendado de Afrodita/Venus en el episodio en que ésta es atrapada en la poderosa red invisible de Hefesto, su esposo, en el acto en que ella hacía el amor con su amante Ares/Marte. El desairado Hefesto exhibió a los amantes inmovilizados por la red a todos los dioses, lo que provocó las interminables carcajadas divinas y el interés de Hermes por la diosa del Amor. Finalmente se unieron para generar a **Hermafrodito**, una divinidad bisexual, bella e íntegra, cuyo nombre recuerda la fusión amorosa de sus padres.

Esta tercera función de Mercurio nos recuerda que la integridad humana, la plenitud y la abundancia, provienen de la fusión del Alma y la Personalidad por intermedio de la Mente Iluminada. Nada tienen que ver con las posesiones materiales ni con la cuenta bancaria.

En cuanto a la humanidad, es posible afirmar que ya se perciben las señales tempranas del advenimiento de una civilización del Amor y de la Abundancia. El Papa acaba de anunciar la inminente venida de Cristo, que emergerá en el corazón de los hombres iluminando sus mentes.

d) Psicopompo o el ayudante de Karma

La cuarta función de Mercurio trasciende los tres mundos del esfuerzo humano.

El nombre de Psicopompo con el que también se lo designa en la mitología, significa literalmente "El acompañante de las Almas". De modo que si no logramos liberarnos del deseo y de la necesidad por voluntad propia, Hermes nos acompaña en las sucesivas oportunidades en que la piadosa muerte nos libera de tales encierros ilusorios, nos lleva a un lugar apartado, y nos hace ver todo, todo. Luego nos pone en contacto con las Erinias, Guardianas y Ejecutoras de la Ley, a la que está sometido incluso el magnífico Zeus, quienes hacen un balance de nuestras deudas y nos proponen un plan de pagos accesible a nuestras posibilidades. Hermes era el dios que regía ciertas fiestas en las que intercambiaban roles los amos y los esclavos...

Hermes/Mercurio reúne las funciones de Guardián del Umbral, de lector de los Archivos Akáshicos y de colaborador de los Señores del Karma. Por eso es el portador del Vello de Oro que buscan y encuentran Jasón y los Argonautas, y que puede tener el significado del cuerpo etérico, pero que no puede integrar este breve estudio por razones obvias, y que está destinado solamente a vislumbrar el poder revelador de este lenguaje simbólico que denominamos Mitología Griega.

Las separaciones ilusorias, o los muros que se derrumban

La fusión de los polos Virgo -Piscis, la Parte y el Todo, la integración de nuestros aspectos separados, fragmentados, posibilitan la primera expansión de conciencia, denominada el nacimiento del Cristo interno. Pero primero es necesario **presentir, percibir, reconocer y destruir** las separaciones, aquello que nos separa del Todo, del mismo modo que se destruye la placenta en el acto del nacimiento.

Como sabemos, esto puede acontecer a nivel individual, y también al nivel de la Humanidad Una. Es posible plantear, entonces, la siguiente pregunta: ¿Qué grandes separaciones está percibiendo y reconociendo la humanidad, como límites que deben desaparecer para integrarnos al Todo, o por lo menos para reconocernos como seres divinos?

Tal como habíamos planteado, la primera gran separación, que ha sido iluminada por la luz de la Ciencia, es la que conocemos con las palabras Espíritu y Materia. Einstein, a principios de siglo, expuso la idea de que la materia es energía, en su famosa fórmula $E = m.c^2$, y la probó con la bomba atómica. La materia no existe. Es sólo una forma de energía. Espíritu y materia son energía. Todo es energía. Esta idea ha destruido las bases científicas del materialismo, y de la separación entre los conceptos de espíritu y materia, o entre religión y ciencia, creada por los teólogos hace más de un milenio, y custodiada celosamente por la Santa Inquisición, hasta dar lugar a la civilización más tremendamente materialista de la historia conocida. Podemos afirmar entonces que la combinación entre la Ilusión, el Olvido, el Kali Yuga, la ignorancia, y la impotencia de las diversas iglesias para mantener a los hombres vinculados con su espiritualidad ha sido altamente efectiva. Sin embargo, la brillante luz de la energía oculta en la materia ha abierto una brecha por la que ya se está filtrando la luz hacia la Humanidad en sombras.

El hecho de que el materialismo esté herido de muerte es perceptible por los intelectuales abiertos a lo nuevo, aunque

en apariencia el materialismo egoísta goce de muy buena salud. Pero la rigidez, la cristalización y la corrupción son signos inequívocos de la muerte de cualquier forma viviente. Ya se percibe el nacimiento de la nueva Ciencia de la Espiritualidad.

La otra gran separación, que genera enormes cantidades de sufrimiento inútil, es la que denominamos escasez/abundancia. Todo el sistema económico del capitalismo vigente está basado en el concepto de escasez. La pseudo ciencia vigente afirma que economía es la administración de los recursos escasos. Y así surge la separación entre los denominados pobres y los denominados ricos, entre los conceptos de miseria y los de abundancia. Como hemos visto, la miseria es en realidad falta de amor en la vida. Cuando esto sea reconocido, se disipará la ilusión de la escasez, y nacerá la nueva economía de la abundancia. La Primera Teoría Científica de la Existencia del Alma ya tiene 25 años, y postula que la naturaleza del hombre puede ser comprendida como la de un holograma viviente de todas las energías inteligentes del Universo. Los conceptos de separación, de soledad y de escasez ya pertenecen a un pasado materialista e ignorante. Todo lo necesario para una vida digna es abundante, incluso el dinero como símbolo de valor nulo que representa el valor de la confianza entre los hombres. El problema es la ignorancia y el miedo. Por ello, la solución es la educación.

Una tercera separación muy importante que mantiene divididos a los hombres en amos y esclavos, es el concepto bíblico obsoleto que todos conocemos y que dice "Ganarás el pan con el sudor de tu frente". Prácticamente no existe ninguna institución que no esté basada en este principio, lo que demuestra la profunda ignorancia de la mayoría y la probable conveniencia de algunos para mantener vigente lo que en realidad es UNA MALDICIÓN BÍBLICA, que le propinara Jehová al pobre Adán cuando éste eligió probar la manzana del Árbol del Conocimiento, y que constituye la base ideológica de nuestra civilización judeocristiana materialista. Casi nadie recuerda que Cristo levantó, hace ya dos milenios, semejante condena a la esclavitud de los muchos, cuando dijo que no nos preocupáramos por lo que vamos a comer, ni por lo que vestiremos. Como no lo hacen los pájaros ni las flores del campo. Nuestro Padre sabe cuáles son nuestras necesidades. "Buscad, entonces, el Camino hacia el Padre, y lo demás os será dado por añadidura"

La Humanidad, gracias al correcto uso de las facultades mentales, y a la sabiduría de Hermes/Mercurio, está a punto de liberarse de tres grandes esclavitudes milenarias: la del pecado original, la del dinero y la del trabajo. Cuando Cristo renazca en nuestro corazón, la Humanidad Una experimentará la iniciación del Nacimiento en Belén, que es la Ciudad del Pan. Para todos.

El enfoque esotérico de Mercurio

Las Naciones Unidas han informado que en el presente siglo se han producido 250 guerras (251, contando la que penosamente continúa en el sudeste europeo), que han generado más de 110 millones de muertos. Es el siglo de las guerras. ¿Cómo podemos hablar de paz y de amor?

En la astrología esotérica se afirma que la percepción de la realidad es lo que eventualmente diferencia al hombre inteligente común del que está más avanzado en la escala evolutiva, como los sabios o los maestros. Para éstos es posible ver más allá de las apariencias. Entonces, los significados simbólicos son más profundos y más incluyentes. Por eso, en otra vuelta de la espiral de la evolución, Mercurio aparece como el regente esotérico de Aries, el dios de la guerra:

"Aries y Virgo, por medio de Mercurio y la Luna, se relacionan con la Armonización del Cosmos y del individuo a través del conflicto, produciendo unidad y belleza. Los dolores del parto del segundo nacimiento. EL CRISTO CÓSMICO E INDIVIDUAL"

Es evidente que estamos sufriendo los dolores del parto. Aún no podemos ver claramente lo que nace, pero ya se está produciendo la rotura de muchas bolsas, y se percibe un gran hastío del conflicto, y de los guerreros que lo sostienen.

En estos momento de aparente caos, de mucha sangre derramada, de sufrimiento porque algo muy grande fuerza su paso por canales vírgenes, es necesario enfocarse en lo más elevado, en el propósito de más prístina pureza que podamos concebir, y confiar.

Se ve el conflicto porque Aries es el "lugar del nacimiento de las Ideas Divinas, del Plan de Dios para los hombres". El lema superior para ARIES es: "SURJO, Y DESDE LA MENTE, RIJO" Las ideas del Plan están en inexorable conflicto con la realidad impiadosa de esta civilización materialista.

Por eso , en los momentos de guerra, podemos hablar de la paz, y en los momentos de conflicto, podemos conectarnos con la armonía, y en los momentos de esclavitud más notables, como los actuales, en los que el narcotráfico esclaviza a gobernantes y gobernados, podemos hablar de libertad. No sólo podemos, sino que debemos. Cuando estés aterrado por la muerte, háblame de tu inmortalidad. Es la Ley, en un mundo de polaridades.

La Unidad en la Diversidad

La posibilidad del renacimiento, o la conexión consciente con el Alma, es el acceso a niveles del ser en los que la Unidad es un hecho, lo que permitirá delinear los esbozos de la religión, que será, como no puede pensarse de otro modo, tan unificada como la Humanidad Una, y estará basada en los conocimientos científicos que hemos descrito, cuyos postulados esenciales son muy claros y accesibles para la mayoría, y que posibilitan una relectura reveladora y en total armonía intelectual con la mayoría de las escrituras sagradas del planeta. Los presuntos misterios que guardan celosamente los sacerdotes de todas las iglesias serán iluminados por esta nueva fusión entre ciencia y religión, a la que deberán sumarse las viejas iglesias so pena de desaparición por falta de seguidores ignorantes. No obstante, sin duda alguna, habrá nuevos misterios.

Capítulo 21.- El Orden Luminoso: La Libertad Responsable

Libertad, Igualdad, Fraternidad

Todos los derrumbes posibilitan la entrada de nueva luz y de nuevas energías en aquellos sitios oscuros, cerrados y secretos de la extraordinaria experiencia humana. Ken O'Donnell, un muy conocido y respetado consultor en Administración de Empresas y escritor fecundo, decía durante su última visita a Buenos Aires en abril de 1999, ante una pregunta del público referida a los signos de desintegración que él percibía en su ámbito de trabajo, que la época actual es comparable a los tiempos previos a la Revolución Francesa de 1789, en la que fue completamente destruido un orden nefasto que ya no servía a la comunidad francesa. Los cambios de paradigmas que estamos viviendo permiten visualizar el fin del materialismo a nivel planetario. Retorna, en una vuelta más elevada de la espiral evolutiva, el lema que inmortalizaron los pensadores de una de los más interesantes y cruentos derrumbes ocurridos durante la Civilización Occidental en 1789: LIBERTAD, IGUALDAD, FRATERNIDAD.

En éstas épocas, doscientos años después, resultan más comprensibles los significados de las tres palabras que sin duda formarán parte del orden nuevo que ya está naciendo en el planeta Tierra, luego de otros derrumbes notorios (y más cercanos) del orden materialista.

LIBERTAD es la capacidad inherente al diseño y a la actual condición humana, de ELEGIR vivir cada vez más como alma y cada vez menos como animal. En nuestro viaje desde el prototipo Adán (mortal, ignorante, en armonía con el ecosistema) hasta el arquetipo humano que denominamos Cristo los cristianos (inmortal, sabio, poderoso y amoroso), cada uno de nosotros está **condenado a elegir** su propio camino correcto hacia la sabiduría. La libertad no es algo que algún hombre o alguna organización nos concede, sino que es una condición intrínseca de todo ser humano, según una ley que nadie puede violar, y a la que, según los griegos, está sometido el mismo Zeus. Cuando esta realidad sea conocida por todos desde la más tierna infancia, y sea ejercida consciente y responsablemente, la oscuridad reinante dejará paso a la luz. Toda esclavitud tiene origen en la ignorancia de este hecho, y en la aparente sensación de comodidad que brinda la idea de que alguien se haga cargo de mi vida. Porque asumir la libertad implica

también la asunción de la responsabilidad por el 100% de mi vida. Se han escrito millares de libros sobre el miedo a la libertad y sobre la mayoritaria actitud de sumisión que caracteriza a todas las sociedades humanas. Pero hay más libros escritos sobre las hazañas que ha generado, a lo largo de los tiempos y a lo ancho del mundo, el impulso íntimo, poderoso, irreprimible, de los hombres hacia la libertad. En estos tiempos revueltos, este impulso será cada vez más poderoso e irreprimible, y en concordancia con el incremento de la sensibilidad que se percibe en toda la gente, es posible afirmar que viviremos tiempos interesantes. Resulta necesario indicar que la expresión baja de estos impulsos hacia la libertad se manifiesta como lo que conocemos con el nombre de locura. Y de eso también hay bastante.

Entonces, no estamos hablando de una revolución común y corriente, como la Francesa o la Rusa o la Cubana, ni de ninguna otra en la que es destruido un poder violento en un mar de sangre y sustituido por otro poder tan férreo y externo como el anterior. Nos referimos a la libertad emergente en cada individuo cuando reconoce su naturaleza real y se libera de la prisión de su naturaleza animal, para comenzar a vivir la vida plena del alma. Sólo entonces la paz, la alegría, la sabiduría y el poder de la voluntad al bien serán una realidad en la Tierra.

La única liberación válida, la más grande revolución posible, próxima, al alcance de muchos, es la Revolución Interior. Nada en el cielo ni en la Tierra pueden impedirla. Nada puede coartar la libertad de cada hombre para convertirse en lo que ya es: un **individuo**, palabra que significa indiviso, íntegro. Cosa que cada uno es, pero que la mayoría aún no sabe. La sumisión, entonces, es el resultado de esta ignorancia, en muchos casos programada y que conviene a unos pocos para seguir sosteniendo privilegios.

La IGUALDAD es también una condición humana no negociable, ni transable. No es un producto del MERCADO, aunque las desigualdades vigentes nos den otra impresión. Aunque también es necesario puntualizar que la IGUALDAD no existe en el plano físico. Cada uno es único e irrepetible. La igualdad, sin embargo, es un hecho cuando consideramos todos los planos del ser.

Los hombres, "hechos a imagen y semejanza de Dios", mediante la reencarnación desarrollan su conciencia hasta florecer como almas perfeccionadas, cuya naturaleza es luz y cuya comprensión es la de una entidad autoconsciente. Estas unidades desarrolladas deben oportunamente fusionarse, participando con plena inteligencia en esa conciencia mayor de la cual forman parte.

Esta afirmación no excluye a ningún miembro de la raza humana. De esta igualdad hablamos. Toda legislación y todo mercado

deben estar diseñados para contribuir inteligentemente a este florecimiento de la conciencia de cada simple y único ser humano nacido. No puede haber exclusiones, porque estaríamos excluyendo a Dios, en una de sus manifestaciones únicas e irrepetibles. De allí la afirmación del personaje loco de Nietzsche: "Hemos matado a Dios". Cada desocupado, cada viejo descuidado, cada chico de la calle, ninguno de ellos constituye un elemento sobrante o descartable, que debería desaparecer para aliviar la culpa y aumentar la comodidad de los opulentos. Vendrán, cuando este concepto de igualdad sea una realidad en la conciencia colectiva, la abundancia de medios y de dinero, el cuidado y la compasión por los que no "saben" ni "pueden" operar con eficacia en la carrera de ratas occidental y "cristiana" en la que se ha convertido la globalización de la esclavitud laboral. Vendrá la jubilación al nacer, la seguridad de la dignidad, de la casa y del dinero para todos los hijos de Dios, de la educación de los instintos, del intelecto y de la intuición para todos. Y cada uno podrá elegir su camino de florecimiento o de oscura acumulación de bienes "materiales". Vendrá el fin de las tasas de interés, cuando se reconozca el carácter de energía espiritual inherente a la naturaleza real del dinero, y cuando arribemos a la certeza científica de la afirmación popular que dice que "las mortajas carecen de bolsillos".

Esta aparente utopía está más cerca de cumplirse de lo que creemos, como consecuencia de la evolución del dinero y del despertar de la conciencia de muchos hombres y mujeres, sobre todo mujeres, sensibles a estas potencialidades humanas y sociales, cuya manifestación más aproximada está constituida hoy por el conjunto continental de la Comunidad Europea de Naciones. Las Islas Británicas transitan por un andarivel más cercano al de Norteamérica. Entonces podremos ver en la expresión humana y en la de sus organizaciones, la **diversidad** más plena, donde cada individuo, cada organización, cada nación son distintos y está bien que lo sean, porque ello es natural. Además, los conjuntos energéticos que producen las manifestaciones que percibimos poseen distintos niveles de *integridad*. Algunos están más integrados que otros, y se expresan bellamente. Otros expresan todavía con mayor frecuencia sus aspectos materiales o animales, y sus motivaciones son mayormente el miedo o la ira, la necesidad y el deseo, que el amor, el altruismo o la bondad. Algunos *irradian* verdad, bondad y belleza, y otros todavía somos como agujeros negros que chupamos y acumulamos todo vestigio de luz que circula por los alrededores. Esta metáfora puede ser aplicada a las personas, a los grupos, a las naciones y a la humanidad toda. ¿Qué irradiamos?

FRATERNIDAD es una definición de la calidad deseable de las RELACIONES entre los seres humanos. El reconocimiento de que todos somos hijos del mismo Padre eliminará las barreras y la separatividad que hoy constituyen las más ignorantes fuentes de conflicto. Será evidente que la calidad de las relaciones

comienza indefectiblemente por la calidad de la relación entre uno y uno mismo. Si mi nivel de contacto con el alma es completamente inconsciente, estaré sometido al deseo y a la necesidad del alma animal. Y todas mis relaciones estarán condicionadas por este hecho.

La difusión de la idea, por ahora teórica para la inmensa mayoría, de que en el plano del alma no existen ni el tiempo ni el espacio, en un todo de acuerdo con la paradoja Einstein-Podolsky-Rosen, y también con el cuento "El Aleph" de Borges, permitirá vislumbrar un grado de calidad de relaciones que es el que queremos resaltar aquí. No se trata de las relaciones motivadas en la falta, como hasta ahora, sino en la abundancia y en la posibilidad de dar, de irradiar, para estar mejor y tener todo. El conocer que somos "hermanos del alma" como posibilidad científica y no solamente como mera inspiración poética, abolirá los conceptos ilusorios de soledad y de separatividad, para dar lugar a las relaciones sabias y amorosas que merecemos y que buscamos, infructuosamente, con tanto afán.

LIBERTAD, IGUALDAD, FRATERNIDAD son los conceptos que presidirán la entrada a la nueva civilización del amor, unidos como un triángulo indeformable de fuerza suprema.

De la oscuridad a la luz

Estando tan profundamente inmersos en el más denso materialismo consciente, ningún camino de la oscuridad a la luz puede ser corto o fácil. Deshacernos de los modelos mentales, emocionales y físicos que hemos generado a lo largo de milenios parece una tarea hercúlea, ciclópea. Limpiar el aire, el agua y la tierra del planeta requiere el empleo de recursos mensurables e incommensurables que la dirigencia no conecta con facilidad (creatividad, voluntad, amor) o que no está dispuesta a emplear para estos fines (dinero, procesos, equipamiento). ¿Cómo limpiar los residuos radiactivos de las 2000 bombas atómicas que se han hecho explotar hasta ahora?

Probablemente sea necesaria alguna cooperación interplanetaria o intergaláctica para restablecer la capa de ozono, limpiar los residuos patogénicos de los cementerios del planeta, los residuos radiactivos de las bombas y centrales nucleares, y los residuos químicos de las actividades industriales desahoradas y de las armas bacteriológicas fabricadas hasta el presente.

Nuestra civilización occidental recibió un planeta azul relativamente limpio, y comenzó a ensuciarlo a partir de las catacumbas romanas, de una manera completamente irracional e ignorante. En 2000 años, operando con guías espirituales muy ignorantes o muy guerreros, secundados por líderes políticos y financieros bastante más guerreros e ignorantes, hicimos lo que

podimos, hasta culminar en el siglo de las doscientas cincuenta y una guerras con más de 110 millones de muertos, a la que se agrega el genocidio de las deudas externas, con un récord similar de muertos inocentes, más un Papa como víctima. Las enfermedades del hombre no logran ser comprendidas ni dominadas por una medicina limitada en sus enfoques a lo estrictamente material, y que considera a la muerte del cuerpo físico como su enemigo acérrimo. El SIDA, el stress y la depresión causan estragos en todo el mundo. El arsenal atómico tiene, todavía, 40.000 megatones.

Hemos llegado a una encrucijada de características inéditas, en la que la autodestrucción de la raza humana no es impensable.

No está dentro del alcance de este libro especular sobre los medios o las acciones posibles o probables de la Inteligencia que tiene la responsabilidad suprema de Su propia evolución planetaria. Sí podemos imaginar alternativas posibles para iluminar, desde nuestra responsabilidad como seres humanos, el seguro tránsito de la oscuridad a la luz, de la miseria a la abundancia. ¿Cómo limpiar, entonces, nuestra propia casa? O mejor todavía, apelando a una frase muy conocida por los argentinos, ¿cómo poner la casa en orden?

Como resumen didáctico de lo expuesto, todo consiste en emplear el poderoso instrumento de la voluntad, para:

EL EMPLEO CORRECTO DE LA MENTE

1. reconocernos como seres divinos
2. aprender a desconectarnos del miedo, es decir, a controlar los impulsos de nuestra naturaleza animal, hasta poder vivir como personas inteligentes
3. aprender a conectarnos con nuestra naturaleza divina, comenzando con la luz y el amor del alma, para vivir como si fuéramos personas "imperturbables y serenas, incansables y sin temores"
4. fusionar ambos aspectos, alma y personalidad, en un todo inteligente, amoroso y poderoso, controlado por el alma

Responsabilidad: la respuesta hábil

Teniendo en cuenta nuestro actual nivel evolutivo, y el poder de las fuerzas de destrucción que están operando, es prudente acentuar la sensibilidad perceptiva para darnos cuenta de aquellas cosas que podemos modificar, y las que no; estar atentos a la calidad de las relaciones amorosas que podemos establecer y mantener, y las que no; percibir los grupos de

afinidad en los que podemos confiar, y en los que no, de modo que logremos ahorrar energía suficiente como para sostener brillando, aunque sea tenuemente, la llama divina del amor en nuestras vidas cotidianas, por más que se acentúe la apariencia caótica de la realidad circundante. Recordar que en el centro del dolor no hay dolor, del mismo modo que en el ojo del huracán reina la calma. Estamos diseñados para trascender el dolor y para navegar en mares tormentosos, hasta que podamos ver la luz que se oculta detrás de las negras nubes del caos. En nuestras manos está, **porque somos libres para elegir**, la oportunidad excepcional de llevar adelante la naciente Civilización del Amor. Y no estamos solos en la empresa.

EPÍLOGO

Promediando el invierno de 1999 en Buenos Aires, los anuncios del probable caos sacudían los ámbitos "generalmente bien informados" para llegar al público del mismo modo en que debe haber ocurrido cada fin de siglo, reforzado en este caso por la sensación magna de superposición con el fin de milenio. De modo que este epílogo fue escrito bajo la impresión de constituir un "mensaje en la botella".

En realidad, cualquier libro está impregnado de la misma sensación, que es compartida por los escritores sensibles y sus eventuales lectores sensibles. Está presente el gran misterio de la comunicación humana, que aún consideramos unidireccional en el caso de los libros.

Este mensaje es para los eventuales lectores sensibles del Tercer Milenio, habitantes de un Planeta Tierra embellecido y renovado, luminoso, seguro y sereno, gobernado por servidores inteligentes y probos, en donde cada humano es tratado como un ser divino y ayudado a expresar esa divinidad desde su nacimiento, con el fin de generar individuos que contribuyen con su poder a iluminar todos los sitios oscuros de la Tierra y del Universo, alegres semidioses que operan como verdaderos creadores con la misión de elevar y perfeccionar los reinos subhumanos para engalanar con la belleza biológica de la Tierra los confines más remotos del Cosmos, para la gloria de Dios. Si esto ha comenzado, querido lector, formas parte del milagro humano de hacer nuevos los Cielos y la Tierra, y este libro te ha servido para conocer parte de la historia. Si esto no ha comenzado aún, guarda este libro en tu corazón como un tesoro, porque eres el protagonista de la historia que culminará en esa luz.